

**¡LA FORTALEZA!: ACCIÓN COLECTIVA, IDENTIDADES POLÍTICAS
Y RE-CREACIÓN SIMBÓLICA EN POPAYÁN**

HARVEY SANTIAGO MOYAN POLINDARA

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN**

2018

**¡LA FORTALEZA!: ACCIÓN COLECTIVA, IDENTIDADES POLÍTICAS
Y RE-CREACIÓN SIMBÓLICA EN POPAYÁN**

HARVEY SANTIAGO MOYAN POLINDARA

**MONOGRAFÍA DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:
ANTROPÓLOGO**

**DIRECTOR:
JAIRO ELICIO TOCANCIPÁ FALLA**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN**

2018

Tabla de contenido

Agradecimientos	7
Resumen.....	8
Introducción	9
Capítulo 1.....	15
Ciudad formal vs ciudad informal. Conflictos alrededor de la vivienda	15
1.1. El caso Latinoamericano.....	16
1.1.1 Chile: Ukamau “Nuestra lucha es más grande que una casa”	21
1.1.2 Brasil: Movimento dos Trabalhadores Sem Teto: Los sin techo	22
1.2 Disputas por los Derechos urbanos. Luchas y procesos organizativos alrededor de la vivienda en Colombia	24
1.2.1 Colombia: “sin vivienda digna no hay paz”	25
1.2.1.1 Provivienda	26
Capítulo 2.....	30
Popayán. Invasiones populares, relación campo-ciudad.....	30
2.1 Popayán. Historias de organización y lucha post terremoto de 1983.....	31
2.2 Popayán en la actualidad.....	34
2.2.1 Asentamiento Villa nueva – “estuvimos en resistencia”	39
2.2.2 Asentamiento San Francisco – “Tuvimos que Tomarnos la Asamblea por dos meses. Con eso ganamos el Derecho a no ser desalojados”	41
2.2.3 Asentamiento Villa Durán – “Para mantenernos aquí ha sido fundamental estar organizados”	43
Capítulo 3.....	47
¡La Fortaleza! Historia de lucha por pertenecer a la ciudad	47
3.1 Caracterización de la población-procedencia social y cultural (2011-2017)	58
Capítulo 4.....	64
Procesos organizativos.....	64
4.1 Luchas urbanas, protestas sociales y marcos de acción colectiva. Apuesta teórica.....	65
4.2 “Ni un paso atrás en la lucha por vivienda digna”. Espacios y protestas sociales	67

4.2.1 <i>Participación político ideológica- Autorreflexión</i>	69
4.3. Inicios. Entre las victorias y los problemas.....	73
4.4 Actualidad “Hogar Digno Hogar”.....	79
4.4.1 <i>Nacimiento de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar</i>	81
4.4.2 <i>“Aquí el que lucha, tiene derecho a una vivienda digna”</i>	83
Capítulo 5.....	95
Identidades políticas – de la identidad de invasores a la identidad vivierendista	95
5.1 Factores de incidencia (Re-creación simbólica) en la formación de Identidades Políticas.....	96
5.2 Relación Campo – Ciudad	99
5.3 Relaciones con Otros Actores	101
5.4 Conflictos y consensos.....	108
5.5 ¿Vivierendistas? Recreación simbólica de una identidad política	113
Identidades políticas + acción colectiva = poder popular	119
Anexos	125
Diagrama.....	130
Bibliografía	131

Tabla de gráficos

Gráfico 1 Porcentaje de población en áreas urbanas y rurales. United Nations, 2018.	17
Gráfico 2 Número de personas expulsadas, recibidas y declaradas en Popayán. Registro Único de Víctimas (RUV). Datos actualizados 01 de mayo de 2018	36
Gráfico 3 . Demografía del asentamiento La Fortaleza.	59
Gráfico 4 . Porcentaje familias desplazadas en La Fortaleza provenientes de diferentes departamentos.	60
Gráfico 5 Porcentaje de familias indígenas.	61
Gráfico 6 División por género en el asentamiento La Fortaleza.	63

Tabla de mapas

Mapa 1 . Área consolidada post terremoto. POT Popayán, 2006.	32
---	----

Tabla de tablas

Tabla 1 Déficit cuantitativo y cualitativo de vivienda en Popayán. POT Popayán, 2006.	36
Tabla 2 . Asentamientos en la ciudad de Popayán. Oficina de Planeación Popayán, 2018.....	38

Tabla de fotografías

Fotografía 1 . Edwar Anacona. Presidente y fundador del asentamiento Villa Duran.	45
Fotografía 2 Taller de paz en el asentamiento La Fortaleza.	56
Fotografía 3 Participación de Arnulfo Liz Suns en representación de la Asociación de vivienda Hogar Digno Hogar en las Audiencias Preparatorias convocadas por la Mesa de Paz en Quito, realizada el 16 de noviembre de 2017.....	58
Fotografía 4 Asentamiento La Fortaleza en épocas de lluvia.	62
Fotografía 5 . Cartel pro-movilización de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar.	67
Fotografía 6 Minga realizada en el asentamiento La Fortaleza.	74
Fotografía 7 Campaña Hogar Digno Hogar en Popayán.	77
Fotografía 8 Jarold Gómez, Audiencia pública por vivienda digna, hábitat y servicios públicos domiciliarios, realizada en Popayán el 15 de junio del 2015.....	78

Fotografía 9 . Jornada de movilización por parte de viviendistas en Popayán.	80
Fotografía 10 Identidad gráfica de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar.....	83
Fotografía 11 Movilización realizada por la Anuc Cauca, Asociación de vivienda Hogar Digno Hogar y Procesos Urbanos del Congreso De los Pueblos Popayán.....	84
Fotografía 12 Marcha 12 de Junio de 2017.	89
Fotografía 13 Marcha 12 de Junio de 2017.	90
Fotografía 14 Marcha 12 de junio de 2017.....	90
Fotografía 15 Intervención de Carmen Jiménez al finalizar la marcha del día 12 de junio de 2017.	91
Fotografía 16 Pasacalle elaborado por la población desplazada de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar.....	96
Fotografía 17 Participación de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar en la marcha del día 02 de octubre de 2017, convocada por la Mesa de derechos humanos por la defensa de la vida y los territorios en el departamento del Cauca.....	102
Fotografía 18 Comunicado público de la Mesa de derechos humanos por la defensa de la vida y el territorio en el departamento del Cauca. Recuperado de: Twitter @AsoincaProvitec. 27 de marzo de 2018.....	112
Fotografía 19 Intervención de Jarold Gómez al finalizar el paro realizado el 14 de febrero de 2018.....	115

Agradecimientos

*Ocupamos tierras y nos dijeron okupas,
Nos organizamos por nuestros derechos y nos dijeron delincuentes,
Soñamos
Y con la certeza de que los sueños están hechos para cumplirlos,
Seguimos adelante
Frente Popular Darío Santillán¹*

A los habitantes del asentamiento La Fortaleza, la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar, los Procesos Urbanos del Congreso De los Pueblos y demás organizaciones que me abrieron las puertas para realizar mi trabajo político y con quienes nos formamos al calor del trabajo duro y la movilización popular.

Al profesor Jairo Tocancipá por su constante apoyo y guía en mi proceso formativo.

A mi compañera y amigos que me apoyaron estos años.

A mi familia por creer en mí y en mis sueños de trabajar para la gente.

A mi hermano “*Fiat iustitia ruat caelum*”.

¹ Consultado en: <https://www.frentedariosantillan.org/> (21/12/2017).

Resumen

El interés de la Antropología en Colombia acerca de las distintas expresiones sociales, culturales, simbólicas identitarias y políticas que se expresan en las ciudades ha tomado fuerza en los últimos años. Es a partir de sus inicios en el siglo XX debido al cambio del posicionamiento de los sujetos de investigación, y su tránsito a las ciudades, que la mirada por parte de un grupo de antropólogos se haya orientado hacia su papel proactivo. En ese sentido surgen preguntas sobre ¿Cómo se da el proceso que da surgimiento a las urbanizaciones populares? ¿Qué determina la construcción de una identidad política urbana? ¿De qué manera la procedencia social y cultural de los pobladores urbanos incide en los procesos de reivindicación colectiva y re-creación simbólica, en la satisfacción de las necesidades de vivienda? Es a partir de estos interrogantes que el presente trabajo busca documentar en términos etnográficos la naturaleza del proceso histórico de las dinámicas organizativas, de movilización e identidades políticas que se generan alrededor de la vivienda en un barrio periférico de Popayán. La metodología involucró el método etnográfico expresado a través de la Observación participante, entrevistas, y una cartografía de las acciones de protesta protagonizada por los habitantes del asentamiento La Fortaleza, ubicado al suroccidente de Popayán. En pocas palabras, se intenta comprender la relación entre los marcos de acción colectiva y los campos de identidades políticas individuales y colectivas de los actores de las protestas sociales, como producto de procesos relacionales de intercambio y negociación, que derivan de la historia de los actores antes, durante y después de las ocupaciones del espacio urbano; entendiendo que el surgimiento de una identidad colectiva -en este caso “viviendista”-, se da a partir de formas compartidas de considerar el mundo y a sí mismos que legitimen y promuevan la acción colectiva.

Palabras clave: Antropología urbana-Urbanizaciones populares-Marcos de acción colectiva-Identidades Políticas-Poder Popular.

Introducción

Una sensación nueva precedió el desarrollo de esta investigación. Esta es una escritura inspirada por las múltiples experiencias recogidas a lo largo de mi participación personal en procesos sociales y políticos, principalmente en asentamientos de carácter ilegal que se encuentran en la ciudad de Popayán. De esta manera, más que un trabajo como requisito para optar por el título de Antropólogo, representa el cúmulo de mi vida dentro de una comunidad que al día de hoy se convirtió en mi familia.

Se trata de un recorrido que inicia con la historia del asentamiento que con mucha frecuencia visité, no con la intención de realizar mi trabajo de campo, sino que allí es donde he venido realizando mi apuesta política y social de acompañar comunidades en sus luchas por vivienda digna y por ciudad. Es así que en 4 años de compartir reuniones, mingas, asambleas, marchas, paros y sueños, ha sido posible consolidar una relación más allá de la denominación ‘Harvey el muchacho de la universidad’ y lograr un reconocimiento como ‘Harvey el muchacho del Congreso De los pueblos’ ‘Harvey el muchacho de la asociación’ o ‘compañero’, siendo un cambio a cómo entendemos nuestra relación. Ese cambio es importante en la medida en que las personas con quienes me relacionaba en el asentamiento La Fortaleza entendieran mis motivaciones al estar constantemente en su territorio, ya que al principio se notaba que existía un imaginario de jóvenes de la universidad que llegaban con la intención de hacer su trabajo de grado y nunca volver más, o de una participación en términos asistencialistas. Poco a poco se entendió que mis compañeros y yo íbamos más allá, lo que queremos es fomentar y ayudar en la construcción de una organización integrada y liderada por ellos, con el fin de librar una lucha para conseguir ese sueño común... la vivienda.

Mi principal motivación para la elaboración de este trabajo fue observar cómo a través de los años se han transformando los sentimientos de las personas, su entrega y principios para lograr el sueño de obtener una vivienda. Ser un actor activo en el proceso organizativo me permitió agudizar los sentidos, evidenciando cómo metas individuales se volvían colectivas e incidir en la construcción de una organización y por qué no, de una identidad. De esta manera a lo largo del escrito, se evidenciará mi papel como actor externo del territorio, pero con una carga política, cultural e ideológica que de cierto modo, interpela a los habitantes del asentamiento.

El documento tiene la intención de describir los procesos organizativos, simbólicos e identitarios que se vivieron/viven alrededor de la lucha por la vivienda en los últimos años. Las ciudades contienen múltiples fracturas, matices e historias de lucha encarnadas por personas que diariamente anhelan construir sus proyectos de vida dentro de la ciudad.

En la formación pedagógica e histórica que muchos recibimos cuando cursamos los primeros grados de colegiatura, nos enseñan la existencia de una ciudad que a simple vista parece ser que a su vida y quienes la han habitado les hace falta tierra y tiempo para contarlas y vivirlas. El imaginario de la ciudad blanca-la ciudad santa resulta ser un esbozo muy limitado de lo que son sus gentes y sus historias.

Es a partir del sismo telúrico ocurrido en marzo de 1983 que sacó del letargo a quienes diariamente la recorrían, fue así que el país entero observó a las cientos de familias que salían del hacinamiento de los inquilinatos buscando donde ubicarse en una ciudad en ruinas. Tal vez fue el momento histórico de levantamientos populares por el cual estaba atravesando el país o las necesidades básicas sin resolver, las que impulsaron a las familias que no tenían vivienda propia en la ciudad a aventurarse e invadir lotes en zonas marginales de la ciudad. Poco a poco emergió una Popayán, construida, fundada y habitada por aquellas familias que se habían desplazado del campo a la ciudad y habitaban en inquilinatos. De esta manera, los actores transitan del “desarraigo inquilinato a la identidad social asentamiento”², a través del cual surgen asentamientos que al calor de lucha y resistencia se disputaban la ejecución de los recursos y ayudas humanitarias que llegaban a la ciudad, pero no a las personas que las requerían.

Al día de hoy, las historias de aquellas personas que se atrevieron a tomar “el toro por los cuernos” y exigirle al Estado su legítimo derecho a la vivienda es poco comentada por los “patojos”³, pero que en el año 2000 parecen recobrar fuerza cuando se presenta una nueva oleada de asentamientos en la ciudad, derivada del conflicto armado y social que vive Colombia y que pareciera negarse a superar. Esta vez las familias que protagonizaban la lucha no contaron con

² Título de la monografía de pregrado de Jairo Tocancipá Falla (1987).

³ Patojo es uno de los dos gentilicios que aceptan para sí las gentes de Popayán. El otro es payanés. Los ostentan con orgullo y con amor por su terruño. Patojo se le dice a quién camina con las piernas abiertas y contoneando el cuerpo de lado a lado. De esa manera caminaban muchos habitantes de la ciudad y la región hace mucho tiempo cuando se encontraban afectados por niguas que se encarnaban entre los dedos de los pies y los obligaban a andar con los dedos separados. Hoy ya no existen niguas, y tampoco patojos por causa de ese flagelo. Pero la palabra se conserva. Consultado en: <http://www.elmundo.com/portal/pagina.general.impresion.php?idx=107475> (13/06/2018).

las ayudas internacionales que hacían llegar para solventar sus necesidades; en esta ocasión los asentamientos aún persisten, con sus múltiples necesidades y sueños individuales y comunitarios a pesar de las movilizaciones, paros y marchas que realizaron, las cuales poco a poco fueron perdiendo su dinámica y su fervor.

En Octubre del 2011 Colombia atravesaba una coyuntura política protagonizada por miles de estudiantes de universidades públicas que se declaraban en paro y realizaban acciones en contra la reforma a la Ley 30 de Educación Superior. Aquella movilización de varios días captó el interés de toda la población, siendo expectantes o partícipes de aquella lucha. Lo que muchos no sabíamos era que en la comuna 7 de Popayán, un grupo de familias se encontraban disputando la posibilidad de pertenecer a la ciudad, “guerreando” el sueño de una vivienda, un sueño lleno de esperanzas que atizan las cenizas de aquellas historias de luchas urbanas, esperanzas que se convirtieron en una nueva comunidad urbana: **La Fortaleza**.

La metodología empleada para este trabajo se dividió en tres fases. La primera se centró en un estudio de archivo sobre la problemática de los asentamientos en Latinoamérica y Colombia, para posteriormente centrarme en la ciudad de Popayán como foco investigativo, lo cual permitió que el texto evidenciara un recorrido histórico sobre los procesos organizativos-reivindicativos que surgen alrededor de la vivienda. Para efectos de la segunda fase se realizó el trabajo de campo, el cuál cumplió la función de corroborar la información que anteriormente conocí a través de mi participación activa en el asentamiento desde el año 2015. Fue así que se utilizó las entrevistas semi-estructuradas como herramienta para que los habitantes del asentamiento narraran sus vivencias; dichas entrevistas se realizaron con las personas que cumplen un rol activo dentro de la vida organizativa del asentamiento. Esta fase también se nutrió de talleres, asambleas, movilizaciones paros y negociaciones (Estado y asentamiento), los cuales surgían de la agenda propia de la comunidad. Fue así que se logró recoger los elementos suficientes -en los escenarios adecuados y bajo los tiempos dictados por la necesidad de la gente- para que en la tercera y última fase se hiciera una reflexión sobre el proceso organizativo (acciones colectivas) transitado por el asentamiento La Fortaleza, además de reflexionar sobre las identidades políticas y su papel en la reivindicación de la vivienda digna.

Cabe resaltar que el resultado de esta investigación tiene la función de fortalecer el proceso organizativo del asentamiento La Fortaleza y la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar,

permitiendo cualificar la lucha, además se pretende que sea una temática de la escuela territorial que se viene desarrollando con líderes y lideresas territoriales de la ciudad de Popayán⁴.

Así pues, el primer capítulo denominado ciudad formal vs ciudad informal, describe las reivindicaciones de comunidades que exigen una vivienda digna, alentándolos a organizarse para alcanzar su objetivo. Se trata de entender los procesos simbólicos, históricos e identitarios en el cual transitan cientos de personas como aquellas que en octubre del 2011 fundaron el asentamiento La Fortaleza. Ciudades en países como Brasil, Chile y Colombia comparten experiencias de organizaciones populares urbanas que se fundan con el fin de demandar y defender sus derechos sociales insatisfechos, siendo la vivienda el común denominador. Dichas ciudades se conciben bajo el modelo explicativo de ciudad formal y ciudad informal, por medio del cual se busca manifestar el proceso de poblamiento, urbanización y sus problemáticas. Para enfocar dicho proceso, el capítulo busca determinar la problemática de vivienda a nivel cuantitativo y cualitativo a través de las dinámicas históricas que se presentan en urbanizaciones populares.

En el capítulo dos se recapitula una aproximación a la historia de Popayán, pero en esta ocasión será aquella ciudad informal que a lo largo de su camino se construyó con las manos y sudor de personas que llegaban a la urbe en la búsqueda de integrarse a ella. Estas historias son contadas por líderes que estuvieron en la organización de dichas acciones de protesta en el año de 1983 y en el 2000.

El tercer y cuarto capítulo contienen un ejercicio etnográfico del asentamiento La Fortaleza por medio del cual se busca indagar sobre dicho proceso de urbanización popular, brindando una caracterización de la procedencia social y cultural de quienes la habitan, con el fin de entender de qué manera inciden las expresiones organizativas (acciones colectivas – protestas sociales) que se generan en la historia de lucha por una vivienda digna. Será a través de *Los Marcos de Injusticia* que se sustentará la motivación, participación y movilización de los actores, además de la *capacidad de agencia* que realicen las personas que decidan participar, observando el aumento de posibilidades de obtener una vivienda digna a través de dichas acciones.

⁴ La escuela territorial es una iniciativa que surgen en el año 2018 impulsado por los Procesos Urbanos del Congreso de Los Pueblos, la cual tiene la intención de formar políticamente a líderes y lideresas de carácter territorial. En ella participan socios de la asociación de viviendas Hogar Digno Hogar, habitantes de la ciudadela Valle Del Ortigal, Juntas de Acción Comunal, líderes de la ANUC Popayán, entre otras organizaciones.

Para efectos del quinto capítulo se presenta lo encontrado a través del trabajo de campo sobre las *identidades políticas* a partir de la previa descripción del asentamiento La Fortaleza y sus habitantes. Es en este apartado de la monografía que se entra a observar a través del marco teórico expuesto las diferentes expresiones identitarias que se manifiestan en el lugar, en las acciones colectivas.

Este proceso pasa por entender los distintos consensos y disensos que se presentan, entendiendo que la conformación de identidades presenta un carácter histórico, ambiguo, subjetivo, conflictivo y que se encuentran en constante negociación. Es así que se observa la cimentación de la identidad vivendista a partir de las múltiples identidades que los actores albergan en sus cuerpos. Aquí se presenta una caracterización de la relación entre las identidades políticas (vivendistas) y la acción colectiva (protestas sociales), donde se realizará una propuesta de cómo entender dicha relación, y su expresión organizativa como organización popular urbana. Se parte del supuesto que a través de los tipos de relaciones sociales que se expresan, la sobre-determinación de las identidades y el proceso de dislocación, que para este caso se expresa en las protestas sociales por vivienda, son forjadores de identidades políticas.

Finalmente, se trata de comprender a las identidades, las acciones colectivas políticas — generadas tanto por actores internos como externos— y sus transformaciones, como un proceso edificador e irradiador de *Poder popular*; entendiendo que la conciencia de una realidad construida de manera colectiva a través de las subjetividades de los actores rebeldes (campesinos, indígenas, desplazados, invasores, mujeres, hombres), se posicionan como generadores de formas organizativas propias y autónomas.

Si bien este proceso es la politización de una lucha inicialmente reivindicativa, se debe reconocer la posibilidad de un ascenso de las luchas populares a partir de un proceso acumulativo de base (organización- conciencia) alimentado por victorias parciales y logros de objetivos inmediatos.

Cuando los habitantes del asentamiento La Fortaleza empiezan a hablar de organizar el territorio por su propia cuenta, y ser autoridad por encima de las instituciones estatales —resolver los problemas como comunidad y no acudiendo al Estado, en ser legítimos para ellos mismos y para el resto de asentamientos, barrios, organizaciones sociales y el Estado—, es el momento en el cual se puede hablar de la edificación de un *Poder Popular*. De esta manera, se construye, a

partir de una acción colectiva que es dinámica, el camino que comienzan a transitar los actores construyendo una identidad política de carácter transformativo y con arraigo territorial.

Capítulo 1.

Ciudad formal vs ciudad informal. Conflictos alrededor de la vivienda

Las ciudades son percibidas como centros de poder, donde por medio de las distintas formas y herramientas de control se ejerce un dominio sobre la población. Así, en las últimas décadas, los procesos de urbanización han estado fuertemente atados a las transformaciones de las urbes, jugando un papel importante como contenedor de las aglomeraciones tanto a nivel productivo, humano, cultural y financiero; lo que ha contribuido de manera sustancial en los modos de vida de las personas que habitan las ciudades.

Así pues, debido a la división de clases cada vez más grande entre quienes construyen la ciudad alrededor de un modelo en el que prevalecen las necesidades individuales, y aquellos quienes luchan por pertenecer y mantenerse en ella, se ha concebido la idea de una *ciudad formal* y una *ciudad informal*; siendo lo formal lo que se encuentra bajo las lógicas, dinámicas y planificación del Estado y el mercado –Lo legal–; y las acciones, construcciones guiadas por las necesidades de los sectores populares –Lo ilegal–. Si bien dicha conceptualización intenta mostrar un modelo de ciudad, resulta contraproducente cerrar la capacidad de análisis a una contraposición entre dos extremos, ya que la ciudad contiene y expresa una diversidad de entramados identitarios, sociales, culturales y simbólicos. Dicho de esta manera, la intención es lograr evidenciar un *modus operandi* de las ciudades, más no entrar a debatir que es legal o ilegal, o dónde está el Estado y en dónde no.

De esta manera muchas de las personas que llegan o habitan en la ciudad se cuestionan si es su lugar soñado, si realmente están participando de manera directa en su crecimiento, o si hacen parte de ella. Del mismo modo, las diversas organizaciones populares urbanas y académicos reclaman el derecho a la ciudad⁵ como una necesidad colectiva, lo cual se expresa con fuerza en los distintos movimientos urbanos fundamentados en la defensa de los derechos humanos.

Algunas de las ciudades Latinoamericanas contienen una sobrepoblación debido a que crecen de manera desmesurada y no planificada, limitando la posibilidad de poder construir proyectos comunitarios que alberguen los sueños y deseos de los pobladores urbanos; generando que un

⁵ El derecho a la ciudad es por tanto mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos (Harvey 2013:20).

derecho fundamental como lo es la vivienda se convierta en una disputa que puede significar toda una vida de lucha. Por ello, al convertirse en una meta para muchas personas, algunas deciden organizarse y/o asociarse a movimientos, organizaciones, asociaciones, cooperativas y emprender acciones colectivas con el fin de reivindicarla.

1.1. El caso Latinoamericano

Para lograr construir una idea del por qué la existencia de asentamientos de carácter ilegal en la ciudad de Popayán, es importante tener un panorama a nivel teórico más amplio que permite observar patrones de urbanización. Al respecto es pertinente situar a la ciudad en el campo de la Antropología Urbana como línea de investigación. Es a partir de sus inicios en el siglo XX cuando el cambio del posicionamiento de los sujetos de investigación, y su tránsito a las ciudades, generó curiosidad por parte de un grupo de antropólogos, direccionando su mirada al contexto urbano.

La ciudad es percibida desde sus fracturas, como un problema social caracterizado por la masiva inmigración, catalizada por la violencia, la incapacidad de las autoridades y la propia ciudad para atender estas exigencias que ya empezaban a expresarse en la aparición de ‘tugurios’, de las ‘invasiones’, en los problemas de servicios públicos y de salud y la inseguridad (Blanco 2016:280).

Es a partir de esta reflexión que se enmarca las discusiones y debates frente a la ciudad. En el marco de ésta línea de investigación, se plantea la incidencia social, cultural y simbólica del pasado histórico de la población que hoy hace parte del asentamiento La Fortaleza ubicado en la comuna 7 de Popayán - ver anexo No 1-, y cómo a través del ejercicio colectivo, se expresan acciones sociales en torno a la reivindicación de la vivienda. En ese sentido, los conceptos que se plantean, cobran sentido al momento de confrontarlos con las problemáticas sociales particulares de la ciudad, y cómo a través de este contexto, se producen, acciones colectivas, identidades políticas y símbolos.

Al respecto, es importante hacer un repaso básico sobre la problemática de vivienda en América Latina en términos cuantitativos y cualitativos, con el fin de relacionar tramas similares existentes en otras ciudades, demostrando que la búsqueda de una vivienda por parte de comunidades enteras, son protagonizadas por actores sociales que al realizar acciones colectivas logran conformar identidades políticas permeadas por los distintos niveles de lucha que personifican.

Para lograr tener una idea de la problemática de la vivienda a nivel mundial, un dato estadístico del Banco Mundial nos dice que para el año 2016 las ciudades albergan el 54,29% de la población (Banco Mundial 2016), convirtiéndose en más de la mitad de la población mundial. Para el año 2018 se estima América del Norte será una de las regiones más urbanizadas (con el 82% de su población que vive en áreas urbanas en 2018), seguida de América Latina y el Caribe (81%), Europa (74%) y Oceanía (68%). El nivel de urbanización en Asia ahora se aproxima al 50%. Por el contrario, África sigue siendo principalmente rural, con el 43% de su población viviendo en áreas urbanas (United Nations 2018). En Latinoamérica esto se expresa en la sobrepoblación de ciudades como Ciudad de México (México), Sao Pablo (Brasil), Buenos aires (Argentina), Rio de Janeiro (Brasil), Lima (Perú) y Bogotá (Colombia). En el caso colombiano se evidencia un crecimiento en alza de la población urbana y un decrecimiento de la población rural a partir de 1950; y para el año 2018 el 80% de la población se encuentra en las ciudades y en el año 2050 se estima que será del 90% (Ver gráfico 1).

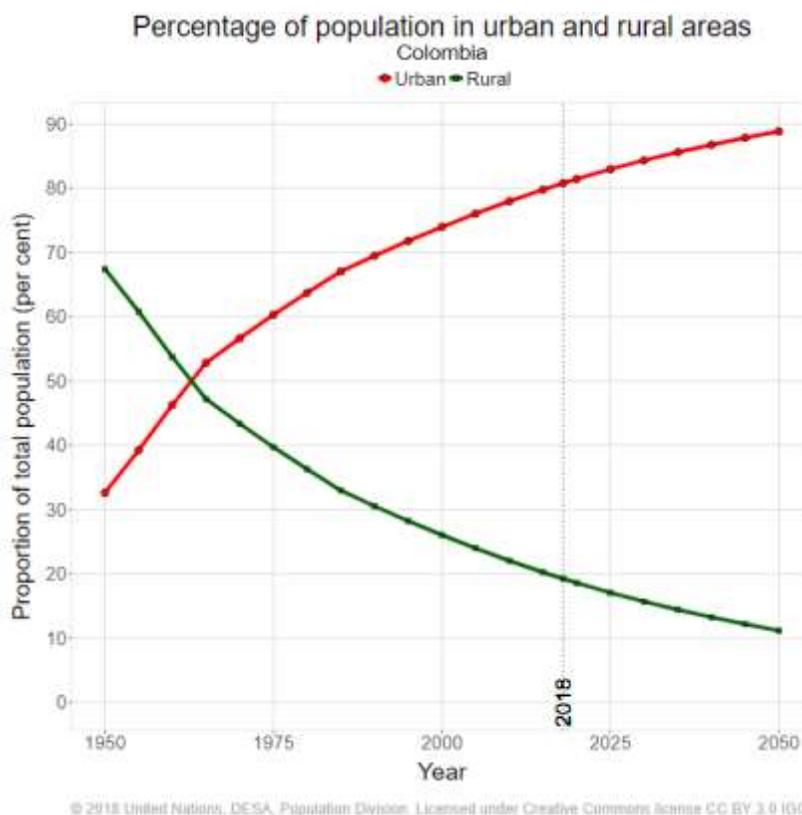


Gráfico 1 Porcentaje de población en áreas urbanas y rurales. United Nations, 2018.

Las ciudades latinoamericanas presentan una realidad en la historia de su conformación, la cual resulta un reto lograr hacer una caracterización que sea objetiva, que contenga la diversidad de

elementos y actores que diariamente la componen y habitan. La principal característica de dichas historias son las luchas que protagonizan las personas que querían ser o seguir siendo parte de las urbes.

El problema es tal que en América Latina se calcula que al menos un tercio de las personas viven en asentamientos informales; de acuerdo con la ONU Hábitat, en Latinoamérica y el Caribe 110,7 millones de personas residen en asentamientos precarios. Actualmente el 30 % de los hogares urbanos en América Latina y el Caribe se encuentran en barrios informales. Un ejemplo de la difícil situación se presenta en una ciudad como Bogotá-Colombia, por ejemplo, en la cual el 50% de las construcciones de viviendas se ha desarrollado de una manera informal.⁶

Es así que los países latinoamericanos se enfrentan a un devenir de problemáticas que no han podido ser resueltas por los gobiernos a lo largo de su historia patria, ya sea porque no quieren o porque no pueden.⁷ Así pues, si bien no es mi intención develar cómo los Estados capitalistas y neoliberales son los principales responsables de la violentación a los derechos básicos de los sectores populares, no hay que dejar a un lado teorías que analizan las realidades en y de las ciudades, como es el caso de Carlos Torres quién realiza un análisis de los centros urbanos en Latinoamérica en especial Colombia. A través de la teorización de **la ciudad formal y la ciudad informal**, plantea la premisa de que según los modelos sociales, culturales, políticos y económicos existe una distribución “planificada” de las personas que la habitan.

La ciudad es un producto social y como tal expresa las desigualdades y contradicciones de la sociedad que la construye. Esta teoría, propone que la realidad social expresada en las ciudades está integrada y puede analizarse a partir de tres elementos fundamentales, los económicos-sociales, los político-institucionales y los ideológico-culturales, con los cuales se puede investigar toda la sociedad capitalista (Torres 2009:31).

Por otro lado tampoco pretendo focalizarme en el problema de la vivienda a través de datos cuantitativos y cualitativos, los cuales son recogidos a partir de estudios institucionales en su gran mayoría; lo imprescindible y la verdadera intención en éste apartado es lograr más allá de datos históricos y las estadísticas globales y nacionales, acercarme a las ciudades Latinoamérica

⁶ A través de un proceso de autoconstrucción en zonas que no se encuentran dentro del Plan de Ordenamiento Territorial destinadas para la construcción de viviendas.

⁷ Un ejemplo de estos dos extremos puede ser Colombia, la cual a lo largo de su historia ha sido gobernada por quienes no se preocupan por resolver de manera radical las necesidades básicas de la población; por otro lado, en América Latina han existido diferentes experiencias de gobiernos que tratan de resolver las necesidades de las personas; sin embargo, a través de golpes de Estado, golpes mediáticos o bloqueos económicos, no logran alcanzarlo, como ha sido el caso de Chile, Brasil, Ecuador, Argentina y Venezuela como el caso más reciente.

y en particular el caso Colombiano (en específico la ciudad de Popayán) con el fin de que sean las personas que caminan a diario los asentamientos y viven en carne propia la problemática de la vivienda, quienes puedan relatar los ejercicios colectivos de resistencia y de exigencia que se expresan ante las instituciones estatales.

Bajo esta perspectiva político-académica cabe resaltar que las bases poblacionales de los países de América Latina se encuentran fuertemente marcadas por los pueblos indígenas, campesinos y afros quienes habitaban y habitan en el campo. Pero es a partir de la mitad del siglo XX que los procesos de urbanización en América Latina crecen de manera acelerada, generando que cada vez más hayan personas que estén pensando en cambiar su vida en el cabildo, en el consejo comunitario o de su vereda, por una vida en un barrio periférico en alguna ciudad o en un asentamiento. Teniendo en cuenta esta realidad el *Modelo Turner* (1965, citado en Torres 2009) explica que los emigrantes rurales en su gran mayoría llegan al centro de las ciudades a vivir en inquilinatos donde comienzan a transformar sus prácticas culturales y se adaptan a la vida urbana, principalmente por la necesidad de trabajo⁸; posteriormente buscan asegurar su permanencia en la ciudad tratando de ser poseedores de algún lote, por lo cual acuden a las oportunidades que se presentan de manera ilegal (urbanizaciones populares) donde construyen paulatinamente sus hogares, siendo su meta lograr un estándar en sus condiciones de vida. Por otra parte, tal como señala el antropólogo Gregory Guldin “la urbanización debe conceptualizarse como una transformación estructural a lo largo de un continuo urbano/rural en el que se produce una intensa interacción entre cada punto del mismo” (Guldin 2001:16).

Pero más allá de preguntarse ¿Qué lo genera? ¿Cómo ha sido ese proceso? la idea aquí no es enfocarse en ofrecer respuestas absolutas, sino en ofrecer otro ejemplo o estudio de caso que revele los procesos organizativos urbanos que existen alrededor de la lucha por vivienda. Por tal motivo es preciso que sean contadas a través de las personas que integran dichos procesos, que históricamente han dado un paso al frente y confrontan su realidad, exigiéndole al Estado la satisfacción de un derecho fundamental para el desarrollo de sus proyectos de vida comunitarios y familiares.

De esta manera en algunas ciudades de América Latina se han gestado a lo largo de las últimas décadas acciones populares de resistencia a las políticas de exclusión y a los gobiernos que lo

⁸ Un estudio etnográfico que logra recoger esta realidad es la tesis de pregrado Tocancipá-Falla, Jairo. 1988. *Del Desarraigo Inquilinato a la Identidad Social Asentamiento*. Universidad del Cauca.

reproducen. Recorrer historias de rebeliones latinoamericanas urbanas parece una tarea imposible de completar, mencionando algunas de las más recientes y que han marcado un antes y un después en sus países: el caracazo en 1989 (Caracas, Venezuela); el Argentinazo en el 2001 (Buenos Aires, entre otras ciudades, Argentina), la guerra del Gas en el alto (La Paz Bolivia) en el año 2003; la rebelión de los forajidos en las protestas del año 2006 (Quito, Ecuador). Todas estas luchas presentan una experiencia distinta, cada una con sus particularidades por donde se la quiera mirar; sin embargo, hay puntos de encuentro ocasionados por el contexto latinoamericano. Se puede decir que el patrón que más resalta en las luchas urbanas continentales, hace referencia a que todas se enmarcan en reivindicaciones y exigencias por cambios necesarios y urgentes, dichos cambios se ubican en la reclamación de **Derechos**: Derecho a la ciudad, Derecho al trabajo, Derecho al hábitat, Derecho a la salud, Derecho a la educación, Derecho a los servicios públicos, Derechos de los animales, Derechos medioambientales, Derecho a la vivienda, entre otros.

Así pues, entender la ciudad bajo sus distintas problemáticas y quienes las viven y las enfrentan requiere armar un rompecabezas al cual le nacen nuevas fichas constantemente, generando la imagen de que es una tarea imposible de terminar.

Con la intención de focalizarme en las luchas por vivienda, existen casos emblemáticos en Brasil y Chile dentro de un continente el cual es conformado por países mal catalogados como “sub-desarrollados”, en los cuales se observa una alta tasa de informalidad en la vivienda debido a que las personas que emigran a la ciudad no encuentran soluciones de vivienda formales y bien tienen que invadir un terreno y construir sus casas con sus propios medios o comprar un terreno a un urbanizador ilegal para también desarrollar su casa por intermedio de lo que se conoce como autoconstrucción. Cabe decir que tanto Chile como Brasil son ejemplos de lucha y resistencia alrededor de la vivienda, lo que permite entender las lógicas de urbanización de nuestro continente. Según Pedro Abramo (2003) los procesos urbanos latinoamericanos se dan a partir de tres lógicas:

- Del Estado: decisión de poder público a partir de políticas urbanas y/o públicas (vivienda social).
- Del mercado: consumo del suelo urbano desde el sector inmobiliario y/o grandes infraestructuras.

- De la necesidad: quienes no poseen recursos monetarios. Autoconstrucción – producción, Asentamientos informales.⁹

Con la intención de esbozar en una pequeña medida un panorama Latinoamericano se expondrán las historias de lucha por vivienda que existen en Brasil y Chile, en los cuales existen procesos organizativos que son referentes para el resto de países en la actualidad.

1.1.1 Chile: Ukamau “Nuestra lucha es más grande que una casa”

Chile es un caso similar a Colombia en lo que respecta a la disputa por la vivienda digna, ya que ha librado constantes luchas históricas desde mitad del siglo XX. El modelo de poblamiento se asemeja al colombiano, ya que la gente practica la estrategia de la invasión de un terreno urbano preferiblemente ubicado a la periferia de la ciudad, cercano a ríos o quebradas y de esa manera empezar a realizar construcciones artesanales para sus viviendas [viviendas construidas en madera de baja calidad, plástico y techos de zinc], organizándose a través de juntas de asentamientos, ganando capacidad de organización para lograr mantenerse en el territorio y solventar las necesidades comunitarias.

El ambiente que se sentía en los primeros días en el campamento, era un ambiente de angustia, como el que vivimos desde siempre, era un ambiente en el que la gente vivía preocupada, de que a cualquier hora podría haber un desalojo, a cualquier hora podría llegar la policía y expulsarnos del lugar en el que estábamos metidos, porque estábamos metidos en la nada, para poder vivir así tuvimos que hacer mucho... Tuvimos que organizarnos, acostumbrarnos a pelear, tuvimos que pelear con las autoridades, con la policía, con medio mundo, y era la única forma de sobrevivir. Era una necesidad vital, era de vida o muerte. Movimiento de Pobladores Vivienda Digna. (2017). Documental movimiento pobladores (Chile) [Documental]. Chile.

Actualmente en dicho país la lucha por la vivienda no para, cada vez se muestra más cualificada al ganar mayores niveles de organización; Pablo Solana logra evidenciar estas acciones colectivas en la entrevista realizada a Doris González vocera nacional de *Ukamau*, para la revista Lanzas y Letras:

Ukamau nace al calor del conflicto generado por la especulación y la disputa por el control del suelo urbano, cuya dinámica principal fue la expulsión de los pobres a las periferias, la

⁹ Los procesos de urbanización guiados por la necesidad se pueden identificar de dos tipos: a) familias o comunidades que cuentan con la titulación de un lote y realizan procesos de autoconstrucción, pero que no se encuentran en una zona geográfica destinada para la construcción de viviendas b) familias o comunidades que invaden de manera ilegal un lote público o privado en una zona no apta para la urbanización, los cuales son conocidos como Asentamientos o Urbanizaciones populares.

degradación de la ciudad y la ocupación del suelo para proyectos inmobiliarios de alta rentabilidad (Solana 2017:8).

Esta organización surge en el año de 1987 y desde entonces han librado luchas contra el Estado en la disputa por autogestionar sus proyectos de vivienda, los cuales son construidos de forma democrática con los participantes del movimiento. La experiencia que han acumulado a lo largo de los años, les permite entender la política de vivienda y hacia donde orientar sus luchas, identificándose con unas posturas políticas y consolidando su estrategia como organización:

Cuando nos pusimos a estudiar la política de vivienda en Chile, nos dimos cuenta que en este país la vivienda no es un derecho, y que la política de vivienda es una política del Gobierno, pero no del Estado, y esto se manifiesta en que cada vez que cambia el Gobierno, cambia la forma de postular a una vivienda. En ese andar nos dimos cuenta que tenemos más necesidades que una vivienda, y *Ukamau* dice: 'Nuestra Lucha es más grande que una casa'. Además, hemos logrado vincular, por la vivienda, con la lucha por el derecho a la educación gratuita, al trabajo digno, a la lucha por los recursos humanos. No nos detenemos en el hecho meramente de la vivienda, el vivir bien está relacionado directamente con todas nuestras formas de sobrevivir. (González, 2015).¹⁰

Por último, es importante recalcar que como en cualquier otro lado, *Ukamau* debe enfrentarse a retos en su construcción de organización y cualificación de su lucha; esto se traduce en que internamente deba ser una tarea diaria poder ganar cohesión para lograr que las bases compartan una misma identidad política: es así que Doris González comenta sobre el cómo dan su lucha interna por la construcción de un movimiento para la consecución de una vivienda digna:

Hemos tenido que luchar contra la despolitización y el clientelismo de los sectores populares, contra la falta de experiencia y prejuicios respecto a la acción colectiva (...) esas han sido luchas políticas, que hemos ido resolviendo gracias a la participación de las vecinas y vecinos de las asambleas, el compromiso de las dirigentes y, sobre todo, a la movilización como herramienta de lucha y crecimiento en conciencia (Solana 2017: 8)

1.1.2 Brasil: Movimento dos Trabalhadores Sem Teto: Los sin techo

Brasil siendo el país más grande en Latinoamérica no es ajeno a la realidad que enfrentan sus vecinos, ya que al igual que Colombia en las últimas décadas la mayoría de su población ha pasado de vivir de entornos rurales a las grandes ciudades brasileñas, siendo el 85% quienes hoy habitan en las metrópolis. Ante este contexto se han conformado organizaciones populares

¹⁰ Consultado en: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2015/09/04/chile-movimiento-chileno-ukamau-nuestra-lucha-es-mas-grande-que-una-casa/> (19/03/2018).

urbanas que enfrenten las problemáticas de sus ciudades, una de ellas es el reconocido Movimiento de Trabajadores Sin Techo (MTST), el cual surgió en el año de 1997. Con el acumulado organizativo y político de 21 años de experiencia el MTST se autodefine como:

Un movimiento que organiza trabajadores urbanos desde el lugar en que viven: los barrios periféricos. No es ni nunca fue una elección de los trabajadores vivir en las periferias; al contrario, el modelo de ciudad capitalista es que juega a los más pobres en regiones cada vez más distantes. Pero eso creó las condiciones para que los trabajadores se organicen en los territorios periféricos por una serie de reivindicaciones comunes. Creó identidades colectivas de los trabajadores alrededor de estas demandas y de sus luchas. Al mismo tiempo, la organización sindical, en el espacio de trabajo, ha tenido enormes dificultades para organizar un segmento creciente de trabajadores (desempleados, temporales, tercerizados, trabajadores por cuenta propia, etc.), a partir de transformaciones ocurridas en el propio proceso productivo, que han hecho que las relaciones laborales más complejas y diversificadas. Así, el espacio en que millones de trabajadores en Brasil y en otros países se han organizado y luchado es el territorio. Es ahí donde el MTST se ubica: Somos un movimiento territorial de los trabajadores. (MTST).¹¹

A lo largo de su ejercicio colectivo de conformar una organización capaz de disputarle al Estado sus derechos, se puede observar que los componentes aglutinadores son las identidades que se han venido formando al interior del movimiento, que le permiten actuar como un solo cuerpo. Para Guilherme Boulos estas luchas las han venido forjando durante sus años de existencia generadas a través de acciones de protestas:

El mayor objetivo estratégico del MTST es propiciar cambios estructurales en la sociedad brasilera (...) para el movimiento, el tema más inmediato es la lucha por la vivienda con dignidad, ese el tema que aglutina nuestra base social; pero ese está vinculado a la lucha por el derecho a la ciudad, la reforma urbana. En nuestra concepción no hay posibilidad de garantizar los derechos fundamentales a la vivienda, a una ciudad verdaderamente democrática para todos sin segregación, en esta lógica de ciudad del capital. Es necesario un cambio estructural (Solana 2017: 9).

Finalmente entendiendo la realidad que demarca los intereses que están en disputa en los centros urbanos latinoamericanos, los procesos organizativos históricos en los cuales se expresan la toma de territorios, la construcción de asentamientos de carácter ilegal, las movilizaciones y la vivienda digna como la reivindicación de un *derecho*, todos estos elementos los comparte Colombia. Aunque sus desarrollos han sido distintos y a diferente escala, la aglutinación y posterior generación de identidades cada vez más politizadas, son un común denominador en una

¹¹Consultado en: <http://www.mtst.org/quem-somos/as-linhas-politicas-do-mtst/> (19/03/2018).

lucha de los sectores populares a nivel continental. Esa noción de identidad alrededor de la vivienda podría pensarse que emerge de

(...) una reivindicación de una singularidad histórica que tiene que ver, no con la aceptación de características étnicas dadas y determinables en su unidad, generalidad y mismidad, sino con el reconocimiento de unas prácticas, redes complejas de relación, formas de dominación y de violencia compartida (Quintana 2016: 114-115).

Entendiendo las identidades bajo esta idea se podría decir que en Latinoamérica el ejercicio que se viene presentando históricamente es el desplazamiento de las personas hacia las ciudades, lo que ha generado en distintos momentos un crecimiento poblacional acelerado y no planificado, el cual hasta el día de hoy no tiene mayor respuesta por parte del Estado. Con base en esta realidad, las personas que se han venido agrupando en las periferias de las ciudades fundando urbanizaciones populares, conformadas por personas que se sienten identificadas por historias de vida similares, lugares de procedencia compartidos, por la desatención por parte del Estado, el sentimiento de rechazo de su aceptación a la llamada ciudad “formal” y claro está, una necesidad compartida, la vivienda.

1.2 Disputas por los Derechos urbanos. Luchas y procesos organizativos alrededor de la vivienda en Colombia

A través de la historia de la humanidad las poblaciones se han encontrado bajo un régimen social, político, económico, ideológico y cultural, el cual ha sometido a la mayoría de la población, inclinándola hacia la supervivencia. Esta historia se enmarca en la lucha de clases en el cual los opresores han interpretado en buena medida la realidad y se han logrado acomodar; por otro lado, los sectores populares han encontrado múltiples obstáculos para mejorar sus condiciones de vida, y a través del tiempo han tenido que adaptarse para lograr la supervivencia “se nace pobre y se muere siendo pobre”.

La lucha por el derecho a la vivienda digna en Colombia no ha sido en menor escala que en Chile, Brasil u otro país Latinoamericano, existieron momentos claves en la historia nacional donde surgieron procesos organizativos importantes de escala local y nacional, los cuales lograron grandes victorias. Estos ejercicios de acción colectiva se han presentado en la mayoría de las ciudades del país, las cuales habrá que relacionarlas bajo un ejercicio histórico, ya que con el surgimiento de las ciudades nacen los pobladores urbanos, y con ellos, las organizaciones

populares urbanas¹² ¿A qué se debe esto? ¿Qué condiciones generaron las acciones colectivas y por ende las organizaciones urbanas?

1.2.1 Colombia: “sin vivienda digna no hay paz”

Cómo se explicó anteriormente el ejercicio de poblamiento de las urbes colombianas se genera a partir del proceso de desplazamiento campo-ciudad, lo cual deja la premisa de que nuestros ancestros que ocupan el sector rural pasaron a poblar la ciudad, la cual se encontraba enfrascada en su gran mayoría por la burguesía nacional “criolla”. De este modo es importante resaltar dos escenarios:

El primero hace referencia a la importancia de retomar lo expuesto por Julián Arturo, al afirmar que “Formadas por migrantes, muchas de nuestras urbes son en realidad ciudades de campesinos” (Arturo 1993:59)¹³, tendencia que toma fuerza a partir de mitad del siglo pasado. Teniendo en cuenta este factor importante se puede relacionar el hecho de que las raíces campesinas, indígenas y afro son fuertes en los pobladores urbanos de la época y actualmente.

Así pues, es importante preguntarse por la incidencia identitaria y cultural de las personas que llegaron a habitar las ciudades colombianas. Para ese momento histórico el sector rural y por ende sus habitantes protagonizaban levantamientos populares, bajo las reivindicaciones de tierra, territorio, proyectos productivos, identidad étnica, servicios básicos, entre otros¹⁴.

El segundo elemento hace referencia a que debido a la gran migración de personas que, en su mayoría eran de escasos recursos, llegaron a buscar donde ubicarse en las ciudades, configurándose la brecha entre *la ciudad formal* conformada por pobladores urbanos que su presencia en el territorio es de carácter legal y *la ciudad informal* pobladores urbanos que hacen posesión del territorio de forma ilegal¹⁵, siendo estas últimas las que llegan a realizar tomas de terrenos anhelando poder construir su hogar y asegurar su estadía en la ciudad.

¹² Al referirnos a las Organizaciones Populares Urbanas se hará referencia a: “aquellas iniciativas asociativas permanentes, originadas en los territorios populares en torno a la organización colectiva de la vida urbana, a la defensa de identidades culturales populares o a la participación en la gestión local, que se definen autónomas con respecto a la estructura de poder” (Torres 2007:71). Sin embargo, está en discusión la autonomía frente a la estructura de poder, cuando se haga alusión al asentamiento La Fortaleza.

¹³ Dicha afirmación de Julián Arturo fue basada en el análisis de los estudios en años anteriores, la cual fue madurando a partir de los años 1970, período en el que antropólogos acompañaban a los campesinos en su éxodo a las urbes, titulado sus investigaciones como *Campesinos en ciudades* (Mangin 1970) a posteriormente denominarse *Ciudades de campesinos* (Roberts 1980).

¹⁴ Más adelante en el capítulo 3, se retoma esta idea.

¹⁵ En este ejemplo solo se hace la diferenciación con la variable del Territorio, pero las diferencias entre la ciudad formal vs la ciudad informal implican muchas más dimensiones sociales y culturales críticas que las aquí expuestas.

Al rápido crecimiento de los centros urbanos que se había iniciado con el siglo XX, en la década del cincuenta se sumó el aluvión migratorio de campesinos expulsados de las zonas rurales por la Violencia, agudizándose el déficit de vivienda y de servicios, el incremento de la tugurización y de los asentamientos populares (Torres 1993:132).

De esta manera se puede explicar que entre 1950 y 1960, tras las realidades que se presentaban para los sectores populares en Colombia y en su necesidad de lograr escapar de ella, llegaron a poblar la ciudad con las ansias de hacer parte de ella a cualquier costo; y que con posterioridad muchas de estas personas se aglutinaron en organizaciones urbanas para cumplir tal fin.

1.2.1.1 Provivienda

Existe un referente organizativo de la lucha por la vivienda en Colombia el cual agrupa a una población necesitada, la cual logró juntarse bajo una misma lucha: la “vivienda”. Es bajo ese sentir y necesidad que nace PROVIVIENDA.

Creada en 1959, Provivienda es la primera organización social de destechados, aún vigente e integrada por desplazados forzados que buscaron refugio y obtuvieron vivienda propia mediante acciones colectivas. Muchos de sus protagonistas, que fundaron fincas cafeteras adquiridas ocupando baldíos, fueron despojados por la violencia de los años 50, colonizaron posteriormente ejidos y terrenos municipales en centros poblados, e hicieron parte de la Unión Patriótica (Naranjo 2014:89).

El ejercicio organizativo expresado en Provivienda se logra construir a partir de las luchas libradas y lideradas en sus inicios por Julio Rincón y Alfonso Barberena, quienes en un principio tuvieron como punto de ignición la ciudad de Cali:

La idea de organizar a los destechados para resistir a los desalojos y conseguir vivienda propia fue una iniciativa de Barberena y Rincón, ante la magnitud del drama que vivían tantas familias. De común acuerdo, emprendieron juntos durante varios años la defensa de quienes no tenían vivienda y lograron obtenerla para cientos de pobladores. Rincón y Barberena combinaban la actividad normativa y jurídica con las acciones directas (Naranjo 2014:101).

Tal como lo expresa Naranjo, una de las características de la lucha por la vivienda en este periodo fue la estrategia utilizada por la organización, con el fin de obtener los terrenos y posteriormente realizar un proceso de autoconstrucción de sus viviendas. Estas características marcan el aprovechamiento de sus conocimientos y posiciones en escenarios públicos para lograr

Además de que el carácter de “legal” e “ilegal” es una representación social que demarca el tipo de posesión del territorio en ámbitos jurídicos y urbanísticos.

por medio de las acciones jurídicas, ganar la disputa por lotes que le pertenecían al Estado y en algunos otros casos de carácter privado, pero cuando no se lograba el objetivo se procedía a convocar a un número considerable de familias las cuales se organizaban, planificaban y ejecutaban la toma del lote, en el cual tras un proceso de confrontación con la fuerza pública y posterior escenarios de negociación, lograban la adjudicación del lote.

Más tarde lograría tener asiento en otras ciudades de Colombia¹⁶ principalmente en Bogotá, donde muchos barrios fueron fundados al calor de la lucha por conseguir un terreno donde construir sus casas¹⁷; de esa manera Provienda logra tener una gran acogida y fortaleza de tal magnitud, que se habla de que se lograron adjudicar 500 barrios en 120 municipios.

Pero es a partir del año de 1986 donde varios líderes y lideresas de Provienda fueron asesinados, torturados, desaparecidos y exiliados por pertenecer a la Unión Patriótica (UP). Esto generó que el proceso organizativo y los lazos comunitarios que se tejieron a lo largo de varios años entraran en crisis y posteriormente muchos de ellos desaparecieron. Todo esto sumado a que se despertaría con gran intensidad el paramilitarismo en el país, y por ende, el hostigamiento y amenazas contra barrios enteros que se habían formado política y organizativamente alrededor de la identidad política de Provienda, que como se mencionó anteriormente eran fuertemente influenciados por el Partido Comunista y la UP.

Toda esta ola de asesinatos, amenazas y desapariciones generó que la estructura de Provienda cambiará, ya no realizando las estrategias que venía practicando, sino que implicó adaptarse a la violencia política del país, al cambio de constitución política y sobre todo a la política pública de vivienda, la cual cada vez más deja sin muchas opciones a las organizaciones populares de vivienda obligándolas a cumplir un papel de acompañantes y de esperar los programas subsidiados del gobierno. Aunque para Provienda no ha sido el final, se debate entre la vida y la muerte organizativamente, ya que de pasar de ser de carácter nacional con gran influencia en varias ciudades del país, el día de hoy tiene unos tibios desarrollos en Cundinamarca y Tolima.

Cabe aclarar que Provienda fue el referente organizativo de lucha por vivienda más reconocido en su época, aunque no fue el único; existieron otras organizaciones de carácter local y regional que también libraron luchas por vivienda, las cuales en su mayoría fueron de carácter coyuntural;

¹⁶ Los primeros comités de Provienda fueron en Cali, Bogotá, Ciénaga, Valledupar, Ibagué y otras ciudades del país, las cuales hicieron posible la creación de una organización nacional que integrara estas iniciativas para darles una mayor proyección y cobertura en todo el territorio nacional.

¹⁷ Un ejemplo ilustre de la lucha por vivienda en Bogotá, es el barrio Policarpa Salvarrieta.

esto quiere decir que al instante en que conseguían la vivienda, se disolvía la organización que había sido creada.

En definitiva las ciudades Latinoamericanas albergan gentes que al verse sometidas a un escenario que las obliga a vivir bajo unas condiciones de vida difíciles realizan acciones de protesta social buscando lograr mejorarlas, generando que en algunos casos germinen procesos organizativos viviendistas los cuales posibiliten alcanzar una vivienda digna. Casos como el de Brasil, Chile y Colombia demuestran que existen organizaciones en las cuales su añoranza por obtener una vivienda la realizan a través de acciones colectivas, exigiéndole al Estado el cumplimiento de un derecho constitucional. Esta idea de entender a la vivienda y el cómo conseguirla es alimentada por el contexto histórico de violencia y exclusión social, política, económica y cultural a la cual han sido sometidos históricamente un sector de la población, además de ver en dichas organizaciones un camino más claro para lograr alcanzar sus objetivos.

Organizaciones como el MTST, UKAMAU y PROVIVIENDA son una muestra de que una organización de carácter reivindicativo puede ser gestor de procesos identitarios y políticos muy fuertes, los cuales son marcados por afinidades con otros sectores poblacionales que comparten ideales en su lucha por alcanzar sus objetivos. Sin embargo, hay que tener presente que existen fuertes retos que las mismas organizaciones exponen, al identificar que es una lucha concreta y reivindicativa, es así que muchas personas al obtener la vivienda se desmovilizan y pierden el carácter colectivo, convirtiéndose en una lucha interna lograr permanecer durante el tiempo. MTST lo ha logrado gracias a la formación política, solidaridad con otras luchas además de entender la vivienda no como un punto de llegada sino de partida, reivindicando también el derecho a la ciudad; por otro lado, UKAMAU ha logrado fijar un método de lucha claro, el cual le permite alcanzar sus objetivos, pero también mantener su fuerza organizativa, todo esto a través de fijar objetivos a corto, mediano y largo plazo. Ambos procesos han logrado forjar una identidad propia, la cual se fortalece al pasar de los años.

Para el caso colombiano PROVIVIENDA no logra permanecer a través del tiempo por múltiples fracturas a nivel interno, además del asesinato de varios de sus líderes y lideresas lo cual generó un declive de la organización. Estas y muchas otras situaciones no facilitó que la organización siguiera creciendo, y que solo tuviera gran acogida por un momento histórico específico en el que la ola migratoria hacia las ciudades se volvía cada vez más grande en el país. Provivienda no alcanzó a llegar a la ciudad de Popayán, ya que como se explica a continuación, la historia de la

lucha por vivienda en la ciudad se gestó de una manera distinta generando procesos organizativos locales.

Capítulo 2

Popayán. Invasiones populares, relación campo-ciudad

La ciudad de Popayán es fundada en el año 1537 con un alto grado de importancia para el país. La ciudad fue considerada como ilustre por su influencia hispana y el papel que tuvo en la política nacional al aportar 15 presidentes y ser un centro de referencia de la situación social y económica que tiene el país. Posteriormente se catalogó como la ciudad blanca debido a que el centro y máxima expresión arquitectónica así lo revelan.

La ciudad blanca ha atravesado una historia fluctuante, de pasar a ser una ciudad de primer nivel nacionalmente en el período colonial a una ciudad de bajo perfil el día de hoy, como una ciudad intermedia la cual no ha crecido al ritmo de otras metrópolis y difícilmente al ritmo que necesitan sus habitantes. Con estos antecedentes se pueden mencionar dos hechos importantes a resaltar que aportan al contexto de la investigación planteada. Un primer momento es la catástrofe que marcó un antes y un después en la historia de la ciudad blanca de Colombia, la cual fue el terremoto que para el año de 1983 develó no una sino varias ciudades. Como lo narra Jairo Tocancipá-Falla en su tesis de pregrado (1988) la ciudad era una antes del terremoto, donde la mayoría de población se concentraba en inquilinatos cohabitando en condiciones de hacinamiento, posteriormente sufre transformaciones después del terremoto:

La solución consistió para algunos en abandonar la ciudad o permanecer en sus viviendas a las cuales no le fueron afectadas mayormente entretanto para otros quienes socialmente pertenecían a sectores populares pagando arriendo/inquilinato tomaron la opción de invadir terrenos ajenos (...) A pesar de que esta actitud fue vista con recriminación, la legitimidad y tranquilidad devino del presidente de la república quien al conocer personalmente las consecuencias del sismo autorizó a aquellas personas desprotegidas de techo para que se establecieran donde hubiera lugar, 'cuando ya el presidente dio la orden, entonces aprovechamos de coger cada cual su lotecito' (palabras de un morador) (Tocancipá-Falla 1988: 21).

Para ahondar en lo que derivó de dicho acontecimiento es necesario recorrer las historias y procesos organizativos que surgieron alrededor de la necesidad de reconstruir/construir la ciudad, con el objetivo de darle solución a la problemática de vivienda, la cual es un error afirmar que fue producto del terremoto sino que como se narra a continuación, el déficit de vivienda en

Popayán era una situación que estaba al borde del colapso, y que al contrario, en cierta medida la catástrofe natural posibilitó para muchos colombianos tener una esperanza de conseguir una vivienda.

2.1 Popayán. Historias de organización y lucha post terremoto de 1983

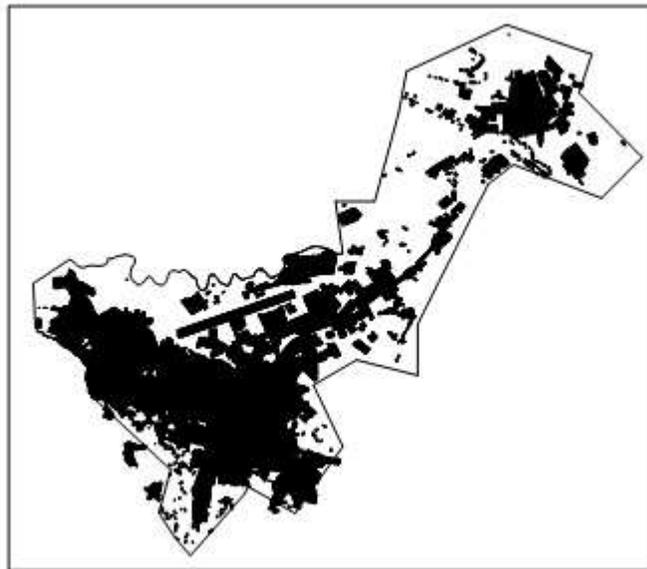
Popayán escenificaba el caso excepcional del país de ser una ciudad de importancia media que no poseía tugurios ni barrios de invasión, en una época en la cual en otras ciudades se venían presentando casos de urbanizaciones populares. En su mayoría la población de carácter popular se encontraba en condiciones de inquilinato, muchas casas de la ciudad-la mayor parte de inquilinatos estaban en la periferia-, se las dividía por habitaciones que se alquilaban a muy altos costos a familias de escasos recursos. Después del terremoto pasa a ser la ciudad del país que posee la más alta proporción de habitantes que viven en viviendas precarias sobre terrenos de invasión. Es desde entonces cuando se da nacimiento a una lucha por un espacio para habitar; todas aquellas personas pertenecientes a la población sin vivienda, en condiciones de inquilinato o simplemente quienes vieron la oportunidad de conseguir un lote urbano, se instalaron en las afueras de la ciudad sobre terrenos no urbanizados público-privados pertenecientes a la Iglesia, Estado, familias adineradas – esto es parcial pues la mayor parte de inquilinatos estaba en la periferia, el centro ya era comercial e institucional- , entre otros (Gros, 1987).

Debido a la situación que produjo el fenómeno sísmico no hubo ningún ataque o desalojo a quienes decidieron ocupar distintos terrenos de la ciudad. Así pues, aprovechando la situación se empieza la construcción de una nueva ciudad (ver mapa 1) desde la ilegalidad pero que con el tiempo y por medio de distintas formas para defender los territorios, estos alcanzaron el status de legalidad¹⁸.

El terremoto de marzo de 1983 no solo destruye una parte importante del sector histórico y algunas construcciones modernas, sino que ocasiona la inmigración de unas 26.400 personas que incrementan la magnitud del desastre. Estos eventos generan una gran actividad edificadora para la reconstrucción física de la ciudad y para los ensanches urbanísticos en el norte, el sur-occidente y el sur-oriente. Estos dos últimos vinculados principalmente a las acciones de proyectos de asociaciones vivendistas, sin estar precedidos de una propuesta de planificación urbana. La inmigración eleva significativamente la tasa anual de crecimiento

¹⁸ Como se mencionó anteriormente la conceptualización de ciudad formal –legal- y ciudad informal -ilegal-, es utilizada para evidenciar las dos formas de construcciones que se han llevado acabo, la primera de manera planificada por parte de los Gobiernos locales y nacionales de turno, y la segunda por quienes han construido sus hogares con base a sus necesidades e iniciativas con el deseo de asegurar su permanencia en la ciudad.

poblacional a 5.43% en tanto que el área urbanizada crece a un 2.66% anual, incrementando la densidad poblacional a 167 (Hab/ha) al final del periodo. (POT Popayán, 2006).



Mapa 1 . Área consolidada post terremoto. POT Popayán, 2006.

En el documento de Cristian Gros comenta que para el mes de mayo de 1983 se empieza a constituir un movimiento popular llamado La Carpa, donde su principal forma de lucha era la movilización por varias reivindicaciones: rechazo de toda expulsión, entrega en forma gratuita y colectiva de las tierras a los habitantes de los barrios, urbanización rápida y organización de equipos de trabajo. La Carpa denunciaba la incapacidad de la burocracia local y protestaba contra el mal uso de las ayudas que llegaban después de la catástrofe a través de marchas y movilizaciones. El punto destacado de su movilización es una marcha en la ciudad de Bogotá que durante 18 días atrae la atención de la opinión pública del país sobre la situación local (Gros 1987). La organización urbana La Carpa puede atribuirse el lograr la gran mayoría de los barrios (alrededor del 70 ó 75%); su capacidad de movilización se demostró en una lucha que los enfrentó a las autoridades cuando éstas querían organizar un censo en los barrios de invasión, ya que a través de esa acción, el gobierno local quería expulsar a las familias que no eran patojas. Por un tiempo logró convertirse en una organización popular urbana con la cual el Estado se veía obligado de interlocutar, generando así de alguna manera ser el referente popular de la gente que se organizó alrededor de la vivienda. Ninguna intervención sobre los asentamientos era posible en ese momento sin una negociación y un acuerdo con las juntas. La aparición de un movimiento

popular organizado que surgió dentro de la población, generó miedo en la clase alta payanesa y en sus responsables políticos: después de la destrucción de la ciudad se perfilaba el espectro de un sacudimiento social de una gran magnitud, cuyo epicentro se encontraba en los barrios de invasión. Dos acontecimientos lograrán sin embargo disminuir el riesgo de un desbordamiento fatal: el asesinato en junio de 1983, cometido por un agente de la policía secreta (F-2), del principal dirigente de La Carpa y las elecciones de Mitaca que se convertirían en la ocasión para que se presenten disensos internos entre los grupos políticos. (Gros 1987).

Por otro lado, después de muchos ejercicios organizativos y de lucha por la defensa de los terrenos invadidos, se formaron grupos y asociaciones más pequeños pero con el mismo objetivo, como es el caso de la asociación de vivienda la GAITANA, que después del terremoto emprende diferentes acciones de lucha:

El terremoto fue un día jueves y nosotros ya el sábado después nos estábamos tomando el lote donde estamos, hacía tiempo estábamos negociando este lote, encontramos que este lote era de la iglesia, cuando llega el terremoto, nosotros llamamos a todos los asociados a tomarnos el lote. Y lo ocupamos con carpas. Lo ocupamos porque teníamos necesidad de lote. Y lo ocupamos con carpas, lo ocupamos porque teníamos necesidad de vivienda, con el terremoto se había dañado todas las casas (...) éramos 160 personas que teníamos la asociación y logramos que la mayoría ocupara este lote. Se dio una lucha bien importante con la Iglesia, ella le dio la escritura al municipio para que nos sacara, pero nosotros nos posicionamos con rancho en todo el lote, al verse rodeados por 160 personas decidieron negociar y nosotros le dejamos tres lotes e hicieron parte de la asociación (Entrevista al líder Oscar Agredo del barrio Santa Fe de Bogotá, 18 de mayo de 2017).

Fue por medio de los diferentes procesos organizativos locales y en muchas ocasiones de pequeños grupos de personas, los cuales agrupándose alrededor de una figura organizativa como la asociación de vivienda se emprende diferentes estrategias, las cuales en dicho momento operan bajo la necesidad de construir en los terrenos obtenidos y de esta manera se empezaron a construir viviendas en los barrios. Esto se demuestra a través de diferentes acciones como lo son la autoconstrucción, los subsidios de vivienda o viviendas de interés prioritario construidas por el gobierno con cooperación internacional.

Ya después vinieron unas luchas internas en la organización, unos luchaban por que el lote se construyera comunitariamente, nosotros decíamos que si había una organización o entidad que construyera de forma más técnica se construyera de esa manera, luego llegó una entidad que era de Santa Fe de Bogotá. Ellos invirtieron 75 millones de pesos porque los obreros dieron los salarios de uno o dos días para la reconstrucción del barrio, por eso el barrio se

llama Santa Fe de Bogotá. Cuando el municipio se dio cuenta que había esos 75 millones, existía la EDU la Empresa de Desarrollo Urbano, entonces ellos mismos hicieron un convenio y tomaron la plata, luego por mayoría logramos convencer a la gente y la EDU construyó el barrio. Después de que se construya el barrio teníamos una estrategia de no pagar por que era una donación de los obreros, lo logramos más adelante cuando hicimos dos manifestaciones y nos tomamos la EDU y dejamos de pagarle a la EDU. Entonces esa fue la estrategia y por eso quedó bien el barrio, con todos los servicios, con todas las vías, hubo planeación, hubo un estilo arquitectónico. A medida de que fuimos trabajando en este barrio y en la organización, comenzamos a dar una lucha en todo el municipio de Popayán y comenzamos a organizar a la gente, nosotros hicimos en ese momento un trabajo en 23 barrios de Popayán y logramos desarrollar una organización que fue la Asociación de los Damnificados (Entrevista al líder Oscar Agredo del barrio Santa Fe de Bogotá, 18 de mayo de 2017).

Estas asociaciones funcionaron y operaron en torno a un grupo pequeño de viviendistas como es el caso del Barrio Santa Fe, muchas otras se constituyeron y posibilitaron ganar organización, identidad y la capacidad de alcanzar sueños individuales y colectivos materializados en viviendas/barrios populares. Sin embargo, el proceso fue de carácter coyuntural y no logró permanecer en el tiempo, con posibilidades de continuar con la lucha por la vivienda en Popayán.

2.2 Popayán en la actualidad

Actualmente Popayán cuenta con una población total de 282.561 habitantes con una densidad poblacional de 551,88 hab/km²; aunque no muestra un alto grado de densidad se explica en que la mayor extensión territorial se encuentra en zona rural, la cual cuenta con un total de 29.9910 habitantes; al contrario, la zona urbana del municipio cuenta con 252.570 habitantes. Por otro lado al día de hoy el municipio se encuentra subdividido en 23 corregimientos, 79 veredas, 9 comunas, 295 barrios (Ver anexo No 2)¹⁹. En cuanto a cómo se vive cotidianamente, se puede observar como diariamente el centro de la ciudad es el lugar más transitado debido al amplio comercio, lugares de trabajo de tipo formal e informal que se ubican en el sector. Sin embargo, al caer la tarde las personas empiezan a retornar a sus hogares, evidenciando que la mayoría de la población vive en las periferias; paralelo a este suceso se puede identificar que el centro queda en su mayoría habitado por estudiantes universitarios que viven en habitaciones, apartamentos en o cercanos al centro, siendo actores importantes en la vida social, cultural, política y económica de la ciudad.

¹⁹ Datos tomados del último Plan de Ordenamiento Territorial, Popayán 2006.

Por otro lado, es importante saber que en su historia Popayán ha sido caracterizada como una ciudad conservadora debido a su estructura social y cultural, evidenciando en muchos casos la falta de separación entre la iglesia y el Estado. No obstante, esto ha ido cambiando al modo en que las pasadas elecciones presidenciales (2018-2022) la mayoría de la población votante, se inclinó por las propuestas catalogadas como de izquierda lo cual muestra una transformación en la ideología política de la mayoría de los habitantes; cabe resaltar que los mayores índices de votación hacia el candidato alternativo se registraron en las comunas populares de Popayán.

Bajo estas circunstancias geográficas e históricas entre el año 2000 y 2001 se presentó otra oleada de invasiones de carácter ilegal a lotes urbanos públicos o privados, en el cual se despliega la llegada de miles de familias en su mayoría desplazadas que fundaron alrededor de 20 asentamientos en la ciudad; esta ola de inmigración se da a partir de la terrible situación de orden público en zonas rurales y urbanas del país principalmente por el paramilitarismo, desatención por parte del Estado y afectados por la ola invernal. Es bajo este contexto que mi pregunta de investigación va orientada a responder ¿De qué manera la procedencia social y cultural de los pobladores urbanos incide en los procesos de reivindicación colectiva y recreación simbólica, en la satisfacción de las necesidades de vivienda?

En la ciudad se puede observar que en los últimos años existieron fechas importantes que se compaginan con el nacimiento de nuevos asentamientos en la cual se muestra un alza en la llegada de personas desplazadas hacia la ciudad (ver gráfico 2).

En primera instancia se podría decir que dichas invasiones fueron de un nivel de organización menor al presentado en la época post-terremoto del año de 1983, ya sea por la cantidad de organizaciones, asociaciones, coordinaciones que surgieron al calor de la lucha, o por el número de familias que realizaron tal acción; el contexto fue diferente y el momento político y económico aún mucho más. Pero, por otro lado, existen coincidencias entre estos dos momentos históricos, ya que ambos reflejan unos niveles de organización, incidencia de personas y organizaciones con una identidad política marcada, clientelismo, paternalismo, choques con la policía, consensos y disensos internos, entre muchas otras situaciones que se hacen presentes en la construcción de un asentamiento en zona urbana.

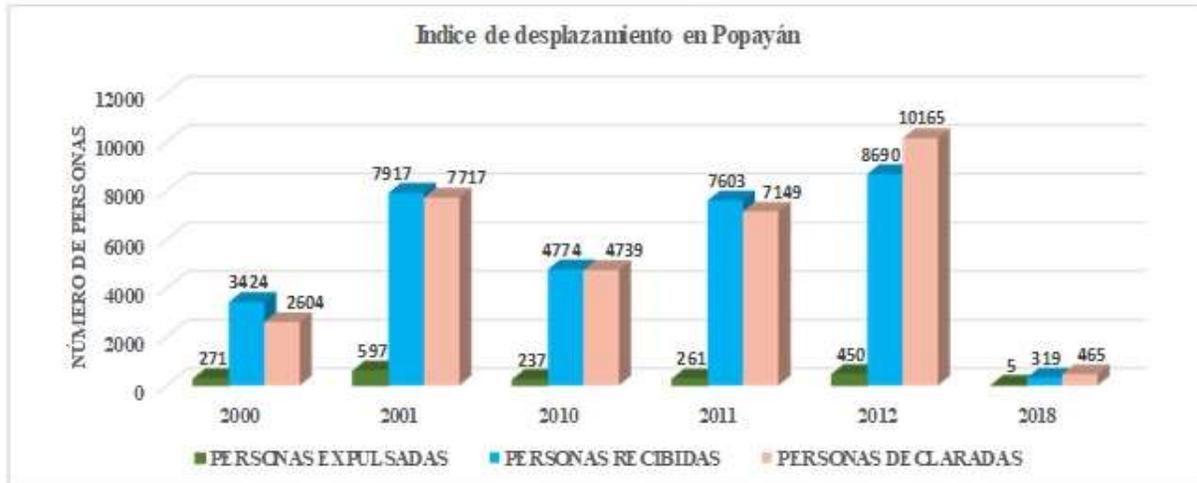


Gráfico 2 Número de personas expulsadas, recibidas y declaradas en Popayán. Registro Único de Víctimas (RUV). Datos actualizados 01 de mayo de 2018

Así pues, en la actualidad se observa un panorama desalentador; en términos cuantitativos Popayán presenta el mayor porcentaje de déficit de vivienda con el 15,8% por encima del porcentaje departamental (13,2%) y el regional (13%) (Ver tabla 1).

	Popayán	Departamento	Región
Déficit cualitativo de vivienda (2005)	9,1%	43,5%	28,9%
Déficit cuantitativo de vivienda (2005)	15,8%	13,2%	13,0%

Tabla 1 Déficit cuantitativo y cualitativo de vivienda en Popayán. POT Popayán, 2006

Tal como lo demuestran los datos estadísticos, el problema de la vivienda en vez de disminuir se encuentra en aumento a través de los años, lo que se puede detallar en las familias que residen en asentamientos a lo largo y ancho de la ciudad. El déficit cuantitativo es mejor para Popayán comparado con el departamento y a nivel regional, debido a que la cobertura de la red de servicios públicos y colectivos es más amplia a comparación de las otras zonas del departamento. Por otro lado, el déficit cuantitativo es mayor en la medida en que se configuran los centros urbanos como receptores de población desplazada y de migraciones.

Así pues, dicho déficit se expresa en la ciudad en la medida que los asentamientos son el reflejo de dicha problemática que únicamente sobre la ribera de la quebrada Pubus en la comuna 7 se encuentran 18 asentamientos; la comuna 2 ocupa el segundo lugar al contener 6 asentamientos; la comuna 9 tiene 1 asentamiento y en dos corregimientos del municipio se presentan otros 2 asentamientos, para un total de 27 asentamientos registrados por la oficina de planeación de Popayán (Ver tabla 2).

De esta manera se puede recalcar la importancia histórica en la lucha por la vivienda que contiene la comuna 7, la cual presenta una densidad de 265 habitantes por hectárea, siendo el mayor índice de densidad respecto al resto de la ciudad, y que por dicha presión las condiciones mínimas de vida y de prestación de servicios es insuficiente. En esta comuna se ubica el 16.3% de la población urbana total de Popayán (POT Popayán: 2006).

Como resultado de las múltiples realidades que se presentan en la ciudad, la comuna y en particular el asentamiento, tanto en su vida cotidiana y su relación con el resto de la ciudad, se posibilita apreciar procesos de diferenciación, de distanciamiento, correlación y desigualdad de los pobladores con el resto de la ciudad. Este proceso sumado a las expresiones de protesta popular que surgen a partir de motivaciones sentidas por el colectivo para juntarse y movilizarse, permite visibilizar distintas expresiones de rechazo y exigencia por parte de los vivendistas hacia políticas impartidas por la alcaldía, generando que los sujetos entren en procesos de construcción de identidad característica de su situación y expresando su inconformidad a través de marchas, taponamiento de vías, tomas a instituciones, relaciones con políticos de carácter local, entre otras estrategias como mesas técnicas de trabajo frente al tema de vivienda; acciones paradójicas frente a los acuerdos establecidos con la actual administración. Este tránsito que recorren los habitantes del asentamiento entre la pasividad y la acción, se observa a través de un proceso ideológico ²⁰por medio del cual los líderes(as) alientan la organización y la protesta

²⁰ Este proceso ideológico es entendido por George Rudé y nuevamente retomado por Renán Vega Cantor como *ideología de la agitación*, entendida como: la cuestión más compleja en el estudio de la protesta popular teniendo en cuenta que se funden las «motivaciones ‘originarias’» (directamente experimentadas) y «motivaciones ‘adoptadas’» (tomadas de fuera). Esas motivaciones originarias se refieren a los problemas cotidianos, al pan de cada día (problemas de precios, salarios, cercamiento de tierras, peajes, etc.) y también a una serie de creencias generalizadas en las que predomina cierto instinto igualitario, un nivel tosco de justicia social que lleva a los pobres a ajustar cuentas con los ricos, atacando sus propiedades y destruyendo sus cosechas. En cuanto a las motivaciones adoptadas en un principio provienen de fuera, pero esas ideas adquieren «un sentido particular al ser asimiladas por los pequeños propietarios, artesanos y asalariados, quienes... las adaptaban a sus propias necesidades sociales y políticas». Un ejemplo de este nivel de adaptación lo proporcionan los Sans-culottes de París, cuando a las ideas de

buscando la satisfacción de las necesidades de vivienda u otras necesidades a las cuales buscan hacerle frente (servicios públicos, contaminación, seguridad, entre otras). Estas han sido una constante que han venido implementando los habitantes de este asentamiento, a través de su historia, algunas veces de manera individual (cada asentamiento por separado), pero en otras ocasiones se articulan en una sola expresión de protesta (dos o más asentamientos).

COMUNA		ASENTAMIENTO	NUMERO PREDIAL	
7	1	ONCE DE FEBRERO	01-06-0023-0009-000	
	2	NUEVA FLORALIA	01-06-0023-0004-000	
	3	DE ABRIL-GUSTAVO RESTREPO	01-06-0162-0001-000	
	4	SAN FRANCISCO	01-05-0639-0020-000	
	5	NUEVO MILENIO	01-05-0666-0014-000	
	6	ASOCIACION Q. PUBUS		01-05-0631-0010-000
				01-05-0632-0022-000
				01-05-0631-0008-000
				01-05-0538-0001-000
	7	SOLIDARIDAD II	01-05-0566-0007-000	
	8	ASOCIACION LOS EJIDOS	01-05-0508-0027-000	
	9	20 DE ENERO		01-05-0602-0011-000
				01-05-0849-0001-000
	10	ASOCIACION LOS EJIDOS	Sin Información Predial	
	11	LAURA SIMONDS	Sin Información Predial	
	12	LA FORTALEZA	Sin Información Predial	
	13	UNIDOS PARA TRIUNFAR	Sin Información Predial	
	14	VILLA DURÁN	Sin Información Predial	
15	LOS OLIVOS	Sin Información Predial		
16	LINDA PAYANESA	Sin Información Predial		
17	NUEVO FUTURO	Sin Información Predial		
18	TRIUNFAREMOS POR LA PAZ	Sin Información Predial		
COMUNA		ASENTAMIENTO	NUMERO PREDIAL	
2	19	VILLA COLOMBIA	01-01-0452-0083-000	
	20	AIRES DE PAZ		
	21	VILLA FLORIDA	01-01-0452-0081-000	
	22	EL DORADO		01-01-0059-0045-000
				01-01-0770-0001-000
	23	JUAN PABLO II /VILLA NUEVA		01-01-0061-0015-000
			01-01-0062-0022-000	
24		01-01-0063-0026-000		
COMUNA		ASENTAMIENTO	NUMERO PREDIAL	
9	25	SHAMA	01-07-0088-0002-000	
CORREGIMIENTO		ASENTAMIENTO	NUMERO PREDIAL	
PUELENJE	26	LA GRAN CONQUISTA	00-02-0008-0496-000	
CAJETE	27	VOCES DE LA ESPERANZA	00-02-0009-0214-000	

Tabla 2 . Asentamientos en la ciudad de Popayán. Oficina de Planeación Popayán, 2018.

La presencia intermitente de protestas populares, los entramados simbólicos²¹ que allí convergen y las actividades sociales en las cuales se ven involucrados, permite examinar las distintas

«igualdad», «libertad» y «soberanía» le concedieron «unos nuevos significados que resultaban del todo inaceptables para sus maestros jacobinos» (Vega 2002: 17-18).

²¹ El papel de lo simbólico entra en relación con la acción colectiva; esto se da a partir de entender que los símbolos “operan como fuerzas activas en el proceso social” (Ortner 1984:131). Estos símbolos operan como vehículos del

representaciones del contexto que realizan los actores sociales; entendiéndolo principalmente en cómo se representan ellos, sus aliados (otros asentamientos, arrendatarios, organizaciones sociales, iglesias, fundaciones, ONG), a quiénes identifican como enemigos o contradictores (hacia quienes van dirigidas sus demandas), cómo se expresan o cuáles son sus estrategias (bloqueos, marchas, tomas, mesas técnicas, clientelismos, entre otras) y sus exigencias.

Para lograr hacerse una idea de cómo fue el proceso de poblamiento para el año 2000 en adelante, se presentan tres (3) historias de vida, por parte de habitantes de tres (3) asentamientos que aún al día de hoy, 18 años después, existen y siguen con el sueño de lograr una vivienda digna.

2.2.1 Asentamiento Villa nueva – “estuvimos en resistencia”²²

El primer asentamiento se llama Villa nueva ubicado en la comuna 2 entre la carrera 65 Norte y la calle 17 (Ver anexo No 3); es un asentamiento pequeño, en el cual la mayoría de sus habitantes trabajan en casas de familia, tiendas o ‘lo que salga’. Un incidente en el año 2014 en el que el asentamiento sufrió un incendio donde las llamas arrasaron con todo, los ranchos al ser de madera generaron que en cuestión de minutos el asentamiento pareciera haber desaparecido, solo unas pocas viviendas se salvaron gracias a los esfuerzos de sus habitantes y vecinos que trabajaron conjuntamente para calmar las llamas, ya que el cuerpo de bomberos no logró tener una respuesta inmediata. Las familias volvieron a sentir como lo perdían todo y no encontraban una ayuda para poder re hacer sus vidas. Fue así que junto a mis compañeros(as) de los procesos urbanos del Congreso De los Pueblos nos concentramos en ayudar a mantener al asentamiento organizado, ya que había gente que pensaba en irse a vivir de arriendo, en casas o ranchos de algún familiar, incluso algunos hacían alusión a ‘irse a vivir debajo de un puente’. Fue así que con esfuerzos de todos logramos reconstruir la caseta, instalar una olla comunitaria y activar un mecanismo de ayudas humanitarias. Una a una fuimos levantando las viviendas de las familias y empezamos a construir unas reivindicaciones hacia la alcaldía, ya que el entonces alcalde Francisco Fuentes no hizo efectiva una solución al problema de vivienda. Fue de esa

significado a través de los distintos niveles de percepción del sujeto. Entenderlos pasa por realizar una descripción densa del ejercicio colectivo y de sus acciones, el papel que juega las identidades políticas en la re-creación simbólica en el marco del proceso reivindicativo de la vivienda.

²² Entrevista realizada a María Melania Hoyos y Yolanda Castro, miembros de la junta del asentamiento Villa Nueva ubicado en la comuna 2 de Popayán.

manera que conocimos a las personas del asentamiento Villa Nueva y sus historias de lucha por una vivienda digna.

María Melania Hoyos Collazos, llegó a Popayán con su esposo y cinco hijos. Es nativa del municipio de Sotará, de donde debió salir como una víctima más del conflicto social y armado. En el año 1993 mataron a su padre y tres años después a su hermano, situación que la obligó a salir con su esposo en busca de un lugar más tranquilo, donde pudieran crecer sus hijos.

Juan Carlos tenía 17 años y Yolanda Castro 15 cuando decidieron ser parte del grupo de familias que emprendería un proceso en busca de vivienda digna. Después de otros intentos llegaron a la “carrilera” o antigua vía al ferrocarril entre la carrera 11 hasta la carrera 20.

Veníamos a hacer la invasión, pero la policía ya sabía y siempre nos quitaban las gualdas, después invadimos en Solemáida. [Allí] se inició lo del asentamiento, pero como de allá sacaron a toda la gente y se vio que aquí había como quedarnos, se decidió venirnos para acá.

Se empezó con los plásticos a estar acá. Cuando venían los antimotines en caballo, nos hacíamos en la parte de afuera. Y ahí nos estuvimos durante un mes, parados en la carretera, nos botaban la comida. Pero sin embargo estuvimos en resistencia.

Era muy difícil, nosotros a veces nos comentábamos que hace quince días no habíamos comido carne ni pollo; Cuando no conseguíamos más, cocinábamos arroz con sal. La Policía hizo varios intentos de sacarnos, a mi compañero lo han dejado varias veces morado. Lo que hacían para debilitarnos era poner el chorro de la tanqueta en la olla de colada de los niños, y la ollita apenas daba vueltas arriba. Ellos nos debilitaban quitándonos la comida de los niños. Después ya todos pudieron hacer sus ranchos y mi compañero se fue (...) Mi rancho era de tres hojas de zinc y el resto era plástico, y ya el plástico se había vencido entonces cuando llovía nos subíamos todos en la cama y el agua pasaba y se hacía una colcha de barro. Aquí cuando llueve se incrementan los moscos, los zancudos y todas esas cosas. Cuando hay verano los malos olores se incrementan de los roedores, las cucarachas y demás cantidad de animales.

Y se siguió la lucha pero pues, fue cambiando el rumbo. El asentamiento Villanueva antes se llamaba Juan Pablo II, aquí hicimos el proceso de decirle a los líderes: ‘ya nos cansamos, ya no soportamos más su corrupción, su engaño, su porquería. Qué pena pero déjenos trabajar’. La gente vive aquí del rebusque, del diario vivir, en oficios varios, hay vendedores ambulantes, algunos tienen sus negocios pero muy pequeños aquí en el asentamiento. Hace 14 años que las 32 familias que viven en Villanueva están esperando una respuesta de las administraciones, que les soluciones su problema de vivienda.

Yo pienso que soy como el capitán que no se ha querido ir, que me han dicho que me tengo que ir, que ha buscado de muchas formas que me vaya, pero yo no me voy. Como el objetivo no es personal, no me he ido. Yo quisiera, pues algún día ver la gente de Villanueva cada uno con su rancho.

Doña Melania y Yolanda son un ejemplo claro de cómo muchas familias se desplazaron a la ciudad en busca de tranquilidad y de una estabilidad que la guerra les había arrebatado, y al llegar a la ciudad sin la oportunidad de acceder a un trabajo estable que le permitiera vivir dignamente, deciden como muchas otras personas invadir un lote para construir su vivienda, y aunque en condiciones precarias, le brinda la posibilidad de tener un lugar donde vivir con su familia. Es así como se forja el carácter de mujeres que se consolidan como lideresas de una comunidad que comparten una misma necesidad.

2.2.2 Asentamiento San Francisco – “Tuvimos que Tomarnos la Asamblea por dos meses. Con eso ganamos el Derecho a no ser desalojados”²³

El asentamiento de San Francisco se encuentra ubicado en la comuna 7 sobre la ribera de la quebrada Pubus, limitando con el barrio La Libertad (Ver anexo No 4). Fundado en el año 2000 es considerado uno de los más grandes, de él se resalta su problemática de expendio de droga que se acrecentó en los últimos años; día a día se observa como en pequeñas oleadas, se acercan personas a comprar ‘vicio’ [sustancias psicoactivas de uso ilegal] justo al lado del rancho de la presidenta del asentamiento, pero por cuestión de miedo a lo que pueda pasar, ningún habitante del asentamiento se atreve a denunciar o hacer frente a dicha problemática. Al ser un contexto que perjudica al libre desarrollo de la vida de los niños que viven allí, junto a mis compañeros de los procesos urbanos del Congreso De los Pueblos, trabajamos con a un grupo de lideresas del asentamiento, planeábamos y realizábamos actividades educativas, culturales y deportivas con el fin de lograr mostrarle a los niños que otras realidades son posibles. Después de las jornadas con los niños, nos sentábamos con la presidenta del asentamiento Alejandra, a charlar sobre las problemáticas del asentamiento y posibles acciones para poder organizarlo y pelear por una vivienda digna. Gracias a este acercamiento logré conocer su historia.

Los motivos porque los que llegué a este asentamiento es por la falta de recursos, trabajo y vivo aquí hace catorce años, nos tomamos el predio por la necesidad de vivienda, por falta de empleo a muchas madres cabeza de familia que no tenían para pagar arrendo. La gente que llegó aquí son desplazados, personas del Tambo, Caloto y Popayán.

La decisión de tomarse el lote se dio a raíz de que en otras partes por ejemplo en Los Campos se empezaron a tomar lotes, ellos fueron los primeros motivadores que nos

²³ Entrevista realizada a María Alejandra Pérez, presidenta del asentamiento San Francisco ubicado en la comuna 7 de Popayán.

impulsaron a observar más lotes y en un mutuo acuerdo decidimos tomarnos este predio. La toma se dio el 14 de Mayo del año 2000 primero nos tomamos otros terrenos que eran privados por lo cual nos sacaron de ahí y así tomamos la decisión de radicarnos aquí en San Francisco.

Nos repartimos la vigilancia en el día y en la noche, en cuanto a la seguridad reuníamos palos y piedras para defendernos en los enfrentamientos que en varias ocasiones se originaron por la policía que siempre estaba impidiendo que nos tomáramos el lugar, tuvimos más o menos 8 desalojos hasta que la defensoría del pueblo tomó cartas en el asunto y decidieron que estaban violando nuestros derechos y nos dejaron quedar.

En un principio nos organizamos viviendo todos en plástico durante tres años, nos reuníamos cada ocho días y se procuraba que no hubiera drogadicción, nos colaborábamos entre todos haciendo mingas, había un lavadero comunitario para sesenta familias. Hemos permanecido las mismas familias pero los niños que hace 14 años eran pequeños ahora tienen hijos y ya se han acomodado entonces ahora tenemos sesenta y cinco familias. Hay una junta y las decisiones se toman en común acuerdo con la comunidad.

No ha pasado mucho desde que se formó el asentamiento hasta hoy en cuanto a avances del gobierno y la alcaldía para solucionar nuestro problema de vivienda. Pero en cuanto a nosotros como comunidad la violencia se ha empezado a hacer más visible, los niños han crecido y nuestra problemática en vez de disminuir ha aumentado.

Hace ocho años tuvimos que tomarnos la asamblea por dos meses, con eso ganamos el derecho a no ser desalojados. Para mantenernos aquí también marchamos a Cali, estuvimos en Bogotá en marchas y tomas, estas acciones fueron importantes porque a pesar de que nosotros no fuimos beneficiados muchas otras familias de otros asentamientos sí, dimos a conocer nuestra problemática. Se ganó el lote de Las Guacas que era para la gente de los asentamientos, pero como ustedes pueden ver las condiciones de las personas que vivimos acá no es muy solvente que digamos y no pudimos cumplir con los requisitos financieros. Algunas personas aunque no fueran del asentamiento como si tenían el dinero se vieron beneficiados de esa vivienda. Los requisitos eran tener cinco millones doscientos mil pesos (\$5'200.000.00) los cuales no teníamos, por ejemplo acá en San Francisco salieron ocho postulados los cuales solo dos han podido hacer el cierre financiero. Entonces, yo creo que eso fue una solución para la gente que tenía plata, los asentamientos seguimos con la misma problemática.

Las principales problemáticas del asentamiento son la falta de trabajo, madres solteras cabezas de hogar, adolescentes embarazadas, no hay posibilidades para acceder a la educación superior, la falta de solidaridad con la gente por vivir en un asentamiento [marginalización].

Como asentamiento queremos tener un lote, y estamos haciendo actividades, aunque yo no puedo hablar por todos, porque hay una gente que lastimosamente se resignó a sus condiciones, pero los que si queremos estamos recogiendo fondos para presentar un proyecto a la alcaldía que nos ha dicho que si nosotros ponemos una parte la gobernación pone el resto, no queremos que nuestros hijos sigan creciendo aquí queremos un mejor futuro para

ellos y pensando en ellos estamos trabajando para salir adelante, queremos mejorar nuestras condiciones de vida.

Si bien se pueden identificar muchas problemáticas que hoy en día vive el asentamiento enunciadas por Alejandra, al decir que muchas familias se han resignado en su lucha por conseguir una vivienda digna; pero también, a mi modo de ver se puede resaltar la entrega, liderazgo y dedicación de las mujeres, siendo ellas quienes se preocupan constantemente por la situación de sus familias y de la comunidad en general, siendo esta una característica importante del asentamiento San Francisco.

2.2.3 Asentamiento Villa Durán – “Para mantenernos aquí ha sido fundamental estar organizados”²⁴

El asentamiento de Villa Durán se encuentra ubicado la carrera 32ª, frente al barrio Las Brisas ubicado en la comuna 7 de Popayán (Ver anexo No 5), en él habitan actualmente 22 familias las cuales en su mayoría son provenientes de la ciudad de Popayán, tratándose de un caso de migración intraurbana²⁵. Al igual que en otros asentamientos, es indispensable el liderazgo que permita mantener cohesionado a la comunidad, además de encargarse de las relaciones que se establecen con distintos actores, ya sea para conformar alianzas, para entablar diálogo con la institucionalidad, o dar información del asentamiento a medios de comunicación, entidades gubernamentales y no gubernamentales, etc. Es así que Edwar Anacona (ver fotografía 1) fue considerado como el presidente de su asentamiento, a pesar de su juventud, se ganó la legitimidad y confianza; es por eso que en el cumplimiento de sus funciones y como integrante de los Procesos Urbanos del Congreso De los Pueblos, en el 2014 empezamos a soñar con realizar un trabajo organizativo con los asentamientos de la ciudad, con el fin de luchar por una vivienda digna. En el marco de esa lucha, su historia es un reflejo de todo lo que implica vivir y luchar día a día.

Vengo del Bordo, Patía y llegue hace 14 años a este asentamiento, llegamos buscando mejorar la calidad de vida, nosotros no tenemos recursos para pagar arrendo, fue una necesidad, debido a que muchas de las familias que vivimos en este asentamiento no contamos con los recursos necesarios para tener una vivienda digna.

Todo surgió por grupos de familia con distintas calamidades, no tenían como pagar arrendo, estaban de arrimadas donde vecinos y otras por desplazamiento, buscamos la

²⁴ Entrevista realizada a Edwar Anacona, presidente del asentamiento Villa Duran ubicado en la comuna 7 de Popayán desde el año 2000.

²⁵ Migración en el interior de un mismo conjunto urbano, por ejemplo del centro a la periferia.

forma de unirnos y éramos un total de 20 familias, nos organizamos e invadimos este terreno; nos tomamos el lote a mediados de febrero en el 2000, empezamos definiendo el número de familias que éramos, luego decidimos el horario en que no los íbamos a tomar que fue en horas de la noche y después empezamos con una organización, donde unos se encargaban de la alimentación; otros de vigilancia, otros de estar pendiente de que la fuerza pública no nos fueran a sacar, duramos así como una semana cuidándonos de que no nos fueran a golpear.

La mayoría de los habitantes del asentamiento son personas que vivían en el barrio (Las Brisas, entonces se escuchó un rumor de que llegaban unas personas que habían sido desalojadas del barrio chino, a tomarse este terreno, y la gente se preocupó e hicieron una convocatoria desde el mismo barrio Brisas de Occidente a que las personas que invadieran el territorio fueran de ahí mismo y no tuvieran ninguna propiedad.

Desde que se formó el asentamiento hasta hoy han pasado muchas cosas, desde las juntas, hubo algunos líderes que quisieron buscar soluciones a la problemática de vivienda y comenzaron a construir diferentes propuestas como por ejemplo CORPOVIDA y CODESCO con la cual se abre un programa de vivienda que es el que está en las guacas, pero la administración que le dan estos dos procesos a este proyecto de vivienda fue muy compleja debido a que hubo déficit de dinero, y muchas personas no estaban liderando al asentamiento como tal sino más bien buscando beneficios individuales.

Se han dado diferentes luchas, en un principio era la de podernos instalar en el asentamiento y no permitir que nos desalojaran, lograr una estadía permanente, para lograr esto participamos en movilizaciones, se hizo un viaje a Bogotá, participamos en una mesa de trabajo en Florencia Caquetá. Hoy en día se han creado diferentes procesos organizativos en cada asentamiento y de esta manera se han logrado incluir en los diferentes proyectos de vivienda que hoy en día el gobierno está otorgando y algunas familias han sido beneficiadas.

En Villa Duran hay junta de acción comunal que tiene presidente, tesorero, secretaria, fiscal 1 y fiscal 2 esta junta es la encargada de convocar a las reuniones a las cuales debe participar un miembro por cada familia del asentamiento. También acordamos que mensualmente cada familia debe otorgar tres mil pesos para suplir gastos de la comunidad papeleo o transportes. Cuando hacemos mingas o actividades obligatoriamente tienen que salir todas las familias y aportar su granito de arena es una forma de trabajo colectivo. Para mantenernos aquí ha sido fundamental estar organizados.

No hemos tenido desalojos, además contamos con el respaldo del barrio Las Brisas. En ese sentido, el asentamiento ha participado en diferentes movilizaciones en el 2001 que se luchó para lograr que no nos desalojaran; esto se hizo en conjunto con todos los asentamientos, también participamos en la movilización que convocó el proceso social CODESCO por vivienda digna y este año la compañía energética estaba amenazando con ponernos contadores de energía y nuestro asentamiento junto con el de Los Olivos se unieron para no permitir que esto se llevara a cabo, porque nosotros vivimos en un terreno

que no nos pertenece entonces no podemos estar pagando servicios públicos sino tenemos vivienda digna.

La principal problemática dentro del asentamiento es el desempleo pero también hay otros problemas como por ejemplo que algunas familias no cuentan con seguro de salud y que nuestros jóvenes se ven afectados por el pandillismo y la drogadicción que existe a los alrededores, muchas madres son cabeza de familia. En estos 14 años lo que se ha hecho es estar pendiente de lo que el gobierno hace con respecto a los habitantes de los asentamientos, pero en este momento el asentamiento Villa Duran junto con el Proceso Popular Caminando que hace parte de los procesos urbanos del Congreso De los Pueblos, estamos formulando una propuesta para construir un proyecto de vivienda de manera colectiva, la idea no es estar a un lado ni alejarnos de lo que proponga el gobierno, pero también ir construyendo juntos un proyecto propio de vivienda digna.



Fotografía 1 . Edwar Anacona. Presidente y fundador del asentamiento Villa Duran.

La historia de Edwar logra recoger la lucha por la vivienda a través de sus diferentes momentos y escenarios, permitiendo así, hacer un paneo sobre las diferentes luchas que emprenden los vivendistas. Esta lucha puede ser fuerte y constante por algún tiempo, pero al ser un asentamiento que hoy en día tiene 18 años de existencia y nunca han visto algún avance para la solución de su problemática, muchos han optado por resignarse y empezar a buscar mayores comodidades donde viven, como por ejemplo mejorar la estructura de sus viviendas haciéndole

reformas en ladrillo y cemento, aún a sabiendas que al ser un terreno inestable puede ser catastrófico. Muchos otros hacen referencia a su lugar como ‘Barrio’ y no como ‘Asentamiento’, marcando así su pertenencia a la ciudad y el entendimiento de su realidad.

Finalmente, captando cómo se ha ido tejiendo las organizaciones populares urbanas y las protestas sociales que buscan un sueño que para algunos es individual, pero que para la gran mayoría de los asentamientos es colectivo; se puede demostrar que en las últimas décadas tanto en el año de 1983 como en el 2000 fueron épocas trascendentales en la historia de la lucha por la vivienda en Popayán, ya que en términos cuantitativos y cualitativos han generado en disputa con el Estado y golpes mediáticos hacia la población en general, logrando evidenciar la problemática de vivienda que sigue vigente.

Si bien se resaltan estas dos épocas como las más importantes en la historia de la ciudad, es importante saber que no fueron las únicas, para el año 2011 se vuelven a presentar casos de disputa entre comunidad vs Estado para la construcción de urbanizaciones populares, protagonizados por los autodenominados “*invasores*”, teniendo una similitud con lo sucedido en el año 2000, teniendo en cuenta el tipo de población y las acciones colectivas son similares. Entre estos nuevos asentamientos se encuentra La Fortaleza como uno de los más grandes, el cual se describirá y discutirá su proceso socio-histórico.

Capítulo 3

¡La Fortaleza! Historia de lucha por pertenecer a la ciudad

Un día habitual en Popayán transcurre en medio de las calles y los carros de último modelo -y otros no tanto- que se entremezclan con las “zorras”, transporte utilizado para realizar trasteos, transportar mercados o escombros, usados predilectamente por los sectores populares y que consiste en un cajón hecho de madera, adaptado para sostenerse con 4 llantas, y el cual es tirado por un caballo. Su tránsito es común observarlo en tempranas horas de la mañana llevando el mercado a pequeños restaurantes del centro y de la periferia de la ciudad. Para muchas personas es de poco agrado verlas transitar por las calles y para algunos llega a molestar ir en el vehículo automotor con mucho afán e ir detrás ya que estas no son muy rápidas. A lo anterior se suma el hecho que a muchos nos pasa que al llegar en los carros, motos o bicicletas a nuestras casas, las llantas han pisado el estiércol de caballo que sin muchas opciones, no hemos logramos esquivar en las calles. La administración municipal ha normado el uso de las “zorras” en la ciudad, señalando que deben llevar una manta o costal debajo de la grupa del animal para que el estiércol no invada las calles.

Los animalistas son fuertes contradictores frente al uso de las “zorras”, ya que a simple vista se puede interpretar como un maltrato para los caballos cuando sus dueños realizan cargas exageradamente pesadas. A la fecha [2018], habrá que preguntarse: ¿Qué hacen las “zorras”? ¿Quiénes son sus propietarios? ¿En dónde viven? Como se indicó las “zorras” se utilizan para transportar cargas, aunque uno se pregunta si existen los “Piaggio”[automóvil que se utiliza generalmente para realizar trasteos o trasportar cargas relativamente pesadas]. A pesar de este tipo de transporte alternativo, ¿por qué aún existen las “zorras”?

Estas preguntas cobran relevancia cuando al acercarse uno al asentamiento La Fortaleza se encuentra que por una de sus entradas [entre la cancha de pasto del barrio Chapinero y el asentamiento], se observan varios caballos pastando y cerca el planchón de carga. Este hecho revela que en el asentamiento varios habitantes son sus dueños, y reciben sus ingresos de subsistencia de esta actividad. Sus ingresos varían según la cantidad de “viajes” que logran hacer en el día.

Esa es con la primera realidad factual con la que uno se encuentra llegando al asentamiento La Fortaleza; lugar donde se ubica una gran cantidad de construcciones que tienen la intención y finalidad de cumplir el rol de vivienda, pero a primera vista son llamativas para el paisaje urbano, ya que, en lugar de ser casas construidas con ladrillo y cemento, sus principal material es la madera. Al entrar se puede percibir un olor a madera mojada debido a que todo el terreno es una ciénaga que los fundadores del asentamiento sedimentaron y acondicionaron para poder construir sus ‘ranchos’. Debido a la gran cantidad de hogares el espacio para caminar entre el asentamiento es reducido, siendo un laberinto para quien llega por primera vez; en épocas de lluvia los caminos al ser de tierra se convierte en un lodazal, transformando en una aventura poder transitar, por esta razón las personas han ubicado tácticamente pequeñas piedras en el camino, para que cuando llueva se pueda pasar de una en una y así lograr evitar el agua y el lodo que se acumula, aunque los más inexpertos fracasamos en el intento. En la parte baja del asentamiento se ubica la caseta, lugar donde se llevan a cabo reuniones, eventos y fiestas siendo un lugar que todos se esmeran por mantener limpio y bien adecuado; al lado de ella se encuentra un lote vacío debido a las familias que fueron beneficiadas por el proyecto de vivienda de interés social: El Ortigal, Dicho lote cumple hoy en día la función de cancha y zona de juegos para los niños.

Al pasar el tiempo en el que he podido visitar el asentamiento en diferentes horarios, entre semana y fines de semana, pude observar ciertos hábitos de la vida de sus habitantes, principalmente en sus dinámicas laborales, las cuales demuestran que la mayoría madrugan muy temprano para salir a sus trabajos, para los hombres la profesión más habitual es la construcción y debido a que trabajan en contratos por cortos tiempos, existen épocas en las cuales deben pasar la mayor parte del tiempo en el asentamiento a la espera de otra oportunidad; para las mujeres la labor más común es trabajar en casas de familia, haciendo aseo y cocinando. Son algunos pocos que no cuentan con un empleo estable y viven de la ayuda de sus vecinos, de las ayudas económicas que ofrece el Estado y de lo que pueda surgir “Ahora estoy trabajando desgranando maíz, un señor me están pagando 8 mil pesitos y me toca estar todo el día desgrane y desgrane maíz, pero eso me sirve para hacerme lo de comer” (Rodolfo Muñoz, 16 de agosto de 2017). Por otro lado algunos se han aventurado a tener un negocio, lo más usual es ver tiendas, venta de

minutos, talleres de motos y de bicicletas. Los más jóvenes han adoptado por el conocido mototaxismo²⁶ y otros por el uso de las ‘Zorras’.

Con respecto al nacimiento del asentamiento, en las estadías y charlas con sus habitantes, he logrado recoger en un primer momento la siguiente historia que logra generar las primeras pinceladas sobre cómo fue la lucha por invadir el lote.

En una noche del 21 de Octubre del año 2011, un grupo aproximado de 120 familias provenientes de varios departamentos del suroccidente colombiano (Valle, Huila, Nariño, Putumayo y Cauca) se dispusieron a realizar la ocupación de un terreno ubicado entre los barrios Chapinero y Solidaridad, en la comuna 7 al suroccidente de la ciudad de Popayán, al margen de la ribera de la quebrada Pubus (ver anexo No 6). Dicho terreno, inundable en épocas de lluvia, servía de vertedero de basuras del sector; condición que no impidió el accionar colectivo de las familias. En el proceso de la toma se presentaron confrontaciones con la fuerza pública “tres veces tuvimos que enfrentarnos con la policía, teníamos que hacer unos ‘cambuches’ [casetas improvisadas para habitar] sencillos, para cuándo llegará la policía a desalojarnos, solo fuera cuestión de levantar el plástico y retirarnos estratégicamente” (Relato de Harold Gómez, habitante de La Fortaleza, 7 de julio de 2016). La historia que relata Harold acerca de qué métodos utilizaban para confrontar a la policía y lograr mantener la toma, llama la atención el gesto de orgullo de la acción organizada y que demostraron en aquellos días:

Era muy chistoso, cuando la policía llegaba, nosotros levantamos nuestras cositas y nos salíamos del lote, nos hacíamos al frente en una colina y ahí no nos pasaba nada. Cuando la policía se cansaba y se iba, nosotros volvíamos a tomarnos el lote (...) Lo otro que hacíamos era poner a las mujeres y los niños delante de los policías, y ellos como no les pueden pegar, evitábamos la confrontación (...) después de la tercera vez ya no volvieron a ir (Relato Harold, 7 de julio de 2016).

Al ser una situación que se puede considerar por algunos como alteración del orden público, y aunque siendo un hecho conocido por los habitantes de la ciudad y aún más de la comuna 7, los medios de comunicación se acercaron a realizar un cubrimiento de lo que estaba sucediendo.

²⁶ Consta de la prestación de un servicio de transporte que ofrecen algunos dueños de motos, al no ser un servicio público autorizado por la alcaldía, quienes lo ejercen deben evitar los retenes que instaura la policía de tránsito además de otras acciones para tratar de controlar su uso.

Entrevista a dos líderes del asentamiento La Fortaleza por el medio de comunicación Colombia informa – 01 de noviembre del 2011²⁷.

Lideresa: Somos familias desplazadas, vulnerables, personas embarazadas, adultos mayores y niños, todos estamos aquí porque no tenemos una vivienda, porque muchas de estas personas pagan arriendo y estamos luchando por una vivienda digna. El problema que estamos viviendo ahorita es que pues el gobierno quiere sacarnos de aquí, y no tenemos para donde irnos, los lugares donde estábamos habitando pues anteriormente, ya las personas prácticamente están viviendo acá y no tienen para donde irse. Queremos que nos ayuden, las personas se pueden dar cuenta que vivimos en condiciones no aptas para vivir, esto es un humedal, lo sabemos y pues queremos quedarnos aquí hasta que el gobierno nos solucione una vivienda digna para nosotros vivir con nuestras familias.

Líder: Las necesidades de las familias de acá es que estamos en la pobreza extrema, porque no nos han dado ninguna ayuda, nadie ha venido a visitarnos a brindarnos pues una solución, y la verdad es que estamos acá porque necesitamos, por el abandono mismo del gobierno, cuando necesitan los votos si vienen a ofrecerle a uno muchas cosas, pero cuando ya están allá la única solución que dan es desalojarlo a uno y no darle ninguna solución. La respuesta que nos ha dado la alcaldía es que no nos puede dejar acá que dice pues que es un punto no habitable, pero de todas maneras que nos den una solución que nos reubiquen, que nos metan a algún programa de trabajo que nos ayuden.

Lideresa: Nosotros queremos que la Defensoría del Pueblo nos visite, que se den cuenta de cómo estamos nosotros, en la problemática que tenemos y que queremos una vivienda, que por favor el alcalde nos ayude, que la gente de derechos humanos nos visite, que se den cuenta de cómo estamos viviendo, y que hay niños; y que igual esto no es apto para vivir, que nosotros nos podemos enfermar pero esto es una forma de nosotros presionar al gobierno para que nos brinde apoyo, nos de vivienda.

Hemos sido muy pasivos, nunca hemos respondido a la fuerza a la fuerza pública, y pues estuvimos calmados recogiendo las cosas de nosotros, haciéndonos a un lado pero ellos entraron con unos gases y pues inclusive ellos los tiraron cerca de un cambuche donde estaban unos niños, y pues ellos entraron a la fuerza a querer sacarnos pero pues nosotros no respondimos. Es que si el gobierno nos dijera tenga, tome este lotecito, o que nos dejen vivir aquí y nos den ayudas pero uno acá toca lucharla hasta tener algo porque uno lucha por sus hijos.

Desde el punto de vista de las personas que fueron entrevistadas se nota que la acción tiene un trasfondo, el cual es exigir a la alcaldía soluciones de vivienda digna; por otro lado son conscientes de que no es un lugar que les proporcione buenas condiciones habitables para sus familias, pero resulta una acción desesperada por llamar la atención de los diferentes organismos institucionales y de derechos humanos para que activen ayudas humanitarias.

²⁷ Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=g3q4GXnAuzM>, (16/04/2018).

A continuación la entrevista realizada a Don Jarold se demarca un discurso en el cual se vislumbran las problemáticas que están atravesando como asentamiento, ya no en la confrontación contra la policía por permanecer en el territorio, sino en el esfuerzo de instaurar un diálogo con la alcaldía para buscar una reubicación.

Entrevista a Jarold Gómez, presidente del asentamiento La Fortaleza por el medio de comunicación local Novedades Televisión Popayán – 12 de diciembre 2013²⁸

La Fortaleza es un sitio donde llegamos familias de diferentes sitios del Cauca y de Colombia buscando el derecho a una vivienda digna por eso nos encontramos asentados en este lugar, somos 120 familias con un total de entre 800 y 900 personas, un promedio de seis habitantes por familia.

Estamos pasando una gran problemática de saneamiento básico a raíz de que por la topografía del terreno no ha sido posible ubicar unas cámaras para conectar el alcantarillado, estamos únicamente con un baño público que consta de dos sanitarios y una ducha para las 120 familias realmente esa es la situación difícil que tenemos en este momento. El tema de la energía es lo mismo, tenemos unas redes muy rudimentarias que nos preocupa mucho en cualquier momento Dios no lo permita un incendio, un corto y como puede ver los ranchos todos son de madera y esto es fosforito para la candela entonces esa es la preocupación.

Nosotros no queremos que nos dejen aquí, porque como pueden ver esto es una vida inhumana la que tenemos, entonces ahí ya van plasmadas las propuestas de consecución de unos terrenos para reubicación, desafortunadamente no hemos encontrado eco todavía no hemos encontrado una respuesta positiva que nos digan: bueno ustedes no los vamos a dejar aquí, pero los vamos a pasar acá. Desafortunadamente en ese dilema estamos y estamos insistiendo y seguimos día a día en ese tema; pero ahora lo que más nos preocupa inmediatamente es, se dice que ha salido la sentencia, no la conocemos todavía, una sentencia por parte del juzgado primero donde ordenan desalojarnos sin darnos si quiera la opción de una reubicación, echarnos a la calle como si fuéramos unos animales a sabiendas que como seres humanos tenemos derecho, hay 120 familias donde hay niños, hay ancianos, hay enfermos, discapacitados, aquí hay de todo.

Para profundizar en cómo se dio el proceso de poblamiento de lo que hoy conocemos como el asentamiento La Fortaleza, me basaré en la historia de dos (2) líderes, más otra versión de la presidenta del asentamiento Unidos Para Triunfar el cual nace al mismo tiempo que La Fortaleza, esto con el fin de lograr una visión propia de quienes realizaron la acción, y de quienes al igual que Don Jarold y Don Arnulfo estuvieron luchando a la par por el acceso a un lote para construir sus casas.

²⁸ Consultado en: https://www.youtube.com/watch?v=A-C_Qq4XUns, (16/04/2018).

Jarold Gómez. Fundador y Presidente del asentamiento La Fortaleza

Yo vine desplazado por la violencia, yo soy de San Sebastián y allá trabaje mucho por la comunidad hasta fui concejal allá, pero como en este país las cosas las arreglan con amenazas y muerte, me tocó desplazarme y venirme para la ciudad. Fue así que me enteré del proceso de invasión que se estaba llevando acá en lo que hoy se conoce como La Fortaleza.

Cuando yo llegué eso estaba desorganizado y cada quien hacia lo que quería, fue así que entre varios luchamos para ponerle orden a la invasión; así fue que el primer presidente fue un señor que se llama Vicente, él era muy bueno y ayudó mucho, la gente lo quería y todo. Al principio todo era muy difícil pero se le trabajaba como comunidad, toda la gente era muy unida y nos ayudábamos entre todos; hacíamos sancochos o fritangas para vender y con esa plata se la invertíamos al baño comunal que había, a la cocina. Con el tiempo ya que la gente se ve acomodada y cada quien con su buen rancho se aparta de todo, ya toca rogarles a veces para que salgan a una reunión o una minga.

Aunque uno tiene que entender a la gente ya que por ejemplo éste señor Vicente al tiempo que se lo había elegido empezó a hacer malos manejos del dinero, la gente dice que la cuota que se recogía mensualmente para gastos de la junta, él man iba y se los gastaba en bebida. Luego ese problema con esa otra junta, entonces hay que entender que la gente empieza a desconfiar y aburrirse de tanto problema. Después de enterarnos sobre los malos manejos de Vicente, nos fuimos a una asamblea para elegir una nueva junta, hay fue que la gente votó para que yo fuera el presidente. Al principio la gente me caminaba mucho sacando adelante los proyectos que teníamos, hicimos el alcantarillado, hacíamos buenas mingas, en fin, entre todos levantamos el asentamiento; pero después la politiquería nos jodió la comunidad, porque se acostumbraron a que todo nos lo dieran y creyendo que como ya habían pasado varios años ya no nos iban a sacar de aquí y que la casa nos iba a caer del cielo. Ya fue al tiempo que llegó usted con Oscar, Miller y Julián y nos trajeron esa propuesta que la gente empezó nuevamente a querer seguir adelante con la asociación y como asentamiento.

A mí me ha tocado duro en esta vida, porque cuando llegue acá yo no quise declararme como desplazado por miedo de que me encontraran y me mataran; cuando estaba con mi pareja y los hijos de ella entre los dos nos montamos una tiendita y con eso nos iba bien, pero fue cuando yo me separé de ella que se me complicó todo, me tocóirme a pagar arrendo a Puelenje [Vereda ubicada al sur occidente de Popayán], allá monté mi tienda pero pues tengo un poco de deudas con el banco entonces eso me impide estar pendiente de las cosas del asentamiento, porque si la tienda está cerrada pues no entra la plata y esas verracas deudas me tienen caminando derecho. Sin embargo, ahí estoy, sacándole tiempo porque uno no puede vivir. Si esto, a uno le gusta liderar estos procesos, estar ayudando y soñando que algún día podamos tener una vivienda digna, pero que no sea para unos cuantos como fue en el caso del Ortigal, nosotros ahora queremos es que estemos todos juntos, ojalá algún día lo logremos.

Don Jarold es un líder nato que llegó al asentamiento y con su trabajo se ganó el respeto de sus compañeros, y debido a su nivel de formación política que experimentó en su lugar de

origen, junto a otros líderes han logrado transmitir sentimientos y formas de expresarse. Es así que ayudó a alentar nuevos liderazgos en el asentamiento como es el caso de Don Arnulfo.

Arnulfo. Fundador y Tesorero del asentamiento La Fortaleza.

Yo vengo de Páez, Belalcazar. Allí vive toda mi familia y amigos. Yo soy indígena de allá y estuve en paros y movilizaciones. En mi casa éramos varios hermanos y desde pequeños nos gustaba la organización y la lucha, fue así que un hermano mío se fue para la guerrilla del Quintín Lame, yo me quise ir pero como mi hermano ya estaba allá, me dijeron que era mejor quedarme cuidando a mis papás. Esos tiempos por allá era bien difícil, yo siempre trataba de ayudar a mi pueblo en su lucha. En eso una vez estaba con mi hermano y unos amigos que también eran del Quintín Lame tomándonos algo, en esas yo me fui y al ratico llegaron unos manes en una moto y los mataron. Luego me enteré que me andaban buscando para darme a mí también, por eso me tocó perderme.

Al tiempo fue que el Quintín Lame negoció con el gobierno. Al tiempo yo conformé mi familia, en eso dos de mis últimas hijas nacieron con un problema en la columna vertical, por eso ellas son inválidas. Por allá en el campo era bien difícil todo, entonces yo decidí venirme a ver cómo me iba en la ciudad y dependiendo de eso mandaba a traer a las hijas. Cuando llegué un amigo que era del cabildo me dio la mano y me ofreció un empleo, yo le ayudaba a cuidar un lugar que es de los indígenas. Allá mismo dormía y así estuve un tiempo, pero como vivía en una piecita que ni era mía, no podía traer a mi familia. Al tiempo un amigo me llamó a contarme que estaban invadiendo acá en lo que es ahora la Fortaleza, ahí es cuando me vengo y les digo que si me regalan un lote, yo les conté de mi familia y la situación de las hijas, así que me dijeron que me quedara y me dieron éste lotecito. Como yo andaba sin plata, la gente me ayudo dándome unas tablas y yo mismo me levante éste rancho. Ya después vinieron mis hijas y la mujer.

A mí siempre me ha gustado estar ayudando, meterme en la organización de la comunidad, así a veces la gente no le reconozca el esfuerzo que uno hace o hasta le pagan mal. Cuando se conformó la junta del asentamiento se propusieron personas para los cargos, a mí me propusieron para Fiscal y gané; al tiempo que hubieron nuevas elecciones ocupé el cargo de tesorero.

Al CRIC le gané unas sillas eléctricas para mis hijas que son inválidas, eso lo logré a punta de tutelas, pero últimamente si se complicó la cosa aquí en el asentamiento porque en el lote que me dieron al principio, por allá hay mucho barrial, a las hijas les pega muy duro el frío y la humedad, además de que es imposible que esas sillas de ruedas entren para allá. Fue por eso que la junta de nosotros me dio a mi familia y a mí un lote que habían desocupado y que queda al pie de la carretera, ese lote es más pequeño que los demás y pues yo lo tengo para guardar las sillas y que mis hijas duerman allí. Pero la otra junta vino a decirme que yo tengo dos lotes y que tengo que elegir uno o que me tumban los dos.

Existen muchos casos como el de Don Arnulfo, aun siendo indígenas deben abandonar sus territorios ancestrales para poder buscar otras condiciones de vida, en muchas ocasiones son guiados por el sentimiento de brindarles un mejor futuro a sus hijos, siendo esta la mayor motivación para que cada día se levanten y luchen por sus familias y el resto de su comunidad para alcanzar esa vivienda digna.

Carmen Jiménez. Presidenta y Fundadora del asentamiento Unidos Para Triunfar y de la Asociación de vivienda Hogar Digno Hogar.

Yo soy indígena y vengo de Guachicono, yo me vine de allá porque ya tenía mi hija y pues quería que estudiara en un buen colegio y tuviera mejor vida que uno, entonces me vine a pagar arrendo y así estuve viviendo durante un tiempo pero pues usted sabe que así no alcanza la plata, para nada. Con mi compañero nos compramos un carrito de esos en los que se vende comida y nos íbamos todos los días a caminar por todos estos lados para vender papas fritas, salchipapas y papas rellenas, con eso pagábamos el arrendo y el colegio de la niña. Ya al tiempo una amiga que también se vino me dijo que una señora que es líder en un asentamiento [Laura Simmons] estaba organizando a una gente para que invadiera un lotecito que queda al frente del de ella, entonces una noche antes de la toma, unas familias se echaron para atrás y me dijeron que yo me metiera, fue así que le hicimos, no tenía nada que perder.

Así fue como 20 familias llegamos a la madrugada donde hoy es Unidos para Triunfar a armar los ranchos, cuando iba la policía a desalojarnos solo era cuestión de quitar el plástico y retirarnos, ellos se cansaban y ya nosotros volvíamos a invadir; al otro día llegaron unas personas a pedirnos que si los dejábamos invadir también, nosotros le dijimos que no éramos los organizadores y que si querían que invadieran de la quebrada para allá [señalando el lote donde hoy se ubica el asentamiento de La Fortaleza], fue al ratico cuando ese lote que es más grande que este se fue llenando, mucha gente estaba a la espera de conseguirse un lotecito para dejar de pagar arrendo, otros uno sabe qué personas que tienen casa en Chapinero o La Sombrilla [Barrios que limitan con los dos asentamientos] fueron e invadieron solo para tener un rancho y luego arrendarlo o invadirlo, pero pues por unos pocos no se puede juzgar a todo el asentamiento.

Ellos al principio eran muy desorganizados se peleaban con la policía y todo, pero ya después que conformaron una junta, que este señor Vicente y Don Jarold ayudaron a organizar eso.

Después de que ya nos ganáramos permanecer aquí cada asentamiento cogió por su lado, lo que yo hice fue juntarme con María Victoria [integrante del movimiento social y político Marcha Patriótica] porque la comunidad me eligió como presidenta del asentamiento, ella fue la que me enseñó todo para poder ir y hablar a la alcaldía y hacer todas esas vueltas, después me di cuenta que ella era muy politiquera y solo me buscaba en épocas de elecciones. Ya después fue que llegaron ustedes con la intención de volver a salir a un paro

con otros asentamientos y le empezamos a jalonar. Ahora estamos junto a La Fortaleza y aunque tenemos nuestras diferencias, ambos asentamientos hacen parte de la asociación y uno como presidenta tiene que pelear por la vivienda de todos los socios.

En ese sentido, con el fin de seguir ahondando en las visiones y representaciones que se tienen de sí, de su condición y de sus anhelos, se puede relatar un Taller que fue realizado y coordinado por la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar, con el objetivo de consensuar las visiones de paz que tiene la Asociación en el marco del momento actual que está viviendo en el país, todo esto debido a que fue invitada a participar en el punto número uno ‘Participación de la sociedad’ en la mesa de negociación entre el Gobierno y la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional²⁹. La decisión fue participar con la intención de narrar las experiencias que se han construido como vivendistas, más el cúmulo de historias de vida de las personas que pertenecen a los asentamientos.

El taller contó con una dinámica introductoria en la cual se solicitó organizarse en una circunferencia y uno a uno se iban pasando unas fotografías que representaban hechos importantes del conflicto armado, social y político en Colombia, tales como la negociación entre el Gobierno y el la guerrilla indígena del Quintin Lame, Negociación entre el Gobierno y el M-19, Negociación entre el Gobierno y las FARC-EP, entre otras imágenes que ilustraban movilizaciones populares clamando la paz y algunas se encargaban de narrar los resultados sociales del conflicto armado, como son las muertes, los desplazamientos, amenazas, entre otras (Ver fotografía 2).

²⁹ La mesa de negociación entre el gobierno y la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional fue instalada formalmente en el mes de febrero del 2017 en la ciudad de Quito, Ecuador y posteriormente trasladada a la Habana, Cuba en Mayo del presente año. Hasta el momento se han desarrollado VI ciclos de negociación en los cuales los temas centrales han sido lograr un cese al fuego bilateral y la participación de la sociedad. Actualmente la mesa se encuentra suspendida a la espera de que el actual Gobierno tome la decisión si continuar en la mesa o no. Consultado en: <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/la-habana-sera-nueva-sede-de-dialogos-entre-el-gobierno-y-el-eln-213786>, (20/08/2018).



Fotografía 2. Taller de paz en el asentamiento La Fortaleza.

Posteriormente se dividió a los asistentes en dos grupos los cuales tenían la siguiente pregunta:

Grupo 1

¿Qué significa la paz para nosotros?

- Paz significa vivir tranquilos en nuestras viviendas. Tenemos problemas cuando llueve, ya que se nos entra el agua y moja nuestras cositas.
- Hay que luchar por vivienda.
- Nosotros ayudamos a los gobernantes pero ellos no nos ayudan. Eso no es así. Eso no es Paz.
- Tenemos que construir una Paz completa, para todos los que vivimos en el país.

¿Por qué es importante participar?

- Es importante para conocer nuestros derechos
- Nos permite alcanzar nuestros sueños.
- Participar nos permite poder hablar, exigir.
- Necesitamos exigirle al gobierno que venga y nos escuche.

Grupo 2

Desde nuestro territorio, ¿Por qué participamos?

- Educación-salud-vivienda-trabajo.
- Muchas veces el gobierno viene de visita a la ciudad y solo se queda en el centro de la ciudad que está bien bonito, pero ellos nunca vienen hasta acá y no se dan cuenta de cómo estamos viviendo nosotros que también somos colombianos.
- Para que haya paz, tiene que solucionarse la situación de los desplazados. Hay conflicto ya que nuestras propiedades (fincas) que tuvimos que dejar abandonadas, y que aún aparecen a nuestro nombre, no podemos acceder a proyectos de vivienda.
- Necesitamos decir que falta un empleo digno en las ciudades. Muchos somos campesinos que viven en las ciudades, y es difícil adaptarnos ¿cómo sobrevivimos dignamente en las ciudades si no estamos capacitados para los empleos que hay acá?
- Hay que organizarnos para darle solución a nuestros problemas.
- Nosotros le podemos ayudar al gobierno para alcanzar la paz, apoyando el proceso de paz, pero él se debe comprometer a solucionar nuestros problemas.
- Luchamos por una vivienda digna, porque cambia nuestra calidad de vida.
- Hay que participar también por el problema que viven los arrendatarios.

En el taller se expresaron varias ideas frente al qué, por qué y para qué hablar de paz y cómo esto se conecta con sus problemáticas, principalmente la vivienda. Dichas ideas fueron recogidas y posteriormente redactadas para presentarlas en las audiencias preparatorias realizadas en noviembre del 2017 en Tocancipá, Cundinamarca (Ver fotografía 3).



Fotografía 3 Participación de Arnulfo Liz Suns en representación de la Asociación de vivienda Hogar Digno Hogar en las Audiencias Preparatorias convocadas por la Mesa de Paz en Quito, realizada el 16 de noviembre de 2017³⁰.

3.1 Caracterización de la población-procedencia social y cultural (2011-2017)

Tal como se evidenció a través de Jarold, Arnulfo y Carmen en el asentamiento La Fortaleza convergen historias de vida que si bien presentan una particularidad, comparten más de lo que se creería, teniendo en cuenta variables como el lugar de procedencia, identidades, motivos del desplazamiento, problemas y una misma necesidad... la vivienda.

Con la intención de tener un panorama sobre quiénes integran el asentamiento La Fortaleza se realizó un censo con las familias que actualmente viven en él. Más que dar respuesta a las variables planteadas, la intención es observar cómo a través de la procedencia social y cultural de las personas, se logran aglutinar en el asentamiento, entendiendo que es un factor de cohesión social importante a la hora de investigar sobre la construcción de identidades urbanas alrededor de la lucha por vivienda.

³⁰ Consultado en: Perfil de Twitter @ELN_Paz, (16/11/2017).

En un primer momento es importante tener en cuenta lo que se ha mencionado anteriormente a través de los datos institucionales sobre el nivel de desplazamiento en la ciudad de Popayán, teniendo presente que el asentamiento La Fortaleza se funda para el año 2011 y se consolida en el 2012 con un total de 120 familias. Aquí hay que tener en cuenta que de esas 120 familias 40 salieron favorecidas en el proyecto de vivienda de interés social Valle Del Ortigal entregado por parte del Estado; y por otro lado la división que existe en la integralidad del asentamiento, donde existen dos juntas y por ende un grupo de personas que se identifican como asentamiento La Fortaleza y otros como asentamiento Nueva Granada. En ese sentido, en el asentamiento La Fortaleza se encuentra conformado por un total de 74 adultos y 82 personas que van de recién nacidos a menores de 18 años (Ver gráfico 3); aquí existen casos en hijos de invasores que en sus desarrollos conformaron su propia familia, aumentando la población y por ende achicando el espacio para cohabitar. Una solución ha sido construir un segundo piso al “rancho” para que se puedan instalar y tener su propio espacio.

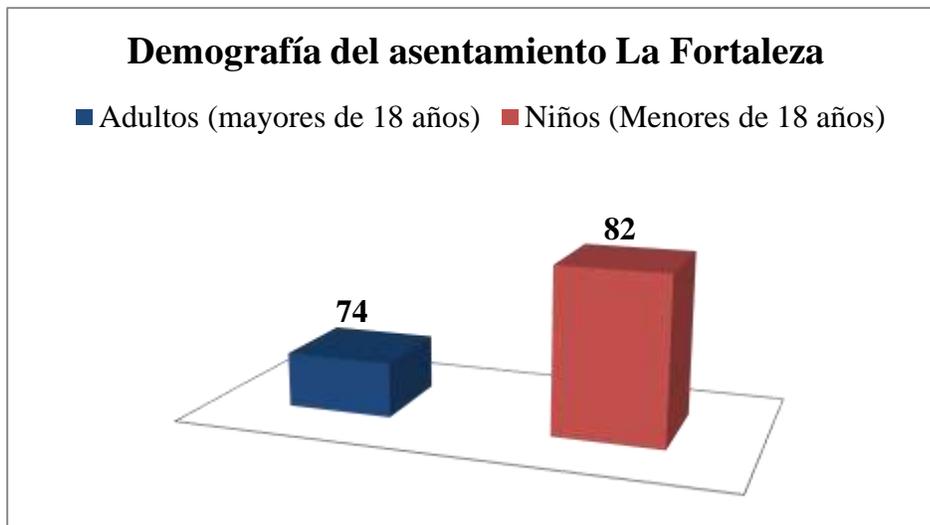


Gráfico 3 . Demografía del asentamiento La Fortaleza.

Con esas claridades, de las 52 familias que se reconocen como pertenecientes al asentamiento La Fortaleza 28 de ellas son desplazados declarados, aunque la totalidad justifica su desplazamiento a la ciudad y pertenencia al asentamiento por la falta de oportunidades en sus lugares de procedencia.

Como se observa en el gráfico, la gran mayoría de personas desplazadas que viven en el asentamiento La Fortaleza proceden del Cauca con un porcentaje del 82%, siguiendo el departamento de Nariño con 7%, Valle del Cauca y Armenia con 4% y finalmente del Huila con 3%. Existen casos —que por motivo de seguridad no se dan nombres—, de personas o familias enteras que no declararon ante la Unidad de Víctimas por varias razones (Ver gráfico 4).

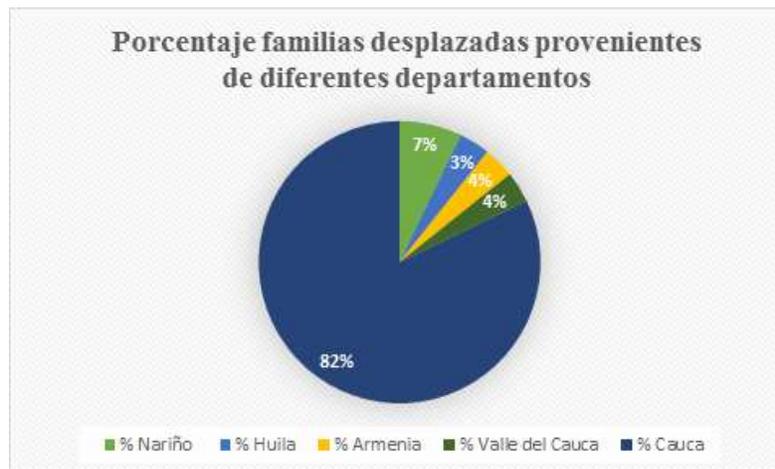


Gráfico 4 . Porcentaje familias desplazadas en La Fortaleza provenientes de diferentes departamentos.

Los motivos que se repiten con mayor frecuencia es de familias que vivían en zonas de influencia guerrillera y por conflictos con ellos o con personas de la comunidad, tuvieron que desplazarse o tendrían que someterse a la justicia que rige en dichos territorios; o por otro lado, debido a las dinámicas de la guerra entre dichas guerrillas, el Estado, Paramilitares y Narcotráfico. Es de anotar que la muerte de guerrilleros que mantenían el control territorial genera temores en las personas que vivían allí motivando así su desplazamiento por miedo a ser asesinados por otros actores armados. Estas personas justifican que no declararon porque podrían ser señalados como guerrilleros y ser enviados a la cárcel, o por un ajuste de cuentas podrían ser asesinados.

Sumado a esta situación existe un grupo representado en el 20% del total de la población del asentamiento que se reconoce como indígenas (Ver gráfico 5), provenientes de diferentes cabildos del departamento del Cauca quienes por verse envueltos en el conflicto armado se han desplazado, o cómo lo expliqué antes, existen personas que se desplazan buscando cambiar la vida del cabildo por la vida en la ciudad debido al imaginario que se ha construido sobre las comodidades y posibilidades que trae consigo vivir en las urbes.

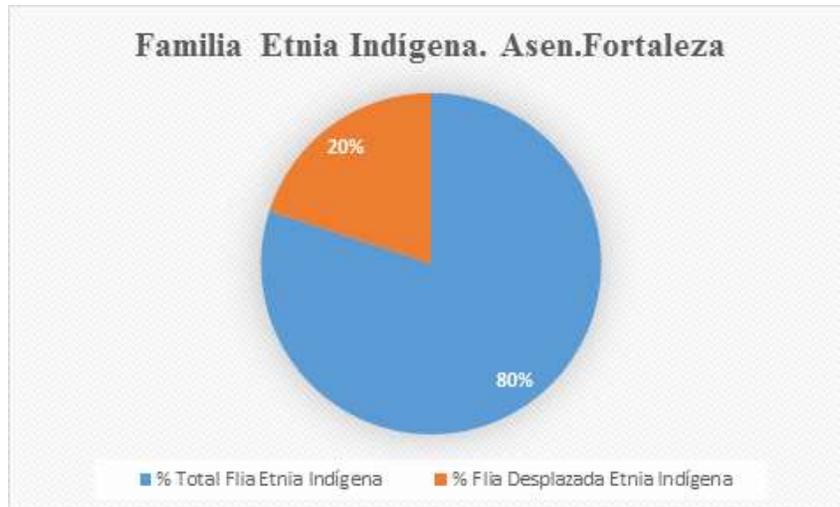


Gráfico 5 Porcentaje de familias indígenas.

El resto de personas que no son desplazados declarados o se reconocen bajo la identidad indígena, comparten la historia de haberse desplazado del campo a la ciudad, reconociéndose como campesinos; lo que varía son los tiempos de estancia en la ciudad, mientras unos llegaron a la ciudad a vivir en arriendo, otros llegaron directamente a invadir el lote donde hoy se ubica el asentamiento.

Yo primero vivía en un lotecito cerca de la Vega, Cauca, pero eso allá se inundó y yo me fui de allá con mis hijos. Me vine a vivir a la ciudad y al tiempo supe que estaban invadiendo cerca al barrio Los Campos. Allá me estuve un tiempo pero como era cerca a la quebrada eso se inundaba mucho y era muy peligroso, yo tenía un hijo pequeñito y una vez se cayó a la quebrada, antes una vecina lo vio y lo alcanzó a sacar. Cuando supe que se estaba invadiendo acá yo me vine y me pelee este lotecito que es mucho mejor que donde estaba, aunque cuando llueve esto se inunda pero no tanto como en el otro (Relato de Lidia, habitante de La Fortaleza, 12 de noviembre de 2017) (Ver fotografía 4).

En ese sentido, debido a que en el asentamiento convergen personas que han tenido experiencias organizativas según el territorio de donde provienen ya sean indígenas, campesinos, habitantes en zonas territoriales de control guerrillero o paramilitar, en el momento de constituir el asentamiento se entremezclan diferentes visiones de cómo organizar el territorio y sus habitantes, lo que genera consensos y disensos. ¿Cómo se resuelven? Lo que se logra observar es que existen personas que por sus capacidades como líderes o lideresas logran por medio del discurso y la práctica generar una idea compartida sobre el manejo del territorio, consolidando su papel dentro de la junta del asentamiento.



Fotografía 4 Asentamiento La Fortaleza en épocas de lluvia.

Por último, es importante tener presente la división de género que compone el asentamiento La Fortaleza (Ver gráfico 6). Si bien, la mayoría de las personas que integran la junta son hombres el papel de la mujer es importante en la historia del asentamiento, debido a que permanecen el mayor tiempo en el territorio, mientras el hombre sale a buscar el sustento, evidenciando una división de roles. Son ellas quienes se quedan a cuidar el hogar y los hijos³¹, dando lugar a que sean ellas quienes estén más pendientes de la parte organizativa del asentamiento, cuidando el tema de seguridad, alerta de inundación y promotoras de actividades para los niños o recolección de fondos para el mantenimiento del asentamiento.

³¹ Si bien este es un patrón que se encuentra en el asentamiento, cada vez más se encuentran familias en las cuales tanto el padre como la madre trabajan para lograr obtener unos ingresos económicos estables, dejando a los hijos mayores a cargo del resto.

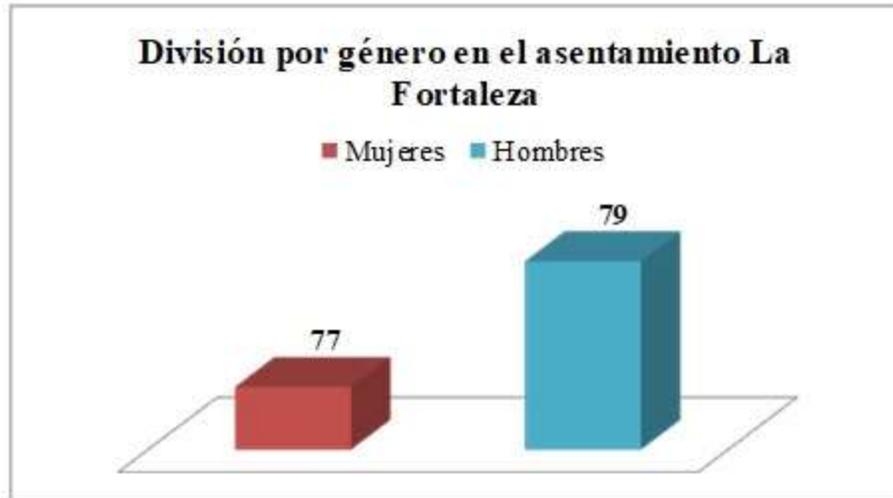


Gráfico 6 División por género en el asentamiento La Fortaleza.

En definitiva los asentamientos logran acercar realidades que muchas veces parecen ajenas o lejanas a la ciudad; ellos encarnan consecuencias del conflicto armado, social y político, además de representar la difícil situación en la que se tienen que ver envueltos millones de colombianos al llegar a un nuevo lugar y buscar un lugar donde vivir, con los desafíos económicos que eso implica. Esta necesidad básica se hace bastante compleja en las ciudades ya que es restringido para determinados sectores sociales el acceso a vivienda y servicios públicos, por tal motivo, es necesario ejercer prácticas/acciones para lograr solventarla.

Así pues, dichas prácticas varían según el contexto y los actores que se ven implicados, además que al ser una necesidad compartida por muchas familias surgen motivaciones personales y colectivas para construir procesos organizativos, entendiendo que al ser parte de una, permite creer que es posible y por ende luchar por obtener una vivienda digna. Lo interesante para esta investigación es saber por qué el asentamiento La Fortaleza, habiendo construido las viviendas y conseguido la permanencia en el territorio persisten en continuar en la lucha por una vivienda digna, además de saber de qué manera lo hacen y con qué aspiraciones.

Capítulo 4

Procesos organizativos

“La organización empieza en el mismo instante en el que uno decide invadir” (Harold Gómez, presidente de La Fortaleza, 06 junio de 2017).

Querer emprender un viaje a través de la historia que cuentan los habitantes del asentamiento La Fortaleza, implica que se haga un ejercicio riguroso sobre cómo se caracteriza, qué se entiende por organización, cómo está compuesto y sus desarrollos organizativos. Para empezar a hablar sobre un ejercicio de poblamiento es importante tener en cuenta varias cosas:

- 1) El lugar e historia donde se realiza el poblamiento cobra un importante grado de relevancia. En este caso al ser un sector urbano ubicado en la periferia de la ciudad y que históricamente la comuna 7 es reconocida por ser un sector popular, donde se puede palpar las historias de barrios que en la época de 1980-1990 fue el lugar predilecto para construir los asentamientos que surgieron después del terremoto de 1983, y que al día de hoy son barrios construidos al calor de la lucha.
- 2) Los actores que realizan la acción. Como se mencionó anteriormente es importante recrear el pasado histórico de las personas que realizan la acción, ya que lograr entender la incidencia de sus formas de concebir la realidad, inciden en las acciones colectivas que se realizan a partir de lo que se cree, de lo que se vive y por supuesto, de lo que se ha vivido.
- 3) Entender el contexto en el cual se origina la acción. Esto pasa por concebir que en el caso del asentamiento La Fortaleza no fue de carácter esporádico ni desorganizado, ya que un proceso tan complejo como son las urbanizaciones populares, requieren un mínimo grado de organización y planeación; y que fue influenciado por un ambiente de organización y lucha para el año 2011 donde surgen varios asentamientos en la ciudad de Popayán.
- 4) Adentrarse a describir una acción colectiva implica sumergirse en cada pequeño detalle que se expresa en sus desarrollos previos, durante y después, en particular el rol que cumplen actores externos al territorio quienes alientan e inciden en la organización,

quiénes cumplen el papel de líderes y lideresas, además de los consensos - disensos que surgen en el transcurso de la vida organizativa.

Por tal motivo, en este apartado se realiza un análisis antropológico a partir de la visión de los habitantes del asentamiento La Fortaleza, lo que sintieron, observaron, pensaron e hicieron en todo el proceso organizativo que requirió la toma del lote donde al día de hoy se encuentra el asentamiento. Antes de continuar debe hacerse una aclaración referida a lo que se entiende como procesos organizativos/acciones colectivas/protestas sociales, haciendo énfasis en que este esfuerzo teórico, se condensa en la etnografía realizada.

4.1 Luchas urbanas, protestas sociales y marcos de acción colectiva. Apuesta teórica.

La antropología se ha preocupado por investigar las formaciones organizativas de las comunidades a través de la apuesta estructural funcionalista, teniendo a Radcliffe Brown como principal exponente, en las últimas décadas han emanado desarrollos teóricos desde otras disciplinas como la sociología y la psicología social, las cuales han aportado nuevos enfoques explicativos e interpretativos.

En primer lugar, parto por identificar a los procesos organizativos/protestas populares vivendistas por parte del asentamiento La Fortaleza en el marco de las acciones colectivas, entendiéndolas como un proceso de interacción a partir de las relaciones por parte de los actores que participan de la confrontación, así como de las visiones que estos hacen del escenario de lucha donde expresan sus acciones y de sí mismos (Melucci, 2002). Es importante mencionar que la acción colectiva no es solamente un producto acabado, sino que hace parte de un proceso constructivo por medio del cual está sometido a cambios producidos por diversos factores, siendo las redes de relaciones que tejen los actores sociales, uno de los principales. Al respecto Charles Tilly plantea que “los vínculos se pueden multiplicar y reforzar entre sí en el curso de la acción colectiva, pero los lazos previos forman la base principal para las movilizaciones y la acción colectiva” (Tilly, 1991: 149).

Cabe añadir que al hablar sobre acción colectiva conlleva a adentrarse en la multiplicidad de elementos y autores que han aportado al entendimiento de fenómenos sociales concretos. En la Sociología norteamericana que tiene como interés académico las protestas sociales, resaltan tres tipos de enfoques teóricos: las teorías de movilización de recursos, de los procesos políticos y de los marcos culturales. Cada apuesta tiene un componente que se preocupa por estudiar en

especial: la organización, el proceso político y la identidad, respectivamente (Romanutti 2012). Para este caso se hará alusión al concepto de los *Marcos de Acción Colectiva* (Marcos culturales) entendiéndose como “al conjunto de creencias y significados orientados a la acción colectiva, los cuales justifican y legitiman las actividades del movimiento social” (Delgado 2009:41). Para ese caso, es importante mencionar que la construcción de significados compartidos, identidades políticas, las redes de relaciones y las expectativas de éxito o fracaso, se configuran como las bases para que se puedan generar procesos de participación y protesta social.

De esta manera, se puede inducir que las diferentes situaciones de adversidades que enfrentan las organizaciones populares/comunitarias, no son de antemano categorizadas como justas o injustas, legales o ilegales; ya que toda interpretación de un fenómeno social se deriva a los marcos interpretativos, siendo de esta manera que el colectivo procede a calificarla de una u otra manera, de tal modo que marque la justificación de sus acciones. Cabe mencionar que dichas interpretaciones están sujetas a cambios y transformaciones.

Teniendo en cuenta estas características de la acción colectiva, es necesario centrar el foco en las particularidades que se presentan en el contexto que me propongo investigar; en esa medida, se puede decir que una expresión de la acción colectiva se observa en la procedencia social de los actores sociales y sus acciones colectivas y cotidianas, ya que estas presentan unas características específicas —principios, tipos de luchas, acciones y de quienes la realizan— que giran en torno a los sujetos y sus reivindicaciones; Pero ¿por qué los habitantes de La Fortaleza apuestan por emprender acciones conjuntas? Teóricamente, Melucci afirma que “La acción colectiva hace posible la negociación y el establecimiento de acuerdos que, aunque transitorios, sirven como condición de una democracia política capaz de proteger a la comunidad de los riesgos crecientes del ejercicio del poder o de la violencia” (Melucci 1993:250). Más adelante, Delgado refuta lo dicho por Zald, Tarrow y Gamson al decir que “las oportunidades políticas y de movilización son el resultado de un proceso de rupturas y contradicciones culturales que hacen aflorar a la superficie conflictos latentes desde hace tiempo” (Delgado, 2009:31). Con el fin de identificar sus aportes y explicitar desde allí el lugar de enunciación y fundamentación en el que se inscribe este texto, se busca indagar sobre los procesos conscientes/inconscientes que realizan los habitantes del asentamiento La Fortaleza, con el fin de construir formas compartidas de entender

la realidad de sus problemáticas y sus oportunidades y con base en esta lectura cimentar una ruta (acción colectiva), con la intencionalidad de transformar esa realidad (orden social), que para el caso en concreto se traduciría en las acciones emprendidas por los actores para hacerle frente a la injusticia del difícil acceso a la vivienda digna.

Así pues, mediante ese contexto y su relación con la citada apuesta teórica, puede inferirse que los marcos cumplen el papel de lograr un entendimiento de la realidad, problematizando las necesidades que se vivencian, generando un deseo de lucha para lograr cambiarlas. Todo esto surge a partir de la variedad de significados y sentimientos, que son preexistentes en la diversidad de actores, generando la producción de procesos simbólicos al interior de la organización/comunidad; los cuales entran en constante negociación donde se puede observar los consensos y disensos en dicho proceso de construcción de unidad, de comunidad, de asentamiento, de identidad. En ese sentido, Delgado rescata el pensamiento de Gamson al afirmar que

El poder movilizador del marco no radica en los valores, las creencias y las normas de individuos particulares que se agregan para impulsar la acción, sino en los entendimientos y sentimientos que de manera intersubjetiva se configuran durante el mismo proceso de la Acción Colectiva, acudiendo a la sabiduría popular, al conocimiento de la experiencia y a los repertorios de las culturas políticas que circulan en los medios de comunicación (Delgado 2009:40).

4.2 “Ni un paso atrás en la lucha por vivienda digna”. Espacios y protestas sociales

Hace un año que estuvimos en paro, la gobernación y la alcaldía que esperemos, que ya iba a estar el lote, que ya íbamos a una mesa de negociación... hoy volvemos y nos reunimos como organización entonces yo si quiero que haya algo claro en esta mesa.
(Carmen Jiménez, Presidenta de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar, 9 de junio de 2017).

Estas fueron las palabras expresadas por la presidente de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar, de la cual hace parte el asentamiento la fortaleza, cuando nuevamente se encontraba en una mesa de negociación que se logró a través de continuas movilizaciones. El resultado fue abrir un diálogo con el Ministerio de vivienda, Gobernación del Cauca y la Alcaldía de Popayán. Los discursos recrean la historia de sus luchas por una vivienda (Ver fotografía 5), en ellos se siente la desconfianza de que en ese tipo de diálogos bastante conocidos y repetidos varias veces por parte del Estado, logrará llegar a buen puerto y no sucediera como en anteriores ocasiones.



Fotografía 5 . Cartel pro-movilización de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar.

A través de la historia del asentamiento La Fortaleza se logra entrever las distintas luchas que han dado en un primer momento para mantenerse en el territorio y conservar sus ranchos “nosotros necesitamos una vivienda digna, pero por ahora mínimamente necesitamos un rancho digno” (el profe, habitante de La Fortaleza, 11 de noviembre de 2017). Partiendo de los primeros pasos llenos de incertidumbre sobre el tiempo de estadía en el que podrían permanecer en el territorio, los nuevos ocupantes se colocaban en una situación compleja, demandando la urgencia de interlocutar con la institucionalidad para posponer/evitar un desalojo. Esta apuesta en primera instancia es unitaria, como asentamiento, ya que a pesar de que varios asentamientos surgieron en esa época, y existían muchos más desde hace bastantes años en la ciudad, la búsqueda por mantenerse en el territorio se realiza de manera fragmentada. “Gracias a mis cercanías políticas con una persona de la alcaldía, él me prometió hacerse el loco con las invasiones, prácticamente paré las amenazas de desalojos, los otros líderes se pusieron a hacer otras cosas y no ayudaban mucho” (Jarold Gómez, presidente de La Fortaleza, 11 de noviembre de 2017).

Eso fue lo que me contaron al preguntar ¿cómo lograron que la fuerza pública los dejara de molestar cuando apenas llegaron? Recordaron al respecto que el proceso de invasión fue conflictivo entre comunidad y policía, y que en palabras de Jarold, lograron superar el momento inicial a través de la confrontación directa con la policía, pero también con el diálogo y la concertación con la alcaldía, realizando un ejercicio de combinación de luchas.

Querer recrear las luchas protagonizadas por los habitantes de La Fortaleza, demanda una necesidad de ser analizados mediante la caracterización de sus acciones definidas como protestas sociales. Pero dichas acciones son de carácter transformativo, contradictorio, histórico y como tal

cambiante. Por tal motivo, se hace relevante identificar las orientaciones políticas, económicas y culturales que inspiran o marcan el tipo de maniobras que se realizan, y en qué medida se disputa ante el Estado.

Así pues se entenderá en las acciones y discursos que recrean los habitantes del asentamiento, los aspectos de tipo social y cultural (simbólico³²) que son pertinentes en las acciones colectivas y reivindicativas de vivienda que llevan a cabo/realizan los pobladores del asentamiento La Fortaleza, teniendo en cuenta además su procedencia histórico-cultural y las identidades políticas que se entrecruzan a la hora de justificar y orientar las acciones colectivas. Para ese caso, es importante mencionar que la construcción de significados, identidades políticas y las expectativas de éxito o fracaso se configuran como las bases para que puedan generar procesos de participación y protesta social.

En los siguientes apartados se abordará cómo ha sido la historia de lucha por vivienda digna, los espacios donde son disputadas las demandas como asentamiento, con el sentido de comprender los momentos de cercanía con el Estado, momentos de pasividad, momentos de contradicciones y el momento del ataque “ni un paso atrás en la lucha por vivienda digna”.

Antes de narrar cómo han venido organizándose y disputando una vivienda digna los habitantes del asentamiento La Fortaleza, es importante realizar un ejercicio de Autoreflexividad, en el cual se evidencie mi participación activa con el asentamiento, además de ofrecer mi opinión sobre la influencia de mi incidencia en las formas de entender la organización y el qué, cómo y para qué la necesidad de realizar acciones para conseguir una vivienda digna.

4.2.1 Participación político ideológica- Autorreflexión

Es domingo y para muchos y muchas levantarse ese día a las 6 de la mañana suena algo descabellado, para ellos es un día de guayabo, de encerrarse en la casa y tal vez si se tiene suerte arrucharse con su pareja o mascota; otros y otras tiene la facilidad de salir de viaje a descansar de la rutina en la que se ven envueltos dentro de una ciudad colonial. No, esas actividades no encajan para este día. Un domingo a las 6 de la mañana, me levanto con un poco de cansancio y

³² Lo simbólico se entenderá en esta investigación como “instrumentos de conocimiento y comunicación, los símbolos hacen posible el consenso sobre el sentido del mundo, promueven la integración social” (Canclini 1990: 30). Es así que para este caso se busca etnografiar los símbolos que las personas llevan consigo desde su procedencia social y cultural, así como la manera en que se expresan en el asentamiento La Fortaleza. Permitiendo comprender que en su proceso de construcción de una identidad política, sus habitantes recrean y crean nuevos símbolos, generando cohesión del grupo/organización.

los ojos andan con alergia al sol, me preparo y siento la necesidad de volver a la cama, pero hay algo que me detiene y me despierta, y no, no es el café, es la motivación y las ansias de dirigirme al asentamiento La Fortaleza donde la comunidad nos ha invitado como Procesos urbanos del Congreso De los Pueblos -del cual hago parte- para participar de una jornada de limpieza a la quebrada Pubús. Ya deseo llegar y ser recibido con los abrazos del Mono y la frase que más repite “profe, regáleme 100”, de la timidez con la que Karol me recibe con una sonrisa que se siente a lo lejos y el buen ánimo de doña Lidia y don Arnulfo, ya andan con las botas puestas.

El recibimiento va acompañado de un vaso de agua-panela, una sonrisa y el golpecito en la espalda por parte de don Arnulfo, un pequeño ritual para empezar las labores del día. Juntos, la comunidad y el CDP nos repartimos roles y tareas para cumplir, esbozó una sonrisa ya que es agradable observar los frutos de nuestro trabajo con la gente, se empieza a ver los primeros rasgos de un liderazgo colectivo, aunque esta vez arrugo un poco la frente, hay que ponerse el delantal y dirigirse a la cocina.

Primero hay que empezar por partir la leña y encender el fogón, tarea complicada cuando en la casa solo encendiendo un fósforo y girando una perilla aparece el fuego listo para preparar la comida, intento tras intento se sienten las risas en la espalda, intento tras intento el único fuego que vemos mi compañero y yo es el de nuestros ojos que arden de rabia. Después de unas cuantas eternidades de frustración, un compañero del asentamiento con las manos un poco curtidas y las arrugas puestas por la vejez y las carcajadas que nosotros le propiciamos, nos regala su ayuda para encender los dos fogones y empezar a calentar el agua del arroz.

Empezamos a incentivar al fuego a que siga creciendo con vehemencia y nos ayude a agilizar la tarea, aunque nos vemos envueltos por el humo que nos golpea los ojos creando lágrimas que se deslizan por nuestro rostro. El mono y Karol un poco curiosos nos acompañan en nuestra tarea intentando ayudarnos a partir la leña y tratando de que el fuego no se apague, aunque tras poco tiempo nos topamos con la sorpresa de que toda la leña se ha gastado gracias a la inexperiencia de los cuatro. El mono me saca corriendo y me lleva hasta una planta de plátano para recoger las hojas secas prometiéndome que es lo mejor para que el fuego crezca. En el camino me comparte un poquito de su vida contándome su experiencia en el campo y su desplazamiento al asentamiento cuando apenas existían unos cuantos ranchos en el sector; pasamos por donde vive y nos saluda su madre y hermana con una mirada fría, él me cuenta que su hermana la semana

pasada lo ha golpeado muy fuerte al encontrarlo en “la esquinita” donde jóvenes se sienta a ver pasar la tarde con la compañía de un polvito que los hace olvidar de sus problemas. Niños de 10 años jugando a desaparecerse, me hace recordar la canción de Mercedes Sosa y Calle 13 “...Todo lo tóxico de mi país a mí me entra por la nariz, lavo autos, limpio zapatos, huelo a pega y también huelo a paco, robo billeteras pero soy buena gente...”. Con la voz resquebrajada el mono, el niño que siempre me acompaña en mis estancias dentro del asentamiento me dice que solo lo hace por sentirse parte de algo, por buscar que lo quieran ya que es “un poco travieso”.

Después de ese golpe a lo más duro de mis adentros lo invito a él y a Karol a un helado, sin saber que me tendieron una trampa para “cogerme a golpes”, Karol de 7 años me cuenta emocionada la primicia de su vida, me susurra que al preguntarle a su madre el por qué le gusta tanto tomar alcohol, ella le compra una cerveza y le da a probar, “para que se vaya acostumbrando a la bebida”.

Al terminar la jornada de limpieza y tras un almuerzo un poco simple terminamos en la caseta junto a la señora de las empanadas, compartiendo nuestras observaciones de la jornada, Lidia y Arnulfo se sientan a hablar sobre el grave problema de basuras, de la deserción escolar, de los padres que no saben qué hacer con los niños y niñas; tras la conversación comprendemos que solo entenderemos las necesidades de la comunidad compartiendo con ellos y ellas siendo parte de las actividades. Esto nos lleva a pensar que el problema concreto a solucionar tiene nombre propio, una vivienda digna.

Tras llegar a la última instancia del día y aprovechando la rutina sistematizada de una ducha caliente, me dedico a repasar lo vivido, es así que reflexiono sobre mi participación e interés de trabajar con los asentamientos, no solo voy a tratar de cambiar la realidad frustrante e indignante en la que viven los habitantes en sus humildes ranchos como lo llaman ellos y ellas, sino que yo también voy a aprender de esas personas, eso a lo que llaman sabiduría popular. Me encuentro con problemáticas a las que nunca me imaginé enfrentar, en realidad aún no sé qué hacer, si podré aportarle al el mono y Karol un poco de interés por el estudio y demostrarles que tiene en sus manos la posibilidad de labrar nuevas oportunidades, tampoco sé si me alcanzará la vida para ver a Lidia y Arnulfo disfrutar de una vivienda digna para toda su familia. Por lo pronto, el recuerdo de verlos sonreír al vernos llegar con alguna actividad para distraerse un rato de la

realidad que los agobia, me hace pensar en que no hay excusa que valga para no seguir luchando por esos sueños.

Yendo más allá de ésta reflexión, me hace recordar cuando me decidí a ser parte del Congreso De los Pueblos, debido a que fue a través de esta organización que pude conocer otras realidades. Fue al momento de ingresar a la universidad en el año 2013 que pude acercarme a organizaciones estudiantiles, y poco a poco fui dándome cuenta de que algunas hacían parte de procesos más grandes y que trabajaban con otros tipos de actores: jóvenes, mujeres, trabajadores informales, profesores, estudiantes. Al poco tiempo, algunos compañeros tenían la idea de retomar un trabajo que hace mucho tiempo habían intentado pero que no había prosperado, la idea era acercarse a los asentamientos en la ciudad, el sector vivendista, en primera instancia a través de Edwar quien era presidente del asentamiento Villa Duran, además de tener buenas relaciones con otros asentamientos. Bajo esa iniciativa fui invitado a hacer parte, y empezamos a hacer trabajo en 3 asentamientos: Villa Duran, San Francisco y Los Olivos; además otro grupo de compañeros realizaron trabajo en el asentamiento Villa nueva, ubicado en la comuna 2.

Al empezar no teníamos todo muy claro de cómo hacer el trabajo y tampoco era muy claro lo que queríamos lograr, fue así que empezamos con lo que era más palpable, trabajar con los niños; ellos y ellas fueron nuestro primer acercamiento con la comunidad; el trabajo con la niñez genera proyectos culturales, artísticos y pedagógicos construidos junto a la comunidad. Esto nos permitió adentrarnos en cada rancho y consolidar las relaciones que ahora han trascendido y son amistades sólidas y sinceras.

Sin embargo, al momento de compartir propuestas de cómo resolver el problema de vivienda y promover una coordinación entre los asentamientos, existían sentimientos de escepticismo por parte de muchos habitantes; a pesar de eso logramos a nivel nacional coordinar una audiencia pública por vivienda, por medio de la cual conocimos varios asentamientos entre ellos La Fortaleza, en donde actualmente realizo mi trabajo.

Con el pasar del tiempo, he logrado participar en varias reuniones, asambleas, escuelas de formación política, marchas, movilizaciones y negociaciones entre comunidad y Estado a nivel local y nacional, es a través de esos espacios que he formado una conciencia, un modo de entender el mundo. Esto es relevante en la medida en que a través del CDP se abanderan consignas/conceptos como los de justicia social, dignidad, paz con cambios, poder popular,

revolución, entre muchos otros; es así que con quienes se establecen relaciones a nivel organizativo, dicha identidad política del CDP incide de manera directa o indirecta, para este caso con los habitantes del asentamiento La Fortaleza, ya que al compartir diferentes escenarios se generan intercambios sociales, políticos, ideológicos, simbólicos y culturales. De ese modo, es importante tener presente la incidencia de un actor externo ante un territorio y población determinada, debido a mi posición como militante del CDP antes que investigador o antropólogo, incide en cómo es escrito esta investigación, además de comprender el tipo de relaciones que se han tejido con los sujetos de estudio.

4.3. Inicios. Entre las victorias y los problemas

En el asentamiento están mis amigos y a quienes considero como mi familia. Se me hace gracioso el hecho de ir a pedirles una entrevista o charlar en medio de una agua-panela en nuestras jornadas de trabajo habituales —reuniones, mingas, arreglar papeles, solucionar problemas, asambleas, organizar paros, entre muchas actividades— (Ver fotografía 6) porque en esas historias me encuentro yo, y oír como ellos lo vivieron y sintieron me permite revivir momentos a todo color.

Charlando con ellos (Arnulfo, Jarold, Aldemar, Lidia, Obeimar) empiezan a narrarme cómo vivieron esos momentos que compartimos y los cuales es habitual sentarse a recordarlos. Pero para empezar, les pido el favor que me narren como ellos llegaron al asentamiento, sus historias y la de sus compañeros, con el objetivo de con el cúmulo de información recogida en censos, historias de vida, etnografía y trabajos grupales poder determinar qué aspectos de tipo social y cultural (simbólico) son pertinentes en las acciones colectivas y reivindicativas de vivienda que llevan a cabo/realizan los pobladores del asentamiento La Fortaleza.

Primero que todo me cuentan cómo fue la experiencia al principio, al momento de que el asentamiento logra sobreponerse a la arremetida de la policía con la intención de desalojarlos surge el reto de consolidar el asentamiento, esto implica que se nombre una junta del asentamiento, se construyan normas de convivencia, se delimite el territorio, construyan zonas comunales (caseta, lavadero, baño, cocina, caminos), entre muchas otras tareas que implica construir desde 0 comunidad.



Fotografía 6 Minga realizada en el asentamiento La Fortaleza.

A través del grupo de trabajo conformado por Arnulfo, Jarold, Aldemar, Lidia y Obeimar se realizó un ejercicio en el cual entre los participantes, narraban desde su sentir cómo vivieron dicho proceso de invasión.

Al principio, después de lograr quedarnos en este lote que se inunda en épocas de lluvia, debimos empezar a organizarnos bien para empezar a construir. Es ahí cuando se conformó una junta y se empezaron a tomar decisiones de manera asamblearia. Eso se lo debemos a Don Jarold y Vicente, quienes fueron los que nos ayudaron a organizar porque ya tenían una idea de cómo hacer las cosas, si no quien sabe cómo estaría esto. Los primeros acuerdos fueron que cada rancho sería de 8x8 mts, en esto cada persona debía estar pendiente del vecino para que cumpliera, eso fue un problema porque y a la final nos tocaba estar todo el tiempo en el lote que nos correspondía, porque si uno se descuidaba llegaba otro y se le quitaba, o el de al lado se le iba corriendo y le quitaba parte del lote que a uno le tocaba; otra cosa fue que entre todos ayudaríamos para hacer la caseta comunal, la cual nos sirve para las reuniones y actividades, y como era para todos, la construimos en un lugar central dentro del asentamiento y le dimos un buen pedazo. Las personas también se peleaban por donde estaría ubicado su rancho, ya que todos preferimos tener uno a las afueras, al frente de la carretera, porque casi no se le entra el agua y allí uno puede montarse algún negocio; al final nos tocó llegar al acuerdo que por orden de llegada se iba entregando lote, así los primeros que llegamos teníamos el derecho a tener una buena ubicación, entre lo 'bueno' que uno dice que se puede vivir aquí.

También se destinó un pedazo para la cocina que al principio funcionó para todos los que vivíamos allí y también un baño para todos. Eso era muy duro, si bien nos organizamos mínimamente para garantizar que cada familia pudiera levantar su rancho, durante un tiempo

tener que compartir una sola cocina y un solo baño nos produjo problemas sanitarios, de higiene y privacidad.

Más adelante se nos dividió la gente por culpa de personas que querían ser líderes. Unas personas siguieron leales con nosotros, porque somos fundadores y les gusta nuestra forma de trabajar, otras se dejaron convencer por propuestas que no tienen razón de ser. Es por eso que empezamos a trabajar con la gente que teníamos. De igual manera, aquí no más hay muchos asentamientos y poco a poco nos fuimos uniendo todos, con los que apenas empezábamos y con los que ya llevaban mucho tiempo. En algún momento se conoció algo que se llamaba ‘asentamientos del bloque sur de Popayán’, en el cual estaban casi todos los asentamientos de la comuna 7 y algunos de la comuna 2. Fue con esa fuerza que hicimos marchas, una vez salimos a tomarnos la catedral por un día; y en la administración del alcalde Fuentes, se creó una mesa técnica para trabajar el tema de vivienda con nosotros. Todo iba bien, pero en un momento María Victoria, una señora de Marcha Patriótica³³ se tomó la vocería de todos y empezó a romper el espacio que teníamos con el alcalde. A muchos no nos gustó la actitud de ella, ni cómo se estaba dirigiendo el proceso, fue así que varios líderes y lideresas tomamos la decisión de salirnos del bloque; después de eso se rompió la mesa y ese bloque desapareció.

En medio de esa lucha de querer organizarse para lograr ganar el derecho a una vivienda digna, empezamos a crecer en el asentamiento, ya los ranchos estaban bien armados, quienes tenían más plata armaban unos ranchos muy lindos de dos pisos, otros si eran más sencillos. Nuestra junta viendo el problema de higiene y de la energía, realizamos un bingo en el que ganamos más de 1 millón de pesos, todo eso lo invertimos en poner alcantarillado a todo el asentamiento y con lo poquito que quedó, compramos un megáfono para estar convocando a las reuniones y para salir a las marchas.

Ya en el año 2015 en época de elecciones para la alcaldía, trajimos al doctor Cesar Cristian [actual alcalde de Popayán 2016-2019] al asentamiento para que él conociera y nos diera una propuesta, nosotros también le dijimos que queríamos que nos legalizara el lote donde estábamos viviendo y él se comprometió a trabajar por el asentamiento si él llegaba a la alcaldía, con ese acuerdo fuimos y votamos por él. Al día de hoy ha sido una persona que se olvidó de nosotros y hasta hemos tenido varios roces con él. Nosotros hemos visto como varios asentamientos ya están resignados a seguir viviendo en estas condiciones tan inhumanas, será porque llevan tanto tiempo que han perdido la esperanza, pero nosotros si tenemos claro que eso no es lo que queremos para nuestros hijos, nosotros queremos dejarles una buena casa, algo que sea de ellos, y no tengan que sufrir lo que a uno le toco.

Ese mismo año tuvimos la suerte de conocer a los muchachos de los procesos urbanos del Congreso de Los Pueblos (CDP)³⁴, aunque tuvimos nuestras desconfianzas de empezar a

³³ Marcha Patriótica es un movimiento social de carácter nacional el cual surgió entre el año 2010 y 2011.

³⁴ Usualmente la forma de referirse hacia nosotros ha sido la de ‘Los muchachos de la universidad’ ya que al ser conformada en su mayoría por jóvenes que aún siguen estudiando, era la cualidad que más se referenciaba. Esto cambio al llevar varios años trabajando juntos, además de fundar la Asociación Hogar Digno Hogar; Eso posibilitó que se nos concibiera no como personas ajenas al territorio o la lucha, ya que al ser parte de ella participando en

trabajar con ustedes porque eran jóvenes y decía la gente que solo querían venir a hablar con nosotros para graduarse de la universidad, hoy en día la gente nos da la razón de la confianza que depositamos en ustedes. Recuerdo cómo con Oscar, Miller, Julián y usted nos recorrimos los asentamientos llevando la propuesta de participar de una audiencia por vivienda que estaban convocando junto a un senador de la república. En esa audiencia pude expresar [Jarold] nuestra problemática.

Después de la audiencia empezamos a trabajar con los muchachos del congreso de los pueblos, quienes nos dieron un nuevo aire para seguir luchando, hemos podido conocer otros procesos organizativos en la ciudad y en el país, yendo a eventos, foros, paros; Nosotros nos sentimos parte de esa gran familia a la que llamamos Congreso de Los Pueblos. Juntos nos hemos puesto en la tarea de ganarnos la confianza de la gente y que entienda de que la casa no les va a caer del cielo, o que nos van a dejar tranquilos aquí en el asentamiento, algún día un alcalde puede venir y levantar todos estos asentamientos, es por eso que necesitamos organizarnos, movernos, salir a marchas, hacer paros, para poder conseguir una vivienda digna para todos (Relatos de Arnulfo, Jarold, Aldemar, Lidia, Obeimar, 17 noviembre de 2017).

Así pues, según lo expresado por ellos es importante resaltar que en el ejercicio organizativo fueron fundamentales varios factores, siendo especial y muy importante la procedencia social de dos personas (Don Jarol y Vicente), quienes al tener experiencias organizativas liderando procesos en sus lugares de origen, posibilitaron que se destacaran y cumplieran el rol de liderazgo, imprimiendo sus visiones en la estructura física, social, cultural y política del asentamiento. Por otro lado, Don Jarold se ha destacado ante la comunidad, por ser quien lleva a cabo las interlocuciones con actores externos, siendo un ejemplo la decisión que tomó en apoyar la relación con el CDP, respaldando dicha acción en la junta del asentamiento y ante todos los habitantes de La Fortaleza.

Esa relación entre La Fortaleza y el CDP se logra forjar gracias a un espacio en el cual tuvieron la oportunidad de a través de sus palabras, expresar su historia, sus inconformidades y sus sueños. A continuación, la ponencia de Jarold Gómez en representación del Comité de asentamientos de la parte media de la quebrada Pubus en la **Audiencia por vivienda, hábitat y servicios públicos domiciliarios**, campaña nacional “**HOGAR DIGNO HOGAR**” (Ver fotografía 7) realizada en Popayán el día 19 de Junio del 2015.

todos los espacios organizativos, de movilización y negociación, las personas empezaron a usar expresiones como ‘compañeros’ o ‘Los muchachos del congreso’, haciendo alusión a nuestra pertenencia al Congreso de Los Pueblos.



Fotografía 7 Campaña Hogar Digno Hogar en Popayán.

Jarold Gómez - Vivienda informal - Comité de asentamientos de la parte media de la quebrada Pubus³⁵

Agradezco a los convocantes de la audiencia. Lamento la no presencia del gobierno local, repitiéndose “la silla vacía”. Es evidente que a las autoridades municipales, departamentales y nacionales les importa poco la situación de esta inmensa comunidad.

Vengo en representación de nueve (9) asentamientos de la parte media de la quebrada Pubus, que son: La Fortaleza Sur, Laura Simmons, Nuevo futuro, Cañaveral, Linda Payanesa, Los Olivos, San francisco, Villa Durán y el asentamiento Pubus. Estos asentamientos tienen entre 11 y 18 años y aún están como si apenas hubieran llegado a ubicarse en esos sitios, viviendo en las condiciones más infrahumanas que puedan existir; y a ninguna autoridad les interesa. ¿Cuántas administraciones han pasado? ¿Cuántos alcaldes? ¿Cuántos gobernadores? ¿Cuántos senadores de la república por el departamento del Cauca? Y nadie se ha preocupado por esta gente, por la situación en estos lugares.

En estos asentamientos habita gente que desafortunadamente ha sido desplazada de su territorio, víctimas de violencia de una guerra donde no tenemos nada que ver; campesinos, indígenas, afros, damnificados de desastres naturales, y que al no encontrar solución de parte del gobierno municipal, departamental y nacional, se han visto obligados a la toma de lotes por la fuerza y la única respuesta del gobierno ha sido la represión armada: bolillo y gases para el pueblo y la solución para una vivienda digna, una vida digna no se ve por ningún lado.

³⁵ Ver fotografía 8.

Recientemente se realizó la entrega del proyecto Valle del Ortigal, y tristemente parece ser que salieron beneficiados los que no necesitaban vivienda, los que no tenían nada que ver; y la verdadera gente que necesita, que son los que estamos aquí, nos dejaron por fuera. Vamos a seguir luchando por esta organización. A estos asentamientos yo los invito a que trabajemos unidos para que no nos dejemos apabullar, Unidos podemos superar muchas cosas.

Hay diferentes problemáticas en los asentamientos; Problemas de convivencia, de drogadicción, de delincuencia común; pero gracias a la organización a través de las juntas de vivienda, conformadas por presidencia, vicepresidencia, tesoreros y fiscales se trata de mantener el orden, una convivencia pacífica. Carecemos de servicios públicos, en forma eficiente, lo que tenemos lo tenemos en forma ilegal. Como colombianos, como caucanos tenemos el mismo derecho que tienen todas las personas a tener una vida digna. Nuevamente agradecemos a los organizadores y esperamos que esto no se quede solo en papeles sino que se vean los frutos más adelante.



Fotografía 8 Jarold Gómez, Audiencia pública por vivienda digna, hábitat y servicios públicos domiciliarios, realizada en Popayán el 15 de junio del 2015.

En mi opinión personal existen varios factores que influyen en que los habitantes de La Fortaleza a pesar de los años continúen con la idea de hacer cosas por vivir tranquilos, ya que si bien es el sueño tener una vivienda, lo que realmente es importante para la gente, es poder vivir con la certeza de que el lugar en el que se encuentran es suyo y nadie los va a sacar, por eso en varias personas aún sigue el querer de la legalización del lote en el que se encuentran, sabiendo que se inunda, que es pequeño y que el terreno es inestable y no cuenta con las condiciones para construcciones más pesadas. A diferencia de otros asentamientos en La Fortaleza prima un espíritu de lucha, el cual es alentado por un grupo de personas que como don Jarold, entienden que hay que arriesgarse a realizar acciones contundentes para lograr alcanzar sus sueños, aunque

en momentos surge el miedo a que a través de las marchas y movilizaciones se despierte el deseo de la alcaldía de desalojarlos; de esa manera cabe preguntarse ¿Qué ayuda a reforzar la idea de que a través de acciones de hecho, es el mejor camino para lograr obtener una vivienda digna?

Es ahí cuando entra a jugar la importancia de las relaciones que se tejen con otros actores, los cuales juegan el rol de alianzas que permitan obtener el imaginario de contar con mayor fuerza para disputarle a la alcaldía. En ese sentido es importante hacer una buena elección de los aliados, ya que tiene que existir una coherencia con el modo de trabajar y con el objetivo. A continuación se narra cómo fue el momento en el que entra a jugar un rol importante la participación a fondo del CDP, además de otros actores.

4.4 Actualidad “Hogar Digno Hogar”

El proceso organizativo que realizan los habitantes del asentamiento La Fortaleza y su lucha por la consecución de una vivienda digna, se enmarca actualmente en la articulación con otros “viviendistas”; el instrumento organizativo es la **ASOCIACIÓN DE VIVIENDA HOGAR DIGNO HOGAR (HDH)**, creada en junio del año 2016, la cual la integran el asentamiento de Villa Durán (ubicado en la comuna 7), el asentamiento de Unidos Para Triunfar (ubicado en la comuna 7), Arrendatarios y desplazados de la ciudad³⁶ (mayoritariamente habitantes del sur-occidente de la ciudad), militantes del movimiento social y político Congreso De los Pueblos (CDP) – procesos urbanos de Popayán- y el asentamiento de La Fortaleza.

El proceso de unión que se refleja en la constitución de una asociación de vivienda -la cual es apoyada por el CDP-, es el resultado de un arduo trabajo de convocatoria y relacionamiento con viviendistas que articula la asociación. Si bien fue difícil proponer un nuevo camino y/o retomarlo debido a que las marchas, paros, movilizaciones y articulación entre distintos asentamientos y organizaciones de carácter popular fueron de gran importancia, pero también de fracasos, muchos afirmaban la inviabilidad de volver a hacerlo. Sin embargo la propuesta de una asociación legalmente constituida y la forma de trabajo, sedujo a muchas personas y poco a poco se conformó un grupo base para transitar un nuevo reto.

³⁶ El mayor índice de arrendatarios se da gracias a la cercanía con los habitantes de estos 3 asentamientos (familiares, amigos, conocidos), ya que en su proceso de fundación y transcurso de la asociación, invitaron a un gran sector de arrendatarios que viven en la ciudad. Para el caso de los desplazados se hace referencia a un grupo de personas que en el proceso de fundación de la asociación no se reconocía ni como habitante de asentamientos, ni como arrendatarios, sino que prima su identidad como desplazado.

En junio de 2016 en el marco del gran paro nacional “MINGA NACIONAL” convocado por la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular; en la ciudad de Popayán los viviendistas anteriormente nombrados realizan acciones de protesta contra la alcaldía (Ver fotografía 9). Las exigencias se recogen en un pliego donde se demanda la solución para el problema de vivienda a 200 familias. Alrededor de diferentes actividades se lograron revivir principios, ideas, acciones y consignas; propuestas de cómo realizar una toma pacífica de alguna institución pública. Es así que al entonar consignas históricas como “¡El pueblo unido jamás será vencido!”, demuestra que existe un proceso de socialización primaria por la cual atravesaron, ya sea por medio de la participación en espacios organizativos en sus lugares de orígenes u otros factores que inciden en que se tenga una concepción social, cultural y política de dichas acciones.



Fotografía 9 . Jornada de movilización por parte de viviendistas en Popayán.

La jornada de protesta culmina con la instalación de una mesa de negociación entre la alcaldía y viviendistas. Sabiendo que la pelea apenas empezaba con la presente administración y con la experiencia que dejó dicho proceso de movilización, los distintos asentamientos, arrendatarios, desplazados y CDP, deciden continuar el camino estando juntos, entendiendo y configurando en sus proyectos la organización, la unidad y la lucha; donde se logran revivir acciones que habían sido suspendidas. Las marchas, la movilización y el carácter de pelear contra un oponente que

para el caso es la Alcaldía, se presenta como un consenso y la herramienta para ejercer y disputar sus necesidades por una vivienda digna.

4.4.1 Nacimiento de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar

Pasada la movilización entre varios líderes y lideresas se empieza a cocinar la idea de conformar una asociación, la cual fuese el instrumento organizativo por medio del cual se olvidaran las tensiones o diferencias que existieron o existen entre asentamiento y se lograra confluir por una misma necesidad, la vivienda. Con la idea andando, se empezaron a realizar reuniones con integrantes de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos Cauca (ANUC) y Asoinca, los cuales brindaron la experiencia acumulada para poder conformar una asociación legalmente. Es así como en un primer momento, resueltas las dudas y disipados los temores, se realizó la primera asamblea para socializar la propuesta al resto de la comunidad; en ese momento la mayoría pareció estar de acuerdo, otras personas sentían desconfianza ya que anteriormente han estado en asociaciones de vivienda que nunca han prosperado y crear otra más no parecía tener sentido; también se dio el espacio para propuestas:

si la idea es hacer una asociación de vivienda, no solamente puede ser La Fortaleza, Unidos para Triunfar, San Francisco, Villa Durán y los muchachos del Congreso de Los Pueblos, también habemos personas desplazadas en la ciudad que pueden hacer parte de la asociación, yo tengo muchos conocidos a quienes podemos invitar, también hay mucho arrendatario, aquí no más en los barrios cerquita viven mucho conocido arrendatario a quienes les podemos hacer la propuesta (Intervención de Rodrigo Bolaños, Habitante de La Fortaleza, 10 de junio de 2016).

Así pues, entre varios tratamos de resolver dudas y generar consensos con la gente:

primero que todo, la propuesta de la asociación no surge de personas extrañas o ajenas a ustedes o a la problemática, son los líderes y lideresas de sus asentamientos quienes proponen seguir luchando juntos de manera organizada; esta no será una asociación cualquiera, sino que quienes hagan parte de ella y quienes la lideren serán ustedes mismos, personas elegidas democráticamente por ustedes para que asuman esos cargos, será su responsabilidad el estar pendientes de que las cosas se estén haciendo bien y conjuntamente decidir el rumbo de la asociación, esas decisiones se toman asambleariamente, en reuniones, asegurando que en las grandes decisiones todos y todas tengamos voz y voto. Nosotros como CDP haremos parte de la asociación junto a ustedes, para que sigamos luchando por una vivienda digna (Intervención de Harvey Moyan, integrante del CDP, 10 de junio de 2016).

De esta manera, resueltas las dudas y con el ánimo arriba y la intención de conformar la asociación, se quedaron varias tareas: 1) hacer la invitación a personas conocidas que les

interesaría formar parte de la asociación, el criterio es que no tengan una vivienda 2) Convocar a la asamblea de constitución de la asociación 3) Elegir dos representantes para la junta por asentamiento, 1 por desplazados, 1 por arrendatarios y 2 por parte del CDP 4) Llevar propuestas de posibles nombres para la asociación, cantidad de las cuotas mensuales de sostenimiento, objetivo de la asociación, entre otras ideas.

Al encontrarnos nuevamente el día 12 de junio de 2017 sentimos que todos los esfuerzos habían rendido frutos ya que llegaron muchas personas decididas a conformar la asociación de vivienda, aunque fue una tristeza saber que el asentamiento San Francisco no haría parte de la asociación, debido a que la presidenta realizó una reunión con los habitantes del asentamiento y deslegitimó la lucha que se había venido haciendo, argumentando que el CDP quería utilizar a los asentamientos para disputar reivindicaciones rurales; esa idea es generada por malas experiencias que han tenido algunas personas al pertenecer a algún movimiento social.

Aún con la tristeza y con muchos nervios pero con grandes esperanzas y grandes retos empezamos la asamblea constitutiva. Lo primero fue definir el nombre, para lograrlo varias personas se acercaron a socializar sus propuestas: Asociación El Progreso; Progresando para El Futuro; Progreso de Vencedores; Viviendistas en Progreso; Hogar Digno Hogar. Así cada uno fue exponiendo el porqué del nombre, lo ideal en consenso fue que la asociación representaba para mucho el progreso, mayor organización y esperanza. La propuesta de que se llamará asociación de vivienda Hogar Digno Hogar se llevó conjuntamente entre CDP, Don Jarold y otros habitantes de La Fortaleza, recordando el nombre de la campaña del año pasado donde inició todo. Al ser un nombre que expresaba el camino recorrido por todos nosotros se decidió asambleariamente de que nos representaba a todos (Ver fotografía 10). Otra de las decisiones fue la elección de las personas que asumirían la junta de la asociación, a la hora en que cada sector expresara sus candidatos, esas personas elegidas se reunieron para elegir los cargos y así finalmente, aquellas personas tendrían la responsabilidad de convocar dentro de un mes a todos los socios para socializar el borrador de los estatutos de la asociación, los cuales sería la gente quien los aprobaría, aportaría o cambiaría. De ese modo, con mucha ilusión y retos que eran impensables por aquel momento, se emprendió una nueva aventura en la lucha por vivienda en Popayán.



Fotografía 10 Identidad gráfica de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar.

Más tarde, en septiembre del 2016, debido al incumplimiento por parte de la alcaldía a lo que se estaba negociando, la Asociación de Vivienda Hogar Digno Hogar se enfrenta a su primer PARO, como asociación. Debido a sus desarrollos organizativos, el entendimiento de la lucha por la vivienda y la necesidad de ser más, relacionándose con otras organizaciones que le permitiesen ser más fuertes para poder ser escuchados; se juntan con la ASOCIACIÓN NACIONAL DE USUARIOS CAMPESINOS –CAUCA- (Anuc).

4.4.2 “Aquí el que lucha, tiene derecho a una vivienda digna”

La pasada movilización que realizó la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos –Cauca- (ANUC) del 19 al 23 de septiembre en el año 2016, en la que participaron cerca de 8.000 campesinos del departamento se exigieron cuatro (4) puntos: (i) El reconocimiento de los campesinos como sujeto de derechos, (ii) la defensa del territorio y la construcción de paz, (iii) acuerdos incumplidos y (iv) vivienda rural-urbana. También participó la Asociación de Vivienda HDH (Ver fotografía 11).

La manifestación expresa el nivel de participación de la comunidad, debido a la necesidad de pausar por un momento las responsabilidades y la rutina diaria, para pasar cinco (5) días acampando y conviviendo con desconocidos; al expresar que permaneceremos los días que sean necesarios hasta que nos den solución a las exigencias y también cómo nos posicionamos en la movilización “aquí vinimos a luchar”, era la consigna con la que nos alentábamos los unos a los otros.



Fotografía 11 Movilización realizada por la Anuc Cauca, Asociación de vivienda Hogar Digno Hogar y Procesos Urbanos del Congreso De los Pueblos Popayán.

En el transcurso de la movilización que se expresó en la realización de un campamento a las afueras de la ciudad de Popayán, justo al frente del parque industrial. En este proceso de participación, logré identificar la construcción que llevamos a cabo por parte de los participantes. En un primer momento, la asociación HDH para decidir su participación (cómo lo haría, cuántos asociados, con qué criterios y qué exigirían), se discutió sobre el tema: unos cuantos expresaban no poder participar todo el tiempo, planteando la posibilidad de apoyar económicamente a los que fueran; en ese momento varias personas del asentamiento plantearon de una manera bastante fuerte que esa no es la idea, “cualquiera de nosotros podría pagarle a un suplente para que vaya, pero pues ese no es el chiste, al que quiere algo le cuesta, por eso aquí el que lucha es quién tiene el derecho”³⁷.

³⁷ Don Arnulfo, Tesorero de la Asociación de vivienda HDH y habitante del asentamiento La Fortaleza.

En segundo lugar, los diálogos con la ANUC para definir unos consensos en el proceso de articulación de sus luchas, en términos de participación en la movilización y en la negociación “tenemos una misma necesidad y es la falta de acceso a vivienda en Popayán”, me pareció interesante observar que muchas personas que viven hoy en los asentamientos también hacen parte de la ANUC Popayán-.

Y tercero con los organismos municipales, departamentales y nacionales responsables de negociar por parte del Estado, con quienes el diálogo se dio por fuera del campamento debido a cuestiones de seguridad. Ese proceso de negociación fue trabajado con anterioridad por parte de la comisión de negociación, quienes determinaron herramientas, tácticas y acuerdos para que el Estado no enredada la negociación “Ellos ya están curtidos de todo este tipo de negociaciones, por eso lo primero que van a llegar a hacer es a tratar de dividirnos y a decirnos que todo ese que proponemos no se puede hacer, que no hay presupuesto, por eso en cada punto de negociación debemos estar todos, hasta que no se negocie todos los puntos, ninguno se va a parar, cuando se enrede la negociación llamamos a la gente y salimos a presionar taponando la carretera” (Líder departamental de la Anuc, Cauca, 17 de septiembre de 2016).

Este proceso de construcción de acuerdos internos (consensos) se ve atravesado por desacuerdos (disensos) que surgieron a medida que transcurrían los días, en este caso la junta de la asociación de vivienda HDH se basó en sus principios organizativos (recordándolos diariamente) para resolverlos y mantener la democracia interna y con la Anuc.

En la movilización, se dio lugar a que en el transcurso de los días se realizaran diferentes tipos de actividades dentro del campamento (campañas de higiene y salubridad, formación política, actos culturales, entre otras). El jueves 22 de septiembre, en horas de la noche la comisión de negociación retornaba al campamento después de todo un día de negociación con el gobierno. Los que nos encontrábamos en ese momento decidimos convocar a un espacio de socialización de lo acordado, pero también con el objetivo de reavivar los ánimos de las personas que habíamos permanecido desde el principio. Al momento de hablar lo realizaron dos personas, primero fue Luis Inchima (presidente de la ANUC Popayán) quien socializó lo que se había acordado referente a los cuatro (4) puntos y narró cómo se vivió el debate con el gobierno; posteriormente lo haría Carmen Jiménez, presidenta de la Asociación de vivienda HDH, la cual construyó un discurso por medio del cual personalmente logré sentir que nos dejó impregnados a

los que nos encontrábamos presentes, ya que en vez de repetir lo acordado con el gobierno, se concentró en resaltar la capacidad que tuvimos de permanecer, de la relación que forjamos con la Anuc y principalmente hacía referencia a: “juntos si podemos alcanzar cosas que no habíamos logrado desde que llegamos a invadir (...)aprovechemos la oportunidad que tenemos al relacionarnos con el Congreso de los Pueblos y la Anuc (...) luchando podemos” y finalmente “ahora estamos más cerca de lograr alcanzar nuestra vivienda”.

Con la sensación de felicidad y ganas de seguir luchando rodando por el aire, continuamos con una mística; nos encontrábamos alrededor de una fogata, cada persona presente tenía en sus manos un pequeño trozo de leña, el cual deberíamos aportar al fuego como símbolo de nuestro aporte personal a la llama que representaba la lucha de todos. En este proceso de compartir lo que sentimos y pensamos de la movilización surgieron varias reflexiones: “Todos somos luchadores”, “Aquí todos somos campesinos, viviendistas” “tenemos que seguir luchando” “Movilizarnos sirve”, “la lucha no es solo por la vivienda sino por más”. En conclusión, el espacio dejó un buen sabor dentro de los presentes “no nos devolvimos a los ranchos con las manos cruzadas”, ya que se aprovechó para reafirmar relaciones y para fortalecer la identidad de la asociación y reconocerse como luchadores y luchadoras.

Ya para junio del año 2017, se empieza a configurar un espacio de coordinación entre varias organizaciones de peso en Popayán y el Cauca. Organizaciones como la ASOCIACIÓN NACIONAL DE USUARIOS CAMPESINOS CAUCA (ANUC), ASOCIACIÓN DE INSTITUTORES Y TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN DEL CAUCA (ASOINCA), UNIÓN DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA ENERGÉTICA NACIONAL (UTEN), CONGRESO DE LOS PUEBLOS –PROCESOS URBANOS DE POPAYÁN- y la ASOCIACIÓN DE VIVIENDA HOGAR DIGNO HOGAR; conforman la MESA DE DERECHOS HUMANOS, POR LA DEFENSA DE LA VIDA Y LOS TERRITORIOS EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA, la cual surge con el objetivo de articular visiones en materia de derechos humanos, debido a la situación de seguridad de los integrantes de dichas organizaciones, además de representar una dificultad para el libre desarrollo de sus acciones. Bajo este momento de articulación surge la consigna de que los derechos humanos se defienden en la movilización, por tal motivo se empezó a gestar la idea de un gran paro que logrará juntar a profesores, campesinos, trabajadores, pobladores urbanos y viviendistas; con la idea de sentar al

gobierno nacional, departamental y municipal para tratar diferentes problemáticas de las organizaciones. Para tal motivo, se genera un proceso de organización, donde se construye un pliego de negociación, el cual contiene reivindicaciones de tipo político y material.

A la asociación de vivienda HDH le llega la invitación para hacer parte de este espacio gracias a la relación que tiene con el CDP y la ANUC; la decisión de su participación en dicho espacio es motivada por el incumplimiento por parte de la alcaldía para continuar con la mesa de negociación que en septiembre del 2016 se había concertado. Por ese motivo “necesitamos unirnos con otras organizaciones para poder hacerle mayor fuerza a la negociación”; “esté será un paro muy bueno”; “a ver si con este paro sí nos escuchan”; “toca salir porque si no hacemos algo, nunca nos van a dar solución a la vivienda”; “Hay que aprovechar que estamos con la Anuc y Asoinca para que esta vez sí quede algo bueno”; esas fueron algunas de las intervenciones que se dieron en una reunión con el asentamiento La Fortaleza, cuando la junta de la Asociación de Vivienda HDH socializaba y convocaba a tomar la decisión de si participar o no.

En el escenario de la construcción del paro, se crearon comisiones donde cada organización tenía su cuota de personas para coordinar la acción conjuntamente, temas como seguridad, derechos humanos, alimentación, logística, salud, negociación, fueron las comisiones propuestas para que operaran en el tiempo que durara el paro. A través de ese proceso de ganar una cohesión entre organizaciones se consensuaron criterios de participación: 1) Cada organización debe delegar responsables para cada comisión 2) La participación debe ser activa y constante antes y durante el paro 3) Durante el paro cada organización debe mantener su participación 4) La negociación será conjunta, ninguna organización deberá negociar sus reivindicaciones políticas y de derechos por separado 5) La capacidad de negociación debe estar acorde con la capacidad de mover gente de cada organización; Estos fueron algunos de los criterios que se propusieron, lo que puso un reto a la Asociación de Vivienda HDH para cumplir con lo acordado.

Así pues, tras varias reuniones fallidas con el Gobierno para negociar el pliego antes del paro que sería para el 12 de junio, por motivo de la exigencia por parte de las organizaciones de que hicieran presencia 5 viceministerios, gobernación y alcaldía “personas con capacidad de negociación”; el 9 de junio se logró arrancar el diálogo ya que el gobierno cumplió con las exigencias planteadas.

Tras un día de negociación, donde en el punto de vivienda urbana se disputaba con el viceministro de vivienda, la secretaria de infraestructura en representación de la Gobernación y

la dependencia de la alcaldía, salían algunos argumentos por parte de la comisión de negociación de la asociación de vivienda HDH:

- Hace un año que estuvimos en paro nos dijeron la gobernación y la alcaldía que esperemos, que ya iba a estar el lote y que ya íbamos a una mesa de negociación, hoy volvemos y nos reunimos como organización, entonces yo si quiere que haiga algo claro en esta mesa.
- Nosotros somos habitantes de asentamientos, que hemos sido desplazados por la violencia, que dejamos nuestra tierra para venir a refugiarnos a la ciudad.
- Varias veces la alcaldía va y hace politiquería en los asentamientos, pero nunca nos han dado una solución a nuestro problema.
- Ya nos hemos movilizado varias veces y la alcaldía insiste en incumplirnos.
- Nosotros no tenemos plata para pagar una deuda con esos subsidios que ofrece el viceministro, somos personas que vivimos del rebusque, que no tenemos un empleo, por eso le pedimos que nos den una solución que nos sirva (Intervención de Carmen Jiménez y Arnulfo Liz Suns, 9 de junio de 2017).

A la 1 am del 10 de junio, se logró la firma de todo el pliego de negociación, donde la asociación de vivienda HDH, ganó su punto de reivindicación el cual consiste en la consecución de un lote por parte de la alcaldía y la gobernación, y el compromiso por parte del viceministerio de vivienda para aplicar 450 subsidios de vivienda donde se priorizada a la ANUC –Popayán- y la asociación de vivienda HDH. Para darle seguimiento al cumplimiento de lo pactado, se conformaría una mesa de trabajo por parte del ministerio de vivienda, gobernación, la alcaldía y las dos asociaciones. Las organizaciones que recoge la **Mesa de derechos humanos, por la defensa de la vida y el territorio en el departamento del Cauca** programaron que para el día 12 de junio saldrían en una marcha por la ciudad para refrendar lo pactado. En el proceso de la marcha donde la asociación de vivienda HDH participaron alrededor de 150 personas, llevaron pancartas y se gritaron consignas (Ver fotografía 12-13-14); y mientras se pasaba por el parque Caldas, entonaban las siguientes consignas:

Agüita de coco, agüita de coco,
Agüita de coco para el gobierno que se hace el loco,
Agüita de lulo, agüita de lulo,
Agüita de lulo, para el alcalde que no hace un culo,
Aguardiente, aguardiente,
Aguardiente para la gente que está presente,
Guarapo, guarapo,

Guarapo para el pueblo que está verraco.

Consigna que cuando cantaban, se reían y disfrutaban al hacerlo, repitiéndola varias veces.

Asociación de vivienda Hogar Digno Hogar

Por vivienda digna

Luchar y luchar.

Consigna que entonaban en conmemoración de su primer año como asociación.



Fotografía 12 Marcha 12 de Junio de 2017.



Fotografía 13 Marcha 12 de Junio de 2017.



Fotografía 14 Marcha 12 de junio de 2017.

La marcha culminó con un acto político en la sede de ASOINCA, donde cada organización pasaba a brindar un saludo, una arenga, una reflexión del proceso que se vivió. Entre las intervenciones se resalta la de Carmen Jiménez, presidenta de la asociación de vivienda HDH (Ver fotografía 15):

Esperamos que el gobierno nos sepa cumplir, que no nos vaya a dejar como siempre nos ha dejado (...) esperando, un saludo a nuestras hermanas organizaciones que han estado ahí, y nos han dado su apoyo a nuestra asociación. Hoy es un día muy importante, para nosotros como organización, estamos precisamente hoy, cumpliendo un año, un año como organización, y de eso estoy aprendiendo, estoy aprendiendo que las cosas se ganan pero con lucha. Exigirle al gobierno que por favor nos cumpla lo pactado, que no nos haga regresar a las calles por lo mismo, que regresemos pero por algo nuevo y no por lo que nos ha prometido y no han cumplido... ¡ASOCIACIÓN DE VIVIENDA HOGAR DIGNO HOGAR, POR VIVIENDA DIGNA LUCHAR Y LUCHAR!



Fotografía 15 Intervención de Carmen Jiménez al finalizar la marcha del día 12 de junio de 2017.

Después de ese día se han venido reuniendo en primera instancia las dos asociaciones con el objetivo de coordinar acciones y criterios para continuar con la negociación, con la preocupación de si esta vez, dicho proceso llegará a buen puerto, ya que acceder a los subsidios de vivienda para las características socioeconómicas de la población de ambas asociaciones será difícil, además de querer participar del proceso de construcción del proyecto de vivienda, participando y construyendo su propio barrio.

De este modo, con la información presentada a través de los datos recogidos en el censo realizado, la etnografía expuesta, las historias de vida de Don Jarold, Don Arnulfo y Doña Carmen y los debates y experiencias confrontadas en el grupo de trabajo con varias personas del asentamiento, se puede lograr identificar la variedad de matices que se recogen en un lugar como

lo es el asentamiento La Fortaleza, ya que a primera vista lo que resalta con mayor fuerza son las características estructurales, geográficas y sociales; pero lo más interesante se logra conocer a través de las personas que viven y habitan en él, las historias del cómo eran sus vidas en sus lugares de procedencia, cómo y por qué llegaron al asentamiento y el proceso organizativo social y comunitario que se logra forjar y expresar a través de las acciones colectivas/de protestas sociales en el marco de la lucha por una vivienda digna.

Así pues, a través de todos estos elementos se puede observar que en su totalidad las personas que habitan en el asentamiento La Fortaleza provienen del campo, en mayor medida obligados por la difícil situación de orden público, afectaciones a sus lugares de origen debido a las olas invernales y por el sueño de poder vivir en una ciudad que brinda mejores condiciones de vida en comparación con las zonas rurales colombianas, las cuales se expresan en acceso a la salud, educación, trabajo, cultural y económicamente. Es a partir de esta similitud en la naturaleza, que se puede identificar la procedencia social y cultural de las personas debido a que gran parte de ellas se reconoce como campesinos e indígenas en la ciudad. Estas dos identidades que priman en el asentamiento hay que tener presente que los actores se encuentran en constante relación con sus lugares de origen, debido a que conservan familiares en dichas zonas y en ocasiones viajan a visitarlos o a trabajar en las labores que demanda el campo. De igual modo sus prácticas laborales en la ciudad se reducen a trabajos en construcción, vendedores ambulantes y tiendas.

Con base en esta realidad en la procedencia social y cultural de los habitantes del asentamiento, las cuales cumplen un papel determinante a la hora de relacionarlo con las acciones que emprenden en la lucha por mantenerse en el territorio y en la exigencia de una vivienda digna demandada al Estado, se pueden resaltar las experiencias que tuvieron las personas antes de la llegada al asentamiento, experiencias que se expresan en temas organizativos y su visión de lucha para la consecución de un derecho el cual lo sustentan por su desplazamiento forzado, por las difíciles condiciones en las que se encuentran en la ciudad y la representación del Estado como institución encargada de solventar dichas necesidades. Se puede decir que debido a su relacionamiento directo e indirecto con actores armados como las guerrillas³⁸ y procesos de

³⁸ Si bien existe una idea en la cual los actores armados (sin distinción ideológica y/o objetivo) ejercen control territorial, generando que comunidades enteras se reorganicen bajo unos ideales y/o principios ajenos a ellos, algunas [generalmente son las más participativas en las actividades en el asentamiento] personas del asentamiento resaltan el papel positivo que juegan en este caso las guerrillas a la hora de lograr organizar comunidades y territorios a los que no llega el Estado; es así que se alimentan hábitos que las personas intentan poner en práctica en el asentamiento.

organización comunitarios como asociaciones, juntas veredales y cabildos indígenas, se puede decir que logran aproximarse en una idea que se presenta como consensuada “Las cosas se ganan es con lucha (...) aquí el que lucha es quien tiene derecho”. Esta idea es sustentada debido a que se logran juntar no por una identidad étnica compartida, como es el caso de La Fortaleza, más bien es por la identificación como invasores, desplazados, personas de escasos recursos, viviendistas; los cuales comparten una misma necesidad que para este caso es la vivienda; comparten un mismo territorio; y claro está, una idea que se ha venido transformando en el sentido de en primera instancia demandar al Estado la ayuda para dar solución a su problema, y posteriormente exigiéndole al Estado el cumplimiento de su deber, al garantizar el acceso a una vivienda digna.

Cabe resaltar el sentimiento de identificarse bajo una misma necesidad y en respuesta a ella se genera la organización, la cual cumple la función de herramienta/instrumento para ganar fuerza y exigir el cumplimiento de sus demandas hacia el Estado, visión que sustentan sus habitantes, quien en palabras de Don Arnulfo: “El CRIC ha ganado todo lo que tiene es peleándole al Estado, lograron tener tantísima fuerza y resistencia, armando grandes paros en la carretera. Así es que uno logra las cosas” (Don Arnulfo, 25 de noviembre de 2017) “El Estado tiene la obligación con los desplazados de darnos nuestra casita, ya que uno no puede volver a la finquita que uno tenía porque lo matan” (Don Rodolfo, 25 de noviembre de 2017). También hay que resaltar la afinidad y admiración que expresan hacia la ANUC, reconociéndola como una organización campesina, fuerte y luchadora, sumado a la relación que se tiene desde la raíz con el CDP.

En Definitiva las acciones colectivas emprendidas por los habitantes del asentamiento La Fortaleza entrelazan las características particulares de un contexto urbano y de los atributos de cada persona que incide directa o indirectamente. Es así que los marcos de acción colectiva expuestos en la etnografía recogida, devela que existen unos pilares fundamentales a la hora de describirla.

Basándome en lo expuesto por Gamson (1992, citado en Delgado 2009:40) se puede afirmar que uno de ellos son los *Marcos de Injusticia* entendidos como las orientaciones emocionales y afectivas utilizadas por un individuo o colectivo para relacionar una problemática con una situación de inequidad; para este caso la dificultad de los actores para acceder a una vivienda digna en la ciudad se oriente como la necesidad de reivindicar derechos que les han sido

arrebatados o negados, siendo el Estado el responsable de brindar una solución a su problemática. En sus discursos se exige: Los derechos de los desplazados, derecho a una vivienda digna, derecho a la ciudad, derecho a la paz, derecho a una vida digna. Un segundo elemento es *la capacidad de agencia*, la cual hace alusión a la percepción que hacen los actores sobre la posibilidad de lograr sus objetivos a través de la acción colectiva; con relación al presente estudio, esta noción se expresa cuando las personas encuentran en la acción conjunta como asentamiento y posteriormente como Asociación una estructura formal de organización, la cual los representa, visibiliza y legitima sus acciones, además de representarla como una organización capaz de planificar, buscar alianzas con otras organizaciones y cualificar su lucha. En tercer lugar, se encuentra la *identidad*, ya que la organización recrea o crea nuevas formas de entender las problemáticas que están padeciendo, además de que a través de ella se reconocen bajo una colectiva con unas prácticas y discursos que los identifica, diferencia de otros y particularmente, de sus adversarios. Para este caso, se hace alusión a dos momentos en la historia del asentamiento, ya que al principio se reconocían bajo la identidad de invasores, para posteriormente transitar a la identidad viviendista. Al mismo tiempo, las redes afectivas de relaciones preexistentes y posteriores al nacimiento del asentamiento, sumado a los espacios formativos que realizan como organización, son generadores, potenciadores y reafirmadores de identidad.

Capítulo 5

Identidades políticas – de la identidad de invasores a la identidad viviendista

En esta parte de trabajo tiene la intención de resolver los objetivos de caracterizar los conflictos y los consensos que surgen en las acciones colectivas que se producen simbólicamente (identidades políticas) en La Fortaleza y lograr comprender el proceso de subjetivación de las identidades políticas y su papel en la re-creación simbólica entre quienes hacen parte de las protestas populares del asentamiento.

Con la intención de desglosar estos objetivos trazados se plantea trabajarlos en un primer momento por medio de la etnografía presentada, centrándose en primera medida con las relaciones que se tejen entre el campo y la ciudad, al ser una relación existente en un inicio de la vida en el asentamiento, pero que aún se mantiene en constante intercambio. En segundo lugar, tal como se planteó anteriormente por medio del Charles Tilly, en toda acción colectiva priman las relaciones que se logran construir de manera preliminar, durante y posterior a la acción, en este caso la fundación del asentamiento y su carrera en la lucha por vivienda. Aquí cobra importancia las relaciones que se tejen en varios niveles con otros actores. En tercer lugar, los conflictos y consensos que se logran discernir por medio de la etnografía realizada en los espacios organizativos de los habitantes de La Fortaleza, a través de los diferentes momentos en los que habitantes de La Fortaleza participan y se ven involucrados, en los cuales las discusiones y debates les exige tomar posiciones. En cuarto lugar, se busca lograr plantear una postura frente a las identidades que se entrecruzan, mezclan, cambian y se transforman, las cuales dan como resultado la identidad viviendista. Por último, se esboza el puente entre las categorías de identidades políticas y acción colectiva en el asentamiento La Fortaleza, buscando construir una propuesta del cómo observar estas dos categorías dando como resultado el ejercicio de construcción de Poder Popular.

Así pues, este apartado de la investigación trata de demostrar la importancia de la procedencia social de los actores la cual cumple el papel cohesionador, debido a sus particularidades referidas a las historias de vida de los habitantes del asentamiento, las cuales posibilitan dar forma a una identidad política en donde la vivienda cumple el papel principal.

5.1 Factores de incidencia (Re-creación simbólica) en la formación de Identidades Políticas

Desde su fundación hasta la actualidad, las acciones colectivas del asentamiento se han visto permeadas por experiencias positivas y negativas; el hecho de tomar decisiones referente a los caminos para alcanzar el objetivo común que es la vivienda, no se presenta como una movilización de consenso, sino que al interior de los procesos organizativos se presentan fraccionamientos en el tejido social, y una variedad de construcciones simbólicas, lo que se explica por tratarse de un sector heterogéneo, compuesto por campesinos, desplazados, indígenas y pobladores urbanos de distintas procedencias sociales y culturales (Ver fotografía 16).



Fotografía 16 Pasacalle elaborado por la población desplazada de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar.

Partiendo de la realidad conflictiva y contradictoria que se observa en la vida del asentamiento en su cotidianidad y la diversidad cultural de sus habitantes, en el marco del ejercicio de la acción colectiva protagonizada por dichos sujetos es importante tener en cuenta el ejercicio de subjetivación presente, teniendo en cuenta que “ciertas formas de subjetividad o ciertos saberes determinados puedan funcionar como resistencias frente a ciertos procedimientos gubernamentales: los sujetos pueden negarse a ser gobernados” (Boticelli 2016:89).

Adentrándonos en los distintos elementos de los marcos de la acción colectiva, es importante entender a profundidad la construcción de identidad en el asentamiento. A través del análisis de distintos autores se puede identificar que “los actores se definen por una compleja red de

relaciones sociales y de poder en las cuales están enredados. Es dentro de estas relaciones sociales donde se construyen activamente las identidades como resultado de negociaciones continuas” (Oslender 2008: 43). Estas identidades pueden ser individuales, colectivas, políticas; lo cual conlleva a que sean históricas, conflictivas, relacionales, múltiples y cambiantes. Partiendo de este primer acercamiento, hay que añadir factores importantes que inciden en el proceso de construcción de identidad, factores como ser constituida por discursos, prácticas y posiciones diferentes, que a menudo son de carácter antagónicas (Hall, 2003). Dando continuidad a estas afirmaciones, Hall habla sobre el uso del concepto de la identidad para referirse a un punto de encuentro, “el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan ‘interpelarlos’, hablamos o ponemos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de ‘decirse’” (Hall 2003:20).

Entender que pertenecer, habitar y cohabitar en el asentamiento con diferentes actores de diferentes procedencias, se configura como un escenario donde se expresan múltiples identidades donde se manifiestan de manera conflictiva; muchas veces se llegan a consensos en la medida en la que pertenecer a un asentamiento se configura como un productor de significado y por ende de identidad. Esto se entiende en la constante búsqueda por parte de los habitantes de La Fortaleza de significados que los aglutinan como por ejemplo la noción de injusticias, y a partir de esto, establecer referentes de identificación colectiva “viviendistas”.

Entender que todas las identidades se caracterizan por su carácter colectivo y político implica observarlas como escenarios que “constituyen sitios de lucha y empoderamiento de sectores subalternizados o marginados” (Restrepo 2009: 66). Siguiendo con los postulados de Restrepo, aquí expongo la relación entre los conflictos que se expresan en las acciones colectivas y la construcción de identidades políticas, entendiendo que las relaciones que se constituyen en el marco de las acciones colectivas se encuentran en constante disputa, posibilitando el nacimiento, apropiación y/o consolidación de identidades a partir de este contexto.

Teniendo en cuenta estos elementos, sumados a la condición de ilegalidad y de estigmatización del asentamiento, se han generado en muchas ocasiones choques con entes gubernamentales de la ciudad (mandatarios, policías). En otros momentos se han coordinado mesas de trabajo para tratar el tema de solución al problema de vivienda; situación que se exacerba en los períodos

preelectorales durante las campañas al consejo, alcaldía u otros cargos institucionales. Esta coyuntura igualmente absorbe a muchos líderes en redes clientelistas. Como resultado de las múltiples realidades que se presentan en la ciudad, la comuna y en particular el asentamiento, tanto en su vida cotidiana y su relación con el resto de la ciudad, se posibilita apreciar procesos de diferenciación, de distanciamiento, correlación y desigualdad de los pobladores con el resto de la ciudad.

Las expresiones de protesta popular que surgen a partir de motivaciones sentidas por el colectivo para juntarse y movilizarse, permite visibilizar distintas expresiones de rechazo y exigencia por parte de los viviendistas hacia políticas impartidas por la alcaldía, generando que los sujetos entren en procesos de construcción de identidad característica de su situación y expresando su inconformidad a través de marchas, taponamiento de vías, tomas a instituciones, entre otras estrategias como mesas técnicas de trabajo frente al tema de vivienda; acciones paradójicas frente a los acuerdos establecidos con la actual administración. Este tránsito que recorren los habitantes del asentamiento entre la pasividad y la acción, se observa a través de un proceso ideológico, por medio del cual los(as) líderes(as) alientan la organización y la protesta buscando la satisfacción de las necesidades de vivienda u otras necesidades a las cuales buscan hacerle frente (servicios públicos, contaminación, seguridad, entre otras). Estas han sido una constante que han venido implementando los habitantes de este asentamiento, a través de su historia, algunas veces de manera individual (cada asentamiento por separado), pero en otras ocasiones se articulan en una sola expresión de protesta (dos o más asentamientos), u otros actores como por ejemplo el CDP (alianzas).

La presencia intermitente de protestas populares, los entramados simbólicos que allí convergen y las actividades sociales en las cuales se ven involucrados, permite examinar las distintas representaciones del contexto que realizan los actores sociales; entendiéndolo principalmente en cómo se representan ellos, sus aliados (otros asentamientos, arrendatarios, organizaciones sociales, iglesias, fundaciones, ONG), a quiénes identifican como enemigos o contradictores (hacia quienes van dirigidas sus demandas), cómo se expresan o cuáles son sus estrategias (bloqueos, marchas, tomas, mesas técnicas, clientelismos, entre otras) y sus exigencias.

En este orden de ideas, el ejercicio que se plantea tendrá en cuenta los discursos expresados por los habitantes de La Fortaleza, las cotidianidades en las que se ven inmersos, reuniones, actividades y asambleas realizadas y también la conformación estructural del asentamiento.

5.2 Relación Campo – Ciudad

En Popayán aún vemos transitar las inmortales “chivas³⁹” las cuales siguen haciendo rugir su motor por las calles de la ciudad, debido a que es el medio de transporte predilecto para viajar de las veredas y zonas rurales aledañas, hacia el casco urbano del municipio. En ellas vemos llegar a cientos de campesinos que traen el fruto de sus esfuerzos, para comercializarlo en las plazas de mercado que a pesar de todas las iniciativas por acabarlas y/o cambiarlas, siguen relacionándonos directamente con nuestras raíces campesinas.

Sin embargo su uso no es exclusivo de quienes provienen del campo, debido a la cruda realidad de nuestra ciudad la cual no logra generar empleos para las personas que no tienen un título profesional, tecnólogo, técnico o aquellas personas que no lograron terminar la secundaria, muchas de ellas habitan en el asentamiento, las cuales se ven obligadas a viajar a sus tierras natales o a otras tierras en las “chivas” en busca del trabajo en lo que son profesionales: jornaleros, cuidadores de finca, “raspachines” [recolectores de la hoja de coca], recolectores de café, entre otras actividades que el campo demanda. También viajan constantemente a visitar a sus familiares que viven en otros municipios del Cauca y/o suroccidente Colombiano.

De esta manera si se tiene en cuenta que la totalidad de los habitantes de La Fortaleza provienen del campo y que constantemente están visitándolo, es un factor importante la relación que se teje entre el campo y la ciudad vista a partir de escenarios complementarios y no distantes o antagónicos. Para las personas que habitan en el asentamiento de La Fortaleza estos extremos son vistos de otra manera.

Yo soy del Plateado, por el Patía. Con mi familia vinimos un día de visita a Popayán a comprarle ropa a los hijos y a pasear. La mujer se enamoró de la ciudad y me insistió en que nos viniéramos a vivir acá. Primero empezamos a pagar arrendo, ya después fue que vi lo de las invasiones y me vine a estar acá para que me dejaran un lotecito para mí (...) al principio empecé a trabajar en construcción, pero como uno no tiene el título la paga es muy mala, por eso yo viajo y me quedo varios meses trabajando en el Plateado, allá le trabajo al patrón que tiene una finca en donde tiene sembrado hoja de coca, después de un

³⁹ La chiva también conocida como «buses escalera», son autobuses típicos de Colombia, Ecuador y Panamá adaptados en forma artesanal para el transporte público rural. Se caracterizan por su gran colorido, predominando el amarillo, el azul y el rojo. Consultado en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Chiva_\(veh%C3%ADculo\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Chiva_(veh%C3%ADculo)) (31/08/2018).

tiempo me compré mi lotecito y empecé a sembrar por mi cuenta a ver cómo me va. Como esas cosechas necesitan que uno esté pendiente me tengo que ir a quedar allá varios meses, lo que no me deja participar en cosas del asentamiento, porque a mí me gusta estar en la junta y reuniones pero el trabajo no me deja (Habitante de La Fortaleza, 18 de septiembre de 2017).

Al existir la idea de la ciudad como un lugar “mejor ” para vivir por muchas de las opciones que ofrece, la economía es diferenciada entre el campo y la ciudad, debido a que las urbes exigen ciertos niveles de especialización en trabajos, formación con la que no cuentan la mayoría de personas que viven en el asentamiento, dejando como única salida retornar al campo en las labores que conocen, o ingresar a la economía informal de la ciudad con la cual corren el alto riesgo de no generar los ingresos necesarios para el sostenimiento de sus familias. Sin embargo, la idea de abandonar la ciudad no es la más usual ya que es de preferencia de la gente seguir perteneciendo a ella, lo cual implica que la relación entre ambos territorios sea continua. Se podría decir que ¿son campesinos e indígenas viviendo en la ciudad?

Si bien no es la intención resolver este interrogante a través de discursos y autores que han trabajado el tema⁴⁰, es por medio de la etnografía realizada que se develan las identidades en las cuales se ven representados los habitantes del asentamiento. Partiendo de la idea de que las identidades son múltiples, cambiantes e históricas, no sería sensato plantear si se es campesino o si se es un habitante urbano; sin embargo, se puede observar que hay un uso inconsciente de las identidades las cuales afloran en momentos específicos. Un ejemplo es el discurso manejado ante instituciones gubernamentales con la intención de ahondar en la necesidad que tienen como personas provenientes del campo pero con la convicción de seguir viviendo en la ciudad; esto se expresa como una constante en la medida en que el Estado y otras organizaciones⁴¹ han sido promotores de un discurso en el cual se les ha asignado la identidad de desplazados a dichas personas, las cuales por ley tienen prioridad para la solución de sus necesidades básicas, siendo una identidad asumida por los habitantes de La Fortaleza con el fin de exigir el cumplimiento de sus derechos. Por ello, si bien históricamente no se olvida a las zonas rurales como lugar de nacimiento y crecimiento, en el cual se constituyen como sujetos con características, formas de ser y actuar sujetas al territorio, es el querer pertenecer a la ciudad lo que genera las acciones colectivas buscando lograr dicho objetivo, lo cual se expresan en la conquista de poder habitar

⁴⁰ Véase en el trabajo de Bryan R Roberts, *the making of citizens, cities of peasants revisited 1978-1996*. London:Arnold.

⁴¹ Organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

legalmente en la ciudad por medio de una vivienda digna. Teniendo en cuenta que la mayoría de los habitantes del asentamiento han vivido por más de cinco (5) años en la ciudad, sus prácticas cotidianas se entremezclan, al expresarse a través de acciones comunitarias dentro del asentamiento⁴², discursos reivindicativos dentro de sus protestas sociales, formas de vestir y actuar. Estas recreaciones simbólicas que se observan a través de las personas y que logran permitir además de observar nuevas territoriales en la ciudad (Ver capítulo 3), es poder determinar el proceso de subjetivación de la identidad campesina, indígena, desplazado, habitante urbano y viviendista, las cuales se hace uso de ellas de manera consciente e inconsciente en momentos específicos con tal de conseguir su objetivo.

Acá la mayoría de nosotros nos vamos al campo a trabajar cuando es cosecha de café, uno se va de lunes a sábado y vuelve el domingo a estar con la familia. Mientras uno no está, deja encargado a los hijos mayores y a las nueras, para que estén pendientes del rancho y de que los más pequeños vayan a estudiar y coman. Cuando no hay cosecha de café pues uno trabaja acá haciendo aseo a casas, lavando ropa, o en una u otra cosita que le puede salir a uno (Lidia, habitante del asentamiento La Fortaleza, 18 de julio de 2017).

5.3 Relaciones con Otros Actores

La acción colectiva y como tal las personas que se organizan alrededor de ella en este caso los habitantes del asentamiento La Fortaleza, se encuentran en un constante diálogo gracias a que comparten un mismo territorio siendo el hábitat de los diversos actores que se construyen y se interrelacionan en la vida cotidiana y en la movilización. Es en esa medida que estas redes que se tejen al interior de las organizaciones son de tipo cambiantes e inestables; dichas relaciones están en un proceso continuo de negociación; en la cual el individuo está sometido a constantes debates y análisis de los alcances y las limitaciones de su participación en la acción colectiva. Este proceso es transversal a todo el camino para asumirse dentro y/o continuar en la organización “la interacción entre los actores constituye la identidad y la unidad del movimiento” (Tilly 1991:168).

⁴² Un ejemplo es la distribución de zonas en el asentamiento, donde las zonas comunales como la caseta [Lugar comunitario donde se realizan fiestas, reuniones, asambleas y actividades] y la cancha, se encuentran en el centro del asentamiento.

Si bien en esta investigación son importantes las redes de relaciones⁴³ que se tejen al interior de La Fortaleza éstas no pueden ser descritas aislando el asentamiento de su relación con otros actores, los cuales transgreden de distintas maneras en el territorio y sus habitantes, por lo tanto es necesario hacer un análisis de su incidencia. Se debe aclarar que dichas relaciones son establecidas por el asentamiento (Ver fotografía 17) ya que es la comunidad quien instaura el diálogo con dichos actores y no de manera unipersonal⁴⁴.



Fotografía 17 Participación de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar en la marcha del día 02 de octubre de 2017, convocada por la Mesa de derechos humanos por la defensa de la vida y los territorios en el departamento del Cauca.

Así pues, se ha mencionado que La Fortaleza se ha relacionado con distintos actores desde el momento de su fundación, es por eso que con el fin de aclarar los diferentes tipos de relacionamiento establecido, y su carácter, se identifican al menos tres tipos de relaciones: internas, externas (alianzas) y externas (adversarios).

Relaciones internas: Son las relaciones que se tejen con organizaciones y/o personalidades que comparten las mismas necesidades que el asentamiento, tal es el caso de la otra junta que se

⁴³ Charles Tilly (1991) las identifica como los vínculos o relaciones afectivas existentes en el proceso de gestación de la acción colectiva, en este caso las amistades y familias enteras que se colectivizan en el asentamiento La Fortaleza, además, estas redes de relaciones se expanden con el pasar de tiempo, con el fin de alimentar/fortalecer la acción colectiva.

⁴⁴ Esto no quiere decir que existan ese tipo de relaciones unipersonales que inciden de manera directa o indirecta en el asentamiento, pero para los fines de la investigación solo se tendrá en cuenta las que se han generado por medio de La Fortaleza como comunidad.

encuentra compartiendo territorio autonombrada “Nueva Granada”, y la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar. Estas relaciones comparten la necesidad de una vivienda digna además de conllevar distintas necesidades, problemáticas, sentires que se expresan por la pertenencia en primera persona a una urbanización popular.

Es usual pensar que por el hecho de asumir unas necesidades compartidas se construya una solidaridad entre los habitantes, ya sean del mismo u otro asentamiento, lo que prevalecería es el sentimiento de apoyo. La historia de los asentamientos en Popayán muestra otra cara, donde han existido diferentes iniciativas de cohesión y organización de los asentamientos, pero ésta ha sido una tarea titánica difícil de mantener a través del tiempo, debido a los distintos niveles de politización, interés políticos, culturales, económicos y sociales, liderazgos y relaciones con otros actores que inciden de manera ideológica en dicho proceso.

A pesar de los conflictos y las dificultades para establecer unas relaciones duraderas con dichos actores, estos se expresan cuando se atraviesa un momento coyuntural el cual involucra a todos los habitantes, un ejemplo puede ser la legalización del servicio de la energía. En el mes de diciembre funcionarios de la Compañía Energética de Occidente (CEO) llegaron muy temprano a Laura Simmons etapa alta con la intención de tumbar las conexiones ilegales establecidas por los pobladores del asentamiento, privando de un servicio público a todas las familias que allí habitan, obligándolas a establecer unos acuerdos con la CEO y realizar el proceso de instalación de contadores y redes legales lo cual generaría la obligación del pago por el servicio. La intención de los funcionarios fue interrumpida por la comunidad del asentamiento al ver lo que estaba ocurriendo, fue así que en cuestión de pocas horas hicieron presencia en el sitio habitantes de distintos asentamientos de la comuna 7, quienes al igual que Laura Simmons y La Fortaleza se encuentran ubicados a las riberas de la Quebrada Pubus. La presencia la justificaban los líderes de los distintos asentamientos al decir que era una orden de la CEO empezar por Laura Simmons pero que se extendería la acción a todos los asentamientos de la comuna 7, es por eso que necesitaban unirse ante dicha situación y pelear ante la CEO y la alcaldía el derecho por este servicio. Al instante hicieron presencia varios efectivos de la policía ya que varias personas habían retenido el carro en el que se transportaban los funcionarios la CEO, hecho que hizo caldear los ánimos de la gente hasta el punto de casi provocar una confrontación directa. Las personas argumentaban que la retención del vehículo era una medida de presión para que

pudieran establecer una mesa de negociación. De ese modo salieron cinco (5) representantes de los asentamientos a una reunión con la CEO, la alcaldía y la Defensoría del Pueblo.

Fue así que tras horas de negociación los representantes explicaron los acuerdos a los que habían llegado: una tarifa estable en 20.000 pesos por el cargo básico al mes la cual podría aumentar si el consumo de energía excede el acordado, instalación de contadores, postes y redes, facturación por familia y no por rancho. La gente expresó su inconformidad a los acuerdos argumentando que ese cargo básico era muy alto; otras personas contaban experiencias de otros asentamientos que pasaron por la misma situación y que se encuentran endeudados pagando los contadores y el recibo que les llegaba muy caro. Algunos expresaban que ese problema era solamente de los asentamientos y que no se necesitaba que más gente se involucrara, haciendo referencia a dos voceros de la Red de servicios públicos, la cual es una organización afiliada al movimiento social y político Marcha Patriótica.

Si bien varias personas se negaban a que les legalizaran el servicio argumentando que no se justificaba el hecho de vivir en las condiciones infrahumanas en las que actualmente viven, sumado a que nunca les han querido dar solución al problema de su vivienda; ahora llegaron a querer cobrarles por un servicio: “nosotros somos desplazados, personas vulnerables, no tenemos un trabajo y así quieren venir a cobrarnos, eso no es justo”. Por otro lado, había personas y/o asentamientos que argumentaban lo contrario, ya que afirmaban que no podían ser “conchudos” al vivir sin pagar arriendo y aparte querer vivir con todo gratis:

sería hasta mejor porque el servicio mejoraría, no se bajaría tanto la energía, porque como a las 6 de la noche casi nadie tiene, acá muchos cocinan con estufa eléctrica y cuando se ponen a hacer la comida esa energía se pone muy bajita (...)claro, una mensualidad de 15.000 hasta 20.000 pesos uno la puede pagar, cómo no hacerlo si uno es el que está consumiendo(...)uno siempre está con la incertidumbre de cuándo se va a prender esto, con esas instalaciones ilegales que hemos hecho tenemos un gran riesgo de que todo el asentamiento se incendie, si eso lo legalizan y le meten todo eso que dicen que le van a meter, ya estaríamos más seguros (varias voces, 20 de diciembre de 2017)

Al finalizar el día los asentamientos que no estuvieron de acuerdo se retiraron, entre ellos La Fortaleza, quienes en una asamblea extraordinaria posterior a los hechos, se reunieron las dos juntas (junta La Fortaleza y junta Nueva Granada) y decidieron buscar por otros medios a la CEO para llegar un acuerdo propio y que se sujetara a las particularidades de su asentamiento.

Es a través de una situación como la descrita que se pueden entrever un tipo de relaciones de carácter interno entre quienes comparten necesidades, territorio, identidad. Si bien por momentos se demuestra la capacidad de solidaridad en la acción, así sea solamente de carácter coyuntural, hay momentos de ruptura debido a que no se comparten ideas del cómo manejar el proceso de negociación, propuestas y/o acciones.

Relaciones externas (alianzas): Los asentamientos al albergar población desplazada, personas vulnerables y con necesidades de carácter urgente, lo cual genera que varias organizaciones, instituciones, personalidades, se acerquen en busca de solidarizarse a través de distintas visiones e intereses. Este tipo de relaciones se pueden expresar de distintas maneras, pero para realizar una mejor descripción de estas, se pueden caracterizar como relaciones cercanas o alianzas en pro de solucionar sus problemáticas.

Existen relaciones como la del “profesor Jeiver” quien ha estado frecuentando el asentamiento en fechas especiales con el fin de brindar un regalo o una comida, guiado bajo principios de amor al prójimo en un sentido paternalista; si bien esta relación se ha mantenido con un sentido de recibir beneficios por parte del “profesor Jeiver” en su querer ayudar a brindar un rato de esparcimiento tanto para adultos como para los jóvenes y niños, dicho sentido cambió en las pasadas elecciones Legislativas, ya que el “profesor Jeiver” aspiraba llegar a una curul en la Cámara de Representantes. Por ese motivo llegó un día al asentamiento buscando la retribución de su amistad con los habitantes del asentamiento La Fortaleza. Fue así que, al ser una persona reconocida por la comunidad, varias familias expresaron su apoyo a la candidatura del profesor Jeiver Tapia

Si la gente apoya que usted esté al frente de todo esto, yo creo que podemos salir adelante, sino apoyamos, estamos cogiendo por otro lado con partidos que siempre nos dan la espalda, pues creo que toda la vida viviremos lo mismo como siempre, como todas las demás invasiones que han vivido 15-20 años y por mantener esos políticos corruptos nunca han progresado, nunca han hecho algo. Entonces yo creo que esto sería que nos quede en la mente y que pensemos para donde vamos a coger y qué es lo que vamos a hacer, no nos quedemos estancados con esos políticos mentirosos que vienen y cada vez que hay política nos vienen a engañar (Arnulfo, habitante de La Fortaleza, 18 de febrero de 2018).

Bajo otros intereses se puede referir a la relación que se ha tejido con el Congreso de los Pueblos ya que con la etnografía presentada anteriormente se muestra la visión construida por parte de los habitantes del asentamiento, ya que al ser un movimiento social y político

con el objetivo de apoyar y mancomunar esfuerzos en pro de lograr ganancias para los sectores populares del país, ven reflejados en ellos la posibilidad de alcanzar sus objetivos. Pero si bien el punto de vista expuesto por parte de La Fortaleza hacia el CDP fue descrito anteriormente, es importante preguntarse ¿Cómo mira Congreso de los Pueblos la relación con el asentamiento La Fortaleza?

La problemática de vivienda en Popayán lleva más de 50 años perjudicando a los sectores populares. Es así que al día de hoy existen alrededor de 30 asentamientos ubicados en las comunas marginales de la ciudad, principalmente en la comuna 7. La Fortaleza es uno de los asentamientos a los que nos hemos acercado llevando una propuesta de organización y lucha, ya que son ellos y ellas quienes deben de abanderar su organización y su sueño de alcanzar una vivienda digna. Nosotros hemos entendido que para lograr llegar a obtener los derechos que el pueblo exige, se debe reclamar al Estado el cumplimiento de ellos. Fueron los habitantes del asentamiento La Fortaleza en el año 2016 quienes han querido empezar a caminar esta propuesta y este método de trabajo, a lo largo de estos años de compartir y construir una relación de compañeros, de amistad, hasta de familia se podría decir, hemos logrado entender que las cosas se consiguen peleando, organizándose, saliendo a marchas, paros, pero también que para ganar esa lucha al Estado debemos ser muchos. Fue así que junto al asentamiento caminamos muchos otros asentamientos y barrios de la comuna 7 llevando la propuesta de conformar una asociación de vivienda, liderada por viviendistas y con enfoque territorial (...) El tiempo nos ha dado la razón ya que La Fortaleza ha sido de los pocos que siguen con la convicción de mantenerse en pie de lucha por vivienda digna; es así que al día de hoy contamos con una negociación de alto nivel, con quienes son los responsables de la vivienda en Colombia y la ciudad, en un año y medio que lleva la asociación hemos logrado ganar un proyecto de vivienda para 450 familias, y aunque cometimos errores sobre las propuestas que le llevamos al gobierno, logramos corregirlas y ganar que cada familia solo deba pagar una deuda de 5 millones que son para la urbanización de cada predio. Nuestro interés es cada vez crecer más con la asociación en términos cuantitativos pero también cualitativos, es por eso que últimamente hemos participado de varios espacios locales, regionales y nacionales con organizaciones territoriales urbanas, con la aspiración de conformar un referente urbano local y nacional que de luchas por vivienda, pero también por salud, educación, empleo, servicios públicos, medio ambiente, entre muchas otras reivindicaciones que albergan las ciudades Colombianas (Harvey Moyan, Integrante de los procesos urbanos Popayán, 18 de diciembre de 2017)⁴⁵.

Otro ejemplo se encuentra en la relación que se ha fortalecido con la ANUC Popayán ya que se han articulado bajo un interés en común; es así que el reconocimiento que se tiene por parte de la asociación de vivienda HDH hacia esta organización campesina es de respeto, admiración y

⁴⁵ El discurso fue expuesto a través de un encuentro de experiencias con el asentamiento Esperanza Villas del Río que se encuentra ubicado en la ciudad de Bogotá. Para determinar mi incidencia ideológica en el asentamiento, véase en el capítulo 4.

compañerismo. Ha sido a lo largo de varias movilizaciones, marchas y acciones de protesta en los cuales las bases de ambas asociaciones se encuentran, comparten y recrean historias gracias al arraigo rural que sostienen las personas pertenecientes a la asociación HDH. La armonía en esta relación se puede expresar a través de las palabras del presidente de la ANUC Popayán al finalizar la jornada de paro que se realizó el 14 de febrero del 2018 a la altura del parque industrial, Vía Panamericana Popayán-Cali.

Tenemos que seguir trabajando con la frente siempre en alto, de lo que somos una organización campesina, organización urbana, la asociación de vivienda hogar digno hogar, congreso de los pueblos, podemos seguir avanzando en concretar los acuerdos en mejorar la vida en la ciudad y en el campo porque la paz son cambios para el campo y la ciudad; no bajemos en ánimo vámonos motivados que la negociación que han logrado las 15 personas en Bogotá es un respaldo al esfuerzo propio hoy dado en la carretera, vendrán otras luchas y tendremos que estar cohesionados cada vez más para fortalecernos (Luis Inchima, presidente de la Anuc Popayán, 14 de febrero de 2018).

Así pues, éste tipo de relación que se teje termina siendo recíproca en la medida en que La Fortaleza ve en el CDP la posibilidad de tener un aliado que va más allá de intereses racionales, sino que se ha logrado construir relaciones de confianza, amistad y compañerismos, compartiendo espacios y luchas que les permiten avanzar hacia su sueño de tener una vivienda digna, siendo importante la forma de relacionarse y articular trabajo. Por otro lado el CDP mantiene su idea de dar luchas para que los sectores populares vivan en condiciones dignas, es así que integran al asentamiento a eventos y acciones de hecho de carácter local, regional y nacional, con el objetivo de que los habitantes del asentamiento pasen de pensarse solo la vivienda y logren reavivar el sentimiento de solidaridad con otras luchas sociales.

Relaciones externas (adversarios): Este tipo de relaciones se basan en la premisa del “enemigo” o contradictor de los intereses del asentamiento; es así que desde el primer momento en que se funda La Fortaleza la alcaldía es vista como la entidad responsable a quien se debe acudir para permanecer en el territorio, legalizar el asentamiento o conseguir una reubicación. Esta relación es mediada a través de los anteriores tipos de relaciones, ya que al mezclarse diferentes puntos de vista, método de trabajo y momento coyuntural, una idea toma más fuerza que la otra. De esta manera es como se puede asumir el cambio de posicionamiento por parte del asentamiento debido a su relación con el CDP, cambiando el carácter de solicitar a exigir una vivienda digna. Esto se demuestra en la etnografía anteriormente expuesta, en donde acciones en

las cuales los habitantes del asentamiento se encuentran compartiendo escenarios con el gobierno, existe un grado de respeto pero también de reclamar y exigir sus derechos.

5.4 Conflictos y consensos

Don Jarold me cuenta que con el pasar del tiempo los celos, la envidia, la sed de poder, las diferentes visiones de cómo liderar el asentamiento generó que se dividiera, a causa de que una persona que llegó posterior a la invasión vino con ganas de ser el presidente del asentamiento pasando por encima de los liderazgos que se habían gestado desde un inicio.

A mediados del mes de octubre del año 2017 se presentó una nueva confrontación entre las juntas que cohabitan en el asentamiento La Fortaleza, debido a que el presidente Jarold Gómez empezó nuevamente a construir su rancho en el asentamiento, a causa de que cuando llegó a invadir en el 2011 lo hizo con su pareja en ese entonces, a los pocos años tuvieron una ruptura generando que Jarold se fuera a vivir de arriendo a la vereda Puelenje a pocos kilómetros del asentamiento. A pesar de no vivir allí aún mantenía su cargo de Presidente, fue así que los demás habitantes del asentamiento y los que hacen parte de la junta que él lidera le solicitaron que volviera a vivir al asentamiento. Lo que se logra percibir de Jarold es que es un líder nato, quien ha pasado por distintos escenarios organizativos y a quien le gusta ayudar a liderar luchas, pero por otro lado es una persona muy sentimental, tranquila, amigable, honesta; cualidades que a veces se desdibujan cuando habla con autoridad ante sus compañeros, exigiéndoles mayor compromiso. Fue así que cuando se alejó del asentamiento pasó por un momento personal difícil, lo que generó que se apartará de sus funciones de presidente. Las personas del asentamiento me cuentan que al verlo en esa situación, le solicitaron en una reunión que retornara; para ello habían dispuesto un lote que había quedado vacío ya que la familia que vivía allí fue beneficiada en el proyecto de vivienda de interés social Valle del Ortigal “Nosotros necesitamos un presidente que viva en el asentamiento” (Habitante de La Fortaleza, 30 de octubre de 2017).

En el momento en que Jarold empieza a construir su nuevo hogar dentro del asentamiento la otra junta expresa su inconformidad con dicha acción, opinando que eso no se podía hacer ya que generaba desorden en todo el asentamiento. Siendo un problema que enfrentó a las dos juntas y ante las amenazas de “o desarma ese rancho o se lo tumbamos” (habitante del asentamiento La Fortaleza perteneciente a la junta La Nueva Granada, 30 de octubre de 2017), fue que el problema se expandió al punto que personas de la otra junta invadieran lotes que se encontraban

desocupados en el asentamiento. Con la situación fuera de control llegó a oídos de la alcaldía lo que estaba sucediendo, y fue así que el 02 de noviembre del 2017 la Secretaria de Vivienda, Defensoría del Pueblo, Secretaria de Gobierno, Policía Nacional y el ICBF convocaron a los dos presidentes Jarold Gómez y Jonatán Samboni. En esa reunión cada parte debía exponer su punto de vista y posteriormente tratar de llegar a unos acuerdos para la resolución del conflicto.

El contexto que explica lo que está sucediendo es que allá desafortunadamente a nivel interno el asentamiento tiene un inconveniente: se nos dividió la junta, éramos solo una cuando empezamos en el 2011 que fue cuando invadimos esos terrenos. Entramos un total de 120 familias cada cual construyó su rancho y pues viviéramos bien, dentro de lo que se puede decir bien viviendo en un asentamiento, y posteriormente llegó una persona, una familia nueva a tratar de coger la junta la presidencia, nos fuimos a elecciones y se dio entonces; de ahí para allá como él no ganó se formó una división, conformándose el asentamiento que llaman la Nueva Granada del presidente señor Jonatán, es así que de allí para acá se ha dado una lucha interna por tratar de quien coge más gente. Posteriormente salieron los beneficios del Valle del Ortigal, salieron 40 familias del asentamiento mío, ellos tenían el deber de entregar limpio el lote, de lo posible dejarlo arborizando. La mayoría lo hicieron, otros pocos no cumplieron porque vino la otra junta a respaldarlos a decirle no desarmen, que eso tienen derecho, y efectivamente algunos dueños no desarmaron. Otros partieron el lote de 8 x 8 lo redujeron a 4 x 4 y ahí ubicaron a un familiar y ahí están viviendo. Y así estábamos bien, pero de ahí para acá siempre se intentó por parte de la otra junta meter nueva gente. En el 2014 yo le dije a la doctora Cecilia [Encargada de la oficina de vivienda de Popayán] le presenté una petición a la estación de policía del barrio Mirador que desde esos tiempos nos iban a invadir y nosotros ya tenemos compromisos con la alcaldía de cuidar esos lotes y eso ha sido una eterna pelea y nunca se nos atendió esa petición. Fue el otro presidente que en el año 2015 empezó con el desorden, a dejar que las familias que aún residen en el asentamiento cambiar de ubicación y así todo mundo empezó a hacer lo que quiso. (Relato recogido en una reunión en la alcaldía de Popayán, Don Jarold 02 de noviembre de 2017).

De esta reunión quedó el compromiso de parar las nuevas invasiones a los lotes que se encuentran vacíos, realizar un censo de las personas que habitan en el asentamiento para identificar quiénes realmente necesitan una vivienda, además de desmentir o corroborar la información de que en el asentamiento se estaba expendiendo drogas alucinógenas. Si bien estos acuerdos se realizaron para resolver la situación en el asentamiento no se logró disminuir el conflicto, los nuevos residentes se negaron a desalojar y continuaron las negociaciones entre ambas juntas para llegar a un acuerdo. Durante un tiempo el conflicto cesó pero en marzo del presente año las familias pertenecientes a la junta que lidera Don Jarold no estuvieron de acuerdo en mantenerse quietos ante tal situación: “Nosotros también tenemos necesidades, yo vivo mal,

se me entra el agua y mi hijo sufre de neumonía, y si ellos pueden yo también” (Habitante de la Fortaleza, 4 de noviembre de 2017). Otra habitante mencionaba: “yo ya tengo mi esposo y mis dos hijos y aun así me toca seguir viviendo en la casa con mis papás que son fundadores, nos hemos estado aguantando ese hacinamiento, pero si otros están invadiendo y uno sabe que ellos no viven tan mal como nosotros, entonces yo también voy a invadir” (Yessica, habitante del asentamiento La Fortaleza, 4 de noviembre de 2017). Fue así que al momento de que varias familias se disponían a ocupar lotes que se encuentran al lado de la caseta, personas de la otra junta llamaron a la policía denunciando la acción; al instante llegaron varios motorizados de la fuerza pública y sin preguntar empezaron a golpear a las personas, también hicieron uso de una sustancia química de color blanco que ocasionó vómito, asfixia, dolor de cabeza y desmayo a varias personas presentes en los hechos (Ver fotografía 18).

Conflictos como el descrito evidencian el constante altercado dentro del asentamiento, en la medida en el que la disputa por quién tiene más derecho que el otro se posiciona en una dinámica dificultosa, en la cual se busca lograr llegar a un consenso pero que en la realidad se visibilizan varias posiciones. Es por eso que llegar a un consenso general en todo el asentamiento teniendo en cuenta que existen dos juntas con posiciones totalmente contrarias, sumado a la lucha constante donde existe un grupo de familias que privilegian la armonía comunitaria, pero otras que argumentan necesidades personales dificulta que exista un consenso integral, aunque sus exigencias sean legítimas.

Es así que lo que parece primar en las familias pertenecientes al asentamiento de La Fortaleza y que se reconocen dentro ella es actuar bajo la necesidad personal, pero ¿cómo asumen el resto de las personas dichas acciones? Una posibilidad se podría manifestar, en que al igual que las familias de la junta de la Nueva Granada, denunciaran el hecho y lo repudiaran negándose a legitimarlo ya que les ocasionaría problemas con la policía generando la posibilidad de un desalojo general. Lo que aconteció fue un respaldo por parte de todas las personas que pertenecen a la Junta del asentamiento La Fortaleza ya que se trataban de sus amigos y vecinos quienes se encontraban encarando la acción; son ellos quienes conocen sus necesidades y urgencias de conseguir un nuevo lote para solventarlas. Estas posturas se expresan a la hora de confrontar a la policía y a miembros de la otra junta; Don Jarold y Don Arnulfo cumplen un papel importante al ser la persona que siempre lidera los diálogos con la alcaldía, la policía y la

otra junta, defendiendo los intereses que ya no son solo de unas pocas familias sino de toda La Fortaleza.

COMUNICADO PÚBLICO
27 de marzo de 2018

La mesa **derechos humanos por la defensa de la vida y el territorio del Cauca**, de la cual hacen parte los PROCESOS URBANOS CONGRESO DE LOS PUEBLOS – POPAYÁN, ASOCIACION DE VIVIENDA HOGAR DIGNO HOGAR- ANUC CAUCA- ASOINCA CAUCA- UTEN- AUTORIDADES INDIGENAS DE COLOMBIA, AICO - POR AMOR EL ARTE. Denunciamos ante la comunidad local, regional, nacional e internacional, instituciones y medios de comunicación la continua agresión a la comunidad del asentamiento la fortaleza por parte de agentes de la policía nacional durante el mes de marzo del presente año.

HECHOS.

El día 27 de marzo del 2018 siendo las 04:00 pm, la comunidad del asentamiento la Fortaleza ubicado en la comuna 7 de la ciudad de Popayán en vista de las condiciones infrahumanas y de hacinamiento que se presentan en el territorio se reúnen y determinan realizar una reorganización de los lotes, en el desarrollo de la acción llega la policía al lugar agrediendo directamente a la comunidad a través de insultos, señalamientos y acusaciones contra quienes estaban llevando a cabo la acción, igualmente proceden a tumbar las construcciones que habían adelantado, así mismo golpean directamente a varias personas donde se encontraban mujeres embarazadas, menores de edad y adultos mayores; utilizaron sustancias químicas que describe la comunidad como un polvo en tarros blancos que causaron reacciones físicas inmediatas en las personas como vómito, asfixia, irritabilidad en los ojos, sangrado nasal y desmayo desconociendo los efectos que a largo plazo puedan desencadenarse por esta sustancia desconocida, bajo estas circunstancias resulta gravemente afectada por la acción la compañera ELIANA VARGAS que se encuentra en el sexto mes de embarazo la cual sufre un desmayo y es trasladada inmediatamente al hospital Susana López (se anexa epicrisis).

Desde los días 12 y 17 de marzo la comunidad ha sufrido diversas agresiones por parte de los agentes de policía quien en su arremetida ha dejado personas golpeadas y una compañera judicializada entre otras, sin que hasta la fecha se conozca un proceso de seguimiento y sanción a esta agresiones que se han denunciado públicamente. Dejamos constancia de que la policía ha actuado sin presentar una orden judicial de las entidades encargadas y que la mayor agresión se ha dado por el teniente JHONYER BENAVIDES y la patrullera JENIFER GOMEZ quienes pertenecen al cuadrante del Mirador, además la amenaza continua de la presencia del ESMAD para un posible desalojo que podría afectar a todo el asentamiento.

La alcaldía municipal de popayán como entidad responsable de tratar estas problemáticas no ha generado una solución pertinente para el caso, recordamos que en la actualidad la comunidad de la Fortaleza se encuentra en negociación con el gobierno local, regional y nacional para la solución de vivienda digna en el marco de la mesa de derechos humanos por la defensa de la vida y el territorio en el departamento del Cauca.

Hacemos un llamado a las instituciones encargadas de hacer seguimiento e investigación que acelere las respectivas sanciones a los responsables de estos actos y frenar los constantes abusos desmedidos de la fuerza pública, velar por el respeto y garantía de los derechos fundamentales de las comunidades que ante la falta de respuesta por parte del estado se han organizado y están en proceso de movilización por una vivienda digna.

MESA DERECHOS HUMANOS POR LA DEFENSA DE LA VIDA Y EL TERRITORIO CAUCA
ASENTAMIENTO LA FORTALEZA - PROCESOS URBANOS CONGRESO DE LOS PUEBLOS – POPAYÁN.
ASOCIACION DE VIVIENDA HOGAR DIGNO HOGAR- ANUC CAUCA- ASOINCA CAUCA- UTEN-
AUTORIDADES INDIGENAS DE COLOMBIA, AICO - POR AMOR EL ARTE.



Asentamiento la Fortaleza, 27 de marzo de 2018 – Popayán

Fotografía 18 Comunicado público de la Mesa de derechos humanos por la defensa de la vida y el territorio en el departamento del Cauca. Recuperado de: Twitter @AsoincaProvitec. 27 de marzo de 2018.

Por lo tanto se podría decir que dichas acciones colectivas que empiezan de una manera fragmentada, deslegitimada y que no logra tener un carácter masivo, con el pasar del tiempo y acciones se van sumando personas debido no a una elección consciente en busca de un beneficio personal, más bien es una decisión tomada guiados por sentimientos de solidaridad y fraternidad hacia sus amigos y/o vecinos, ya que lo que prima es la deslegitimación de la fuerza pública o de

las familias de la Nueva Granada. “Uno les ayuda porque uno sabe que ellos realmente necesitan, es de no creer que miembros de la otra junta que han vivido con ellos nos manden a la policía, dejan que invadan gente de ellos pero cuando nosotros lo hacemos si está mal” (Lidia, habitante del asentamiento La Fortaleza, 4 de noviembre de 2017). Otra moradora señala: “Uno les ayuda porque es la gente de uno, cuando uno tiene un problema en el cabildo la gente allá le ayudaba a uno” (Arnulfo, habitante de La Fortaleza, 4 de noviembre de 2017).

Así como Don Arnulfo quien proviene de un cabildo indígena varias personas recrean la forma de actuar ante una problemática, que si bien no los toca directamente a ellos sí afecta a la comunidad, amigos y/o vecinos, tomando la decisión de realizar acciones para poder ayudar a resolver sus problemas. Estas actitudes o principios que rigen en el asentamiento son diferenciadas tanto de la otra junta como de otros asentamientos, lo que se puede interpretar como elementos de cohesión a nivel comunitario que construyen o forjan una identidad. Sin embargo hay que tener presente que si bien por momentos se puede actuar de ésta manera, en otras ocasiones puede ser contradictorias, ambiguas o conflictivas, según el contexto o la coyuntura que se presente.

5.5 ¿Viviendistas? Recreación simbólica de una identidad política

Sobre el concepto de identidad se ha discutido bastante en las últimas décadas. Para este estudio y partiendo de la base de que las identidades se configuran dentro de una red de relaciones sociales y de poder, estas son inestables, ambiguas y cambiantes (Oslender 2008). En el proceso de la acción colectiva y los acuerdos y desacuerdos que cohabitan al interior de ella, se habla en el como un “proceso de concientización identitaria [que] actúa como fuerza motivadora para que un individuo se involucre en la acción colectiva sostenida (...) las redes sociales en las que está inscrito el actor, pueden alentar su participación en la acción colectiva o puede dificultarse o incluso evitarla” (Oslender 2008: 45). La identidad que se construye posibilita o dificulta la existencia, continuidad y en cierta medida en términos de éxito o fracaso los procesos de movilización: “Abordar la identidad en las organizaciones populares implica asumir que las organizaciones mismas construyen su propia identidad y reconocer la incidencia que tiene sobre la identidad personal de sus integrantes” (Torres 2007:156).

A partir de lo narrado anteriormente frente a las acciones, gestos, sentimientos e intereses por parte de los habitantes del asentamiento a la hora de construir comunidad y realizar acciones

colectivas, cabe preguntarse por la formación de una nueva identidad que podríamos denominar de *viviendistas*. Si bien esta definición no es usualmente usada por ellos, sale a colación en momentos en los cuales se movilizan o se expresan en espacios en los que se encuentran con otras organizaciones sociales. Es así que esta identidad surge en momentos de diferenciarse/distanciarse de otras organizaciones y/o luchadores; o para reafirmar su posición como personas que carecen de una vivienda. Con base a esta afirmación se puede entender que el término *viviendistas* es adscrito por actores externos, y asumidos por los habitantes del asentamiento; además de fortalecerse y alimentarlo cuando se cualifica la organización, por ejemplo cuando nace la Asociación de vivienda Hogar Digno Hogar.

Según la última afirmación bajo la identidad *viviendista* caben todas las personas que carecen de ella, pero para los habitantes del asentamiento y las organizaciones sociales alrededor de ellos se entiende como las personas que se organizan y luchan en las calles por una vivienda digna. Ésta característica se reafirma a través de las acciones realizadas por los habitantes del asentamiento, además de agregarle elementos de otras identidades al momento de expresarla

Nosotros no somos violentos, nosotros no salimos a las vías a darnos garrote con la policía, con el ejército, con el SMAD, ni a bloquear vías ni a quemar llantas, ni a tumbar árboles ni nada de ese vandalismo que hacen los indígenas. Por eso a lo mejor estamos como estamos, estamos desconocidos no figuramos en el plano nacional, ahora en el censo del DANE ya dijeron que no figura la población campesina, y ese fue uno de los gritos que pegamos al cielo y fue el motivo de la movilización e ir a negociar a Bogotá, para que nos pusiera ahí dentro del censo del DANE. Ya hay unos compromisos del gobierno, donde la corte constitucional salió a decir que sí, que los campesinos existen en Colombia y que son sujeto de derechos y qué deben hacer parte de todos los planes y programas del Estado (...) La vivienda digna va a ser gracias a Dios posible, no con el proyecto de vivienda Mi Casa Ya sino con la propuesta que nosotros presentamos, de manera que damos un parte de éxito en esta gestión y eso va a ser posible gracias a todo el apoyo de ustedes, yo les agradezco y que viva la organización campesina del Cauca (Palabras de Jarold Gómez, al llegar a la concentración del paro el día 14 de marzo de 2018)⁴⁶.

⁴⁶ Ver fotografía 19.



Fotografía 19 Intervención de Jarold Gómez al finalizar el paro realizado el 14 de febrero de 2018.

Es así que la identidad *viviendista* se configura a partir de diversos acumulados identitarios que convergen en el terreno, es por eso que la procedencia social y cultural de los diversos actores presentes en el asentamiento y en la acción colectiva, se trastocan para posicionar una nueva identidad. El camino que se recorre o el cómo se relaciona y se sustenta a partir de la re-creación simbólica de los discursos, acciones, principios y formas de actuar de las personas a la hora de posicionarse dentro del colectivo. Es así que cuando se toma la decisión de fundar una asociación de vivienda, la cual está integrada por desplazados, indígenas, arrendatarios, afros y campesinos, se construyen los estatutos y objetivos de la asociación primando como derecho y deber máximo la participación en toda la dinámica organizativa “Quien lucha es quien tiene derecho”, (consigna de la asociación de vivienda Hogar Digno Hogar). Además, en su objeto social se permite observar que la asociación es el ente organizativo por medio del cual se quiere articular o librar otras luchas, definiéndolo con un carácter más amplio.

La ASOCIACION tiene como objeto social la consecución de vivienda digna para sus asociados y sus familias, el mejoramiento de sus condiciones socioeconómicas y culturales y ser una herramienta para el trabajo por el bienestar de la comunidad y la construcción de una ciudad para vida digna.

Los objetivos de esta entidad son los siguientes:

- Luchar por la construcción de vivienda nueva y digna para los socios que no poseen vivienda.
- Gestionar y luchar por la reubicación de asentamientos y viviendas que están ubicados en sitios de riesgo y en condiciones no aptas para vivir dignamente.
- Mejorar la vivienda de los socios que tienen casa, pero no en condiciones dignas.
- Trabajar para que los asentamientos y demás socios cuenten con todos los servicios públicos necesarios, de buena calidad y con precios justos.
- Gestionar fuentes de empleo y proyectos productivos para las comunidades.
- Gestionar programas de capacitación para mejorar las condiciones laborales de los socios.
- Impulsar la formación social y política de las comunidades y sus dirigentes.
- Contribuir en la gestión para mejorar las condiciones de movilidad en la ciudad.
- Contribuir a construir un proyecto de ciudad, para el bienestar y la dignidad de las comunidades.
- Trabajar con las niñas, niños y jóvenes, para que tengan mejores condiciones de vida por medio del arte, la educación, el deporte y la cultura.
- Trabajar con las mujeres y las personas de la tercera edad, para mejorar sus condiciones de vida (Estatutos de la Asociación de vivienda Hogar Digno Hogar).

Así pues, tanto la asociación HDH como el asentamiento La Fortaleza se configuran como escenarios donde la identidad *viviendista* se representa a través del territorio, ya que si bien las personas que viven en el asentamiento se podrían agrupar alrededor de otras organizaciones de carácter sectorial por ejemplo laborales⁴⁷; por tal motivo siendo el lugar donde habitan el que se posiciona como el espacio que tiene la gente para reunirse, conocer sus problemas y articularse para resolver sus problemas cotidianos y/o agruparse en una dinámica organizativa reivindicando su derecho a una vivienda digna. En la asociación se amplía ese carácter territorial debido a los arrendatarios que viven en diferentes zonas de la ciudad y que también hacen parte otros asentamientos de la comuna 7, pero es La Fortaleza el lugar donde se realizan las reuniones, asambleas y actividades de toda la asociación siendo el asentamiento un pilar fundamental a la hora de cohesionar a los asociados.

Todos estos elementos configuran a los *Viviendistas* como una identidad política entendiéndola como:

⁴⁷ Ocasionado a la variedad de empleos no formalizados y que se distribuyen en diferentes trabajos en toda la ciudad lo que no permite encontrarse organizativamente en sus dinámicas laborales

El conjunto de valores, percepciones y creencias que permiten a los individuos autodefinirse y al mismo tiempo diferenciarse de 'los otros', construyéndose una idea de sí mismos como actores políticos, que los va a distinguir de y a identificar con otros actores políticos. Estos rasgos identitarios orientarán en gran medida su comportamiento político, comprendidas sus estrategias y repertorios de acción, así como las alianzas que establecerán con otros actores (Loeza 2006: 53-54).

Es así que la identidad *viviendista* se configura a través de:

- 1) Los acumulados históricos preexistentes de la gente a partir de la procedencia social y cultural en otros ámbitos organizativos.
- 2) Identidades existentes en el asentamiento que se trastocan y que son de carácter acumulativo, configurando una nueva identidad.
- 3) El territorio como espacio articulador de las personas para encontrarse en calidad de *viviendistas*.
- 4) La acción colectiva/protestas sociales como método de trabajo para exigir su derecho a una vivienda digna.
- 5) El tipo de relaciones que se construyen dentro del movimiento (mediadas por principios), y relaciones externas con otras organizaciones, asentamientos y asociaciones que son afines a su lucha, por último su relación con los contradictores de sus sueños de alcanzar una vivienda digna.

En definitiva, la construcción de una identidad individual y/o colectiva se ve interpelada por múltiples factores preexistentes y existentes de los actores, el contexto y la organización en particular. Es así que al hablar de los habitantes del asentamiento La Fortaleza se entiende a las múltiples identidades que contienen los sujetos, es decir: Campesinos, indígenas, mujeres, trabajadores informales, desplazados, arrendatarios; las cuales hablan de sus procedencias sociales y culturales, siendo estas sumadas a las redes de relaciones preexistentes, los factores catalizadores para sentir un nivel de identificación (sentirse parte de algo) de un grupo social y construir discurso y emprender acciones para la solución de un problema social inmediato; para este caso al conformarse un grupo numeroso de familias que comparten similitudes en su procedencia social y cultural (desplazamiento del campo a la ciudad), y que para el año 2011 enfrentaban la dificultad de permanecer en la ciudad, la consecución de una vivienda se

posiciona como el objetivo compartido y que los aglutina como asentamiento La Fortaleza. Esa multiplicidad de situaciones generó que al momento de invadir y construir el asentamiento, surgiera la autodenominación ‘Invasores’, la cual visibilizaba su problemática como actores sociales y legitimaba las acciones emprendidas.

Por otro lado, paralelo al crecimiento cuantitativo del asentamiento también se cualificó su organización y su lucha, es así que con el pasar de los años las alianzas, negociaciones, fragmentaciones y acciones emprendidas por La Fortaleza, consolidó el sueño de una vivienda digna como el sueño compartido por todos, además de concebir a la organización comunitaria y las acciones de hecho como el mecanismo idóneo para mantenerse en el territorio, además de seguir aspirando a una reubicación y adjudicación de viviendas de interés social otorgadas por el Estado como responsable de dar solución a su problemática. Es así que en los diferentes espacios en los cuales el asentamiento participa, se les adscribe la identidad de viviendistas, debido a su pertenencia a una asociación de vivienda, la cual tiene como objetivo principal la consecución de una vivienda para sus afiliados.

Así pues, la identidad viviendista debe de entenderse como una identidad transitoria en un largo recorrido que han transitado sus representantes, al entender que sus intereses y necesidades se han venido transformando y cualificando a medida que transcurre el tiempo. Sin embargo, los discursos y acciones que emplean los habitantes de La Fortaleza posicionan la intención de que una vez obtenida la vivienda, se mantendrán como comunidad debido a las relaciones que se han fortalecido o construido a lo largo de los años

Nosotros queremos que en ese proyecto quede claro una cosa, y es que nosotros como asentamiento La Fortaleza queremos seguir viviendo juntos, como comunidad. No vaya a ser que empiecen a querer mandarnos de un lado para otro, como lo hicieron en el Valle del Ortigal, que mezclaron a unos con otros y la gente quedo dividida, un desorden total. Nosotros bien o mal nos conocemos y sabemos cómo organizarnos, como resolver nuestros problemas, además que aquí la mayoría somos amigos y familia desde antes de llegar acá. Entonces que eso quede claro para el resto de la asociación y a los del gobierno. Además, eso cuando nos den las casas, toca seguir luchando para que los servicios funcionen bien, para que hayan parques para los niños; nos va a tocar seguir peleando, eso no es que nos dan la vivienda y se acabó todo y cada uno coge por su lado, no, antes debemos seguir organizados y seguir luchando por nuestras familias (Palabras de Jarol Gómez en una asamblea de la Asociación HDH, 1 de abril de 2018).

Consideraciones finales

Identities políticas + acción colectiva = poder popular

Como se demuestra a través de los casos en países como Brasil y Chile las organizaciones que surgen alrededor de la vivienda llegan al punto de replantearse el alcance de su lucha generando la necesidad de cualificarla, siendo un proceso constante y prioritario para la formación de las bases de la organización. Es a través de ese camino que se logran nutrir de elementos conscientes que los reafirman en su lucha, consolidando la organización, asegurando la continuidad del proceso y avanzando en la construcción de una identidad colectiva y política. En el caso de Provivienda, juega un papel importante el acompañamiento político e ideológico de otra organización de carácter externo al territorio, ya que permite ganar organización y conciencia a las comunidades que viven en carne propia la carencia de una vivienda digna.

En este sentido, hay que prestar atención al proceso de formación del asentamiento en clave de estos dos conceptos: identidad y acción colectiva. Para lograrlo es imprescindible la mirada histórica de los quehaceres realizados en el marco de la acción. Es a través de la propuesta de George Rudé (1978) quien propone que hay que observar los cambios organizativos y/o niveles de organización de una protesta social; para éste caso es a través de la etnografía descrita anteriormente que se puede observar un primer escenario en el cual la gente que conformó inicialmente el asentamiento, se reúne y planean la toma del lote, siendo una acción colectiva pero bajo la iniciativa espontánea de los actores: “Partimos que el concepto de ‘espontaneidad de las masas’ es el reconocimiento, por parte de las fuerzas conscientes de que las masas poseen una dinámica propia para motivarse y movilizarse y, a través de ellas, profundizar su propio aprendizaje” (Bogo 2011:17)

Esta espontaneidad se explica en la medida en que no existió un proceso político e ideológico de carácter externo, en la formación y realización de la toma del lote, se obró en términos de necesidad como factor de movilización, donde su objetivo era lograr invadir y permanecer en un territorio; sin embargo, en este momento es clave la procedencia social y cultural de los actores. Así pues, es en la etapa inicial al cual Rudé hace mención sobre las acciones guiadas por *motivaciones originarias*, las cuales parten de la necesidad colectiva sobre algo en específico para este caso es la búsqueda de una vivienda en la ciudad, por parte de quienes carecen de ella

por uno y otro motivo. Lo que se puede decir es que estas acciones no generan un proceso organizativo más allá de la necesidad inmediata; el nivel de organización se expresa en la coordinación de la acción y las tareas iniciales que se requiere para la construcción estructural de los ranchos y zonas comunales y el diálogo con el Estado, buscando la permanencia en el territorio.

Una vez conseguida dicha permanencia y construido el asentamiento, se pasa por un periodo de pasividad ante la exigencia de una vivienda. Es en este momento que se resalta la búsqueda de una solución dialogada con la institucionalidad, buscando la legalización del terreno y poder participar en las convocatorias que otorga una vivienda de interés social prioritario, como lo fue la ciudadela del Valle del Ortigal en Popayán, en la cual 40 familias de La Fortaleza salieron beneficiadas. Esto se observa a través de los discursos de los líderes, lideresas y habitantes, quienes argumentaban que si bien no estaban viviendo en las mejores condiciones, hacen parte de la ciudad sin pagar arriendo ni servicios públicos, pero con la incertidumbre de cuando los podrían desalojar. Por estas razones expresaban su necesidad de encontrar soluciones claras, como la consecución de un lote urbanizable en otro sector de la ciudad, o la legalización del predio, siendo esta última opción la más inviable en términos técnicos y urbanísticos.

Por otro lado, se menciona a las *motivaciones adaptadas* las cuales a diferencia de las *motivaciones originarias* no provienen de adentro sino que emanan por fuera de los actores que realizan la acción. En esa medida cobra sentido la participación de actores ajenos al territorio que inciden en la politización de la lucha por vivienda digna; lo relatado en la etnografía logra describir cómo organizaciones sociales y políticas inciden en el territorio, tal es el caso del CDP quienes a partir de un discurso reivindicativo de los derechos sociales –justicia social- y la satisfacción de las necesidades básicas, alientan a la organización existente en el asentamiento para continuar la búsqueda de una vivienda a través de mecanismos de formación y lucha expresados en la creación de la Asociación de vivienda HDH, la cual cumple la función de instrumento organizativo y político cuya función es reunir todos los intereses en torno a un objetivo estratégico universal “La vivienda”, que por sí sola, las luchas restringidas, fragmentadas, intermitentes y aisladas no alcanzan. Esta cualificación de la lucha se expresa en la visión de exigir en vez de pedir al Estado la satisfacción de su reivindicación.

Las organizaciones cumplen el papel de dar contenido a la voluntad, ampliando el alcance y la profundidad de las intenciones. Cuando ocurre el encuentro de la voluntad con la consciencia, proporcionado por el desarrollo de la experiencia de la participación, las luchas se vuelven consecuentes y duraderas (Bogo 2011:18).

Estas *motivaciones adaptadas* pudieron ser aceptadas o rechazadas ¿Qué lo determinó? Es aquí donde cobra relevancia la procedencia social y cultural de las personas, su participación en espacios organizativos y visiones de lucha en sus lugares natales; es así que cuando se habla de organización, movilizaciones, paros, tomas y exigencias de derechos al Estado, no son temas nuevos para los habitantes del asentamiento, más bien en retomar y/o continuar un proceso. Es en ese sentido que se entrevé la re-creación simbólica de la procedencia de los actores sociales y políticos, recreando o generando un proceso de subjetivación en los habitantes de La Fortaleza.

Entonces el sujeto, para ponerse, crearse, reconocer y ser reconocido (para constituirse en definitiva como sujeto), debe hablar en voz alta porque desde el silencio será imposible que se escuche su interpelación. No puede haber ‘posición’ sin poder (...) debe arriesgarse para ser reconocido como autoconciencia independiente, porque ese reconocimiento jamás se dará espontáneamente (Mazzeo 2016:41).

El habitante del asentamiento es interpelado⁴⁸ tras el discurso de actores externos motivando la organización y lucha por el derecho a la vivienda, momento en el cual surgen pensamientos e intervenciones guiadas a justificar lo escuchado: “Nosotros no sabemos cuánto tiempo vamos a estar aquí, no sabemos cuándo el alcalde va a venir a desalojarnos, es por eso que debemos organizarnos así como dicen los muchachos del Congreso y tomarle la delantera al alcalde (...) Nosotros vivimos bien aquí, no pagamos arrendo, no pagamos servicios, aunque nos inundamos cuando llueve y nos toca vivir unos encima de otros, pero tenemos que pensar en nuestros hijos, a ellos hay que dejarle un hogar digno” (Arnulfo, 15 de mayo de 2016).

Es por medio de dicho proceso histórico en el cual se entremezclan diversas miradas, actores, pensamientos, ideologías, historias de vida e identidades, que se da lugar a la conformación de lo que se llama *marcos de injusticia*; en la lucha por vivienda como en otras luchas, se exige justicia social como ocurre en protestas por los derechos de las mujeres, medio ambiente, animalistas, juveniles, derechos humanos, laborales, sindicales, entre otras luchas.

⁴⁸ Louis Althusser en su trabajo *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, explica que la interpelación es una acción/discurso el cual es transmitido por un sujeto o medio de comunicación, que logra captar la atención de otros sujetos que se sienten identificados con el mensaje o acción.

La Acción Colectiva demanda un cambio cognitivo en la manera como las personas perciben una condición problemática; por lo cual se señala que los Marcos de Injusticia desempeñan un papel clave para motivar la participación de los potenciales seguidores de una organización o movimiento en defensa de lo que consideran un derecho (Delgado 2009:60).

Si bien se puede decir que se parte de una elección racional –como explica la teoría de los marcos de acción colectiva- no hay que dejar a un lado la contraparte irracional en la decisión de colectivizar una lucha, ya que encierra una alta carga emotiva y afectiva guiadas por las relaciones que se tejen dentro del asentamiento (familiares, amistades, sentimentales), las cuales generan una red de relaciones al querer compartir espacios organizativos; por otro lado también es existente la rabia con la que actúan los habitantes del asentamiento cuando hablan sobre el abandono estatal, siendo un factor importante en la consolidación de la organización. Tal noción de injusticia está acompañada por la *capacidad de agencia* de los habitantes de La Fortaleza, al concebir la forma organizativa de su junta de asentamiento y su Asociación de vivienda Hogar Digno Hogar, como aumentar la posibilidad de acceder a una vivienda digna; en ese proceso consiente e inconsciente en el que se mezcla la historia que contiene cada habitante, sumado al ejercicio de interpelación en cual se hacen partícipes, posibilita y genera una identidad.

La reivindicación de la lucha por vivienda y como tal el proceso llevado a cabo en el asentamiento La Fortaleza, se puede decir que se encuentra enmarcado en reivindicaciones sociales. Pero ¿Por qué hablar de identidades políticas y poder popular?

Al momento de tejer una red de relaciones –internas y externas al territorio- de compañerismo que va más allá de una necesidad compartida, donde a través del método empleado por los líderes y lideresas, permite abonar el terreno para que un asentamiento logre transversalizar un sentimiento de solidaridad, amistad, lucha, compañerismo, justicia social y transformaciones necesarias para toda la comunidad. Todo esto bajo un contexto en el cual a través del trabajo diario, las pequeñas luchas emprendidas dentro y fuera del territorio por sus actores y los espacios abiertos a la participación como la asociación de vivienda HDH, se da vía libre a la expresión de lo que se siente, piensa y quiere con su vida comunitaria.

Es significativa la importancia conferida a los Marcos de Injusticia para promover culturas políticas alternativas, en la medida en que éstos se convierten en marcos articuladores (patrones o maestros) que sirven para propiciar alianzas y acuerdos programáticos de convergencia entre diferentes organizaciones o movimientos sociales (Delgado 2009:60).

Estas articulaciones si bien se da a nivel interno dentro del asentamiento y posteriormente en la asociación de vivienda HDH, también se da de manera externa con las relaciones que se tejen en este caso como el CDP, otros asentamientos y la Mesa de Derechos Humanos por la defensa de la vida y el territorio en el departamento del Cauca; es en estos espacios donde se posicionan, transforman y construyen consensos, además de interpelar a los actores, potenciando las capacidades de los líderes y lideresas del asentamiento y por ende de toda la comunidad a través de los espacios que se comparten.

Bajo este acumulado organizativo, político e histórico la búsqueda de generar consensos y una identidad compartida “viviendistas” las personas ya no solo se piensan como “invasores”, “desplazados”, “campesinos” e “indígenas” —por nombrar las más recurrentes—, más bien se logra sentir la unión de varias identidades que convergen en una necesidad compartida que se expresa en la consecución de la vivienda, vista no solo como una estructura física, sino más bien un lugar en el cual se pueda construir comunidad “Nosotros queremos estar todos juntos, no queremos que nos separen y manden a diferentes proyectos de vivienda, queremos permanecer juntos porque somos una comunidad” (Jarold Gomez, 1 de abril de 2018). Sin embargo, dicha identidad viviendista al ser asumida por los habitantes del asentamiento debido a su pertenencia a la asociación de vivienda y sus relaciones con otras organizaciones, es otorgada la identificación ‘luchadores de vivienda’, debido a que su objetivo principal es la consecución de una vivienda digna, lo cual da como resultado una identidad asignada y de carácter transitoria. Es así que los sujetos transitan por diferentes identidades colectivas –solo teniendo en cuenta las que están intrínsecamente ligadas a la lucha por vivienda-, en primera medida como ‘invasores’ y actualmente como ‘viviendistas’. La premisa más clara es que una vez obtenida la vivienda, dicho proceso llegue a su fin, pero debido a que existen unas redes fraternales entre los habitantes del asentamiento La Fortaleza, sumado a una interpelación por parte del CDP, la apuesta es mantenerse juntos territorialmente, pero también a través de espacios organizativos con el sentido de seguir reivindicando otros derechos colectivos, transformando la identidad.

Así pues, el concepto de *poder popular* no cobra un sentido abstracto visto etnográficamente, ya que su método y forma de construirse lo convierten en un camino forjado a través de la historia de la lucha de la gente donde alberga los sueños y proyectos de vida comunitarios “Aquí, en la exacta intersección entre el pensamiento, el sueño emancipador y las luchas sociales, se inserta el

poder popular. Dicha intersección convoca una dimensión necesaria: la identidad” (Mazzeo, 2016:69). La conciencia de una realidad construida de manera colectiva a través de las subjetividades de actores rebeldes (campesinos, indígenas, desplazados, invasores, mujeres, hombres, viviendistas) que coexisten en un ambiente urbano en determinado momento histórico, sumado a la participación activa de actores externos e internos los cuales atraviesan un proceso de recreación simbólica de su pasado histórico de lucha y resistencia en sus lugares de procedencia, se posicionan como generadores de formas organizativas propias y autónomas. Si bien este proceso es la politización de una lucha inicialmente reivindicativa, se debe reconocer la posibilidad de un ascenso de las luchas populares a partir de un proceso acumulativo de base (organización- conciencia) alimentado por victorias parciales y logros de objetivos inmediatos.

En el momento en el cual los habitantes del asentamiento La Fortaleza hablan de

- Organizar el territorio
- Ser autoridad independientemente de las instituciones estatales
- Resolver los problemas como comunidad y no acudiendo al Estado
- Ser legítimos para ellos mismos y para el resto de asentamientos, barrios, organizaciones sociales y el Estado

Se puede empezar a observar un embrión de *Poder Popular*: “El gobierno nos ha dejado a nuestra suerte, no debemos esperar a que vengan y nos digan que hacer para resolver nuestros problemas, eso lo debemos hacer nosotros mismos” (Intervención de una habitante del asentamiento La Fortaleza, 18 de noviembre de 2017).

Si bien en este proceso de acción colectiva, construcción de identidad política y semilla de poder popular en un territorio urbano de carácter marginalizado, se expresan contradicciones, debates, disensos y conflictos; es dándole cabida a la diversidad en dicha construcción, que un proceso como el que están viviendo los habitantes del asentamiento La Fortaleza, se logra avanzar durante el tiempo de manera constante, permitiendo constituirse bajo un contexto que exige cada día reinventar y fortalecer la lucha por la vivienda digna.

Anexos

**ASENTAMIENTO
COMUNA 7 POPAYAN**



Convenciones
Asentamiento

Fuente: Google Earth

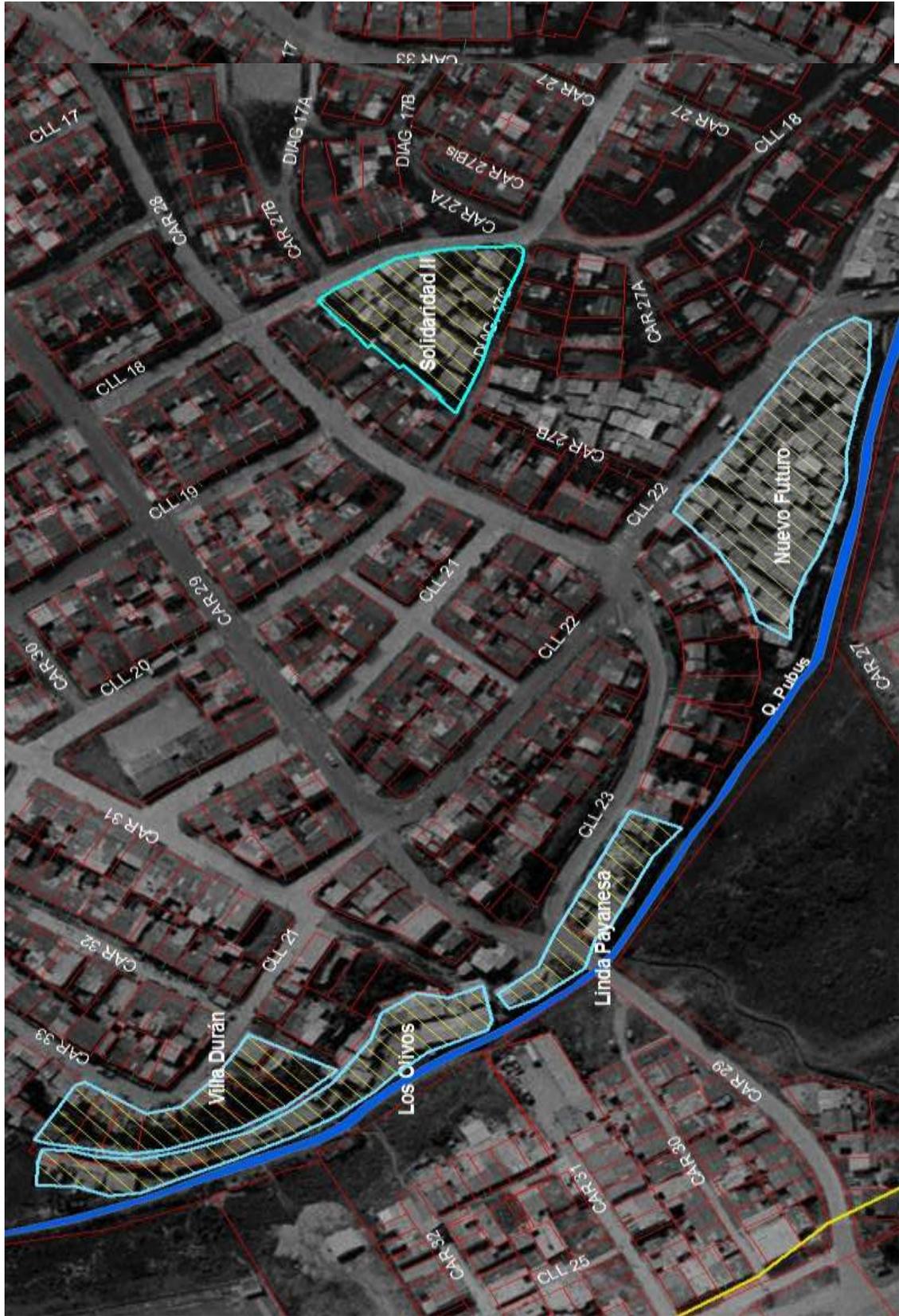
Fecha: Popayán, Junio del 2018

Elaboró: JhonSebastián Losada

ESC: 1:2.000

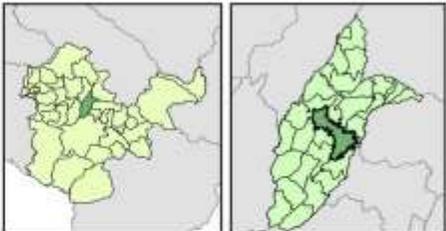






**COMUNAS
CIUDAD DE POPAYÁN**

UBICACIÓN

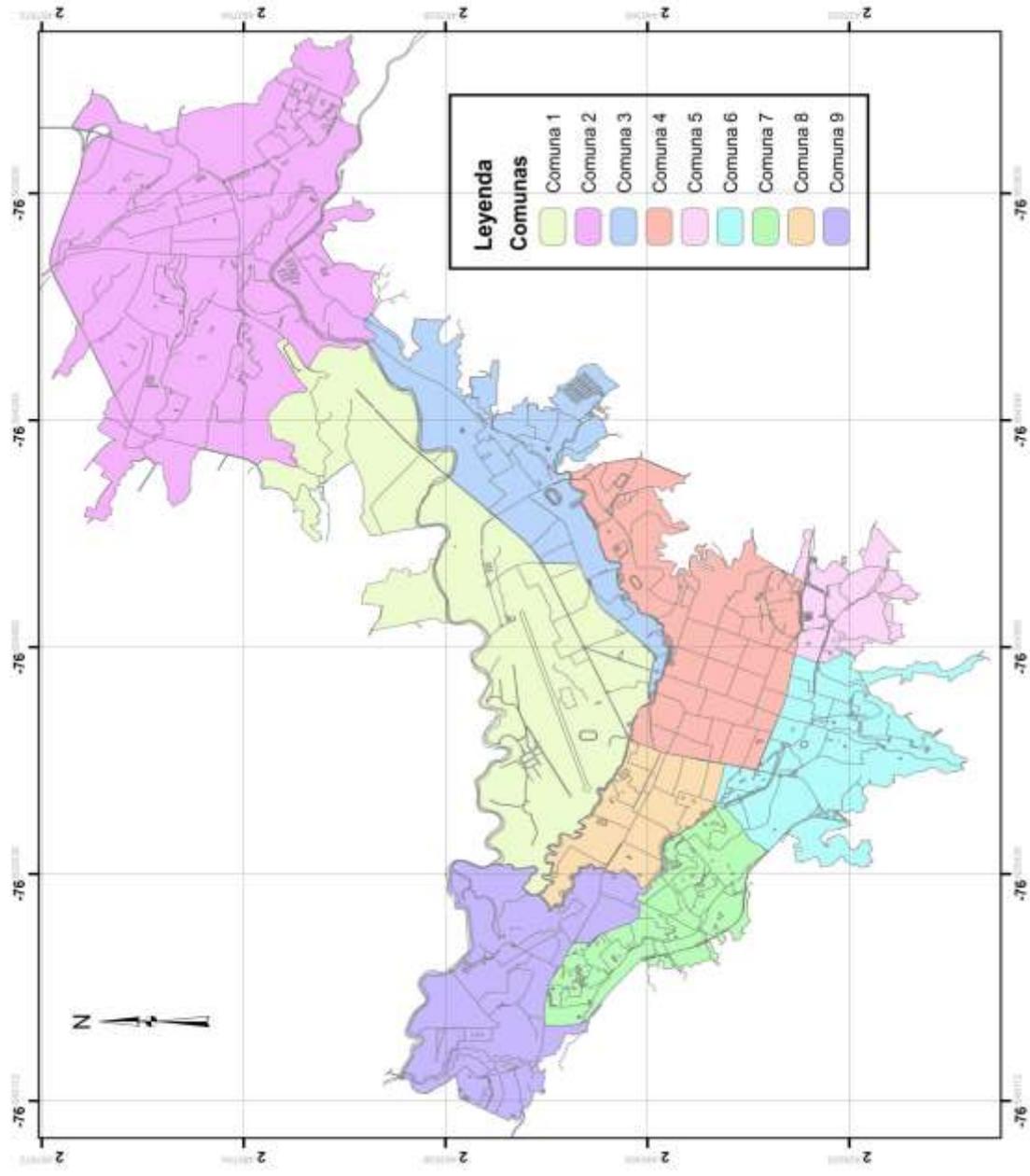


Fuente:
Departamento Administrativo Nacional
De Estadística (DAANE)

Fecha:
Popayán, Julio del 2018

Elaboró:
JhonSebastian Losada

ESC: 1:50.000
0 250500 1.000 1.500 2.000 m





Diagrama

Bibliografía

Abramo, Pedro

2003 *Mercado e Ordem Urbana*. Rio de Janeiro: Ed. Bertrand do Brasil.

Althusser, Louis

1988 *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Nueva visión.

Arturo, Julián

1993 Estudios contemporáneos de cultura y antropología urbana. Maguaré. 09: 53-72.

Blanco, Darío

2016 “Seis décadas de investigación antropológica urbana en Colombia”. En: Jairo Tocancipá (Comp.), *Antropologías en Colombia. Tendencias y debates*, pp. 269-332. Popayán: Universidad del Cauca.

Bogo, Ademar

2011 *Oganizaçao Política e Política de Quadros*. Sao Paulo: Expressao Popular.

Boticelli, Sebastián

2016 la Gubernamentalidad del estado en Foucault: un problema Moderno. *Praxis Filosófica*. 42: 83-106.

Delgado, Ricardo

2009 *Acción colectiva y sujetos sociales. Análisis de los marcos de justificación ético-políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

García Canclini, Néstor

1990 “Introducción: La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu”. En: Pierre Bourdieu, *Sociología y cultura*, pp. 05-40. México, D.F: Grijalbo.

Gros, Cristian

1987 Popayán dos años después: Autopsia de un desastre. *Boletín socioeconómico*. 17: 134-148.

Guldin, Gregory

2001 *¿What's a Peasant to Do? Village becoming town in southern china*. New York: Westview Press.

Hall, Stuart

2003 “Introducción: ¿quién necesita identidad?”. En: Stuart Hall y Paul Du Gay (Comps.), *Cuestiones de identidad cultural*, pp 13-39. Buenos Aires: Amorrortu.

Harvey, David

2013 *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

Loeza, Laura

2006 Propuesta metodológica para el análisis de las identidades políticas. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*. 2 (2): 51-79.

Mazzeo, Miguel

2016 Introducción al poder popular. El sueño de una cosa. Argentina: El perro y la rana.

Melucci, Alberto

1993. “Sobre la identidad”. En: Gilberto Giménez (ed.), *Antología: identidad social*, pp Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

- 2002 *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Ciudad de México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

Naranjo, María

2014 Provivienda: Protagonista de la colonización popular en Colombia. *Historia y Memoria*. 9: 89-118.

Oslender, Ulrich

2008 *Comunidades negras y espacio en el Pacífico colombiano. Hacia un giro geográfico en el estudio de los movimientos sociales*. Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Quintana, Laura

2016 “Derechos, desacuerdo y subjetivación política”. En: Andres Fjeld; Laura Quintana y Étienne Tassin (Comps.), *Movimientos sociales y subjetivaciones políticas*, pp 105-132. Bogotá: Universidad De Los Andes.

Romanutti, María

2012 Identidad y protesta social. Contribuciones al estudio de su relación. *Andamios*. 9 (20): 259-274.

Restrepo, Eduardo

2009 Identidad: Apuntes teóricos y metodológicos. En: Gabriela Castellanos; Delfín Grueso y Mariángela Rodríguez (Comps.), *Identidad, cultura y política: Perspectivas conceptuales, miradas empíricas*, pp 61-75. Cali: Universidad del Valle.

Roberts, Bryan

1980 *Cities of Peasants. The Political Economy of Urbanization in the Third World*. California: Sage Publications Beverly Hills.

Rude, George

1978 *Protesta popular y revolución en el siglo XVIII*. Barcelona: Editorial Ariel.

Solana, Pablo

2017 Movimientos urbanos en nuestra américa: qué se proponen, cómo se organizan. *Lanzas & Letras*. 32: 8-10

Tilly, Charles

1991 Modelos y realidades de la acción colectiva popular. En: Fernando Aguiar (Comp.), *Intereses individuales y acción colectiva*, pp 149-178. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.

Tocancipá-Falla, Jairo. 1988. “Del Desarraigo Inquilinato a La Identidad Social Asentamiento”. Trabajo de grado. Departamento de Antropología. Universidad Del Cauca. Popayán.

Torres, Alfonso

1993 Estudios sobre pobladores urbanos en Colombia. Balance y perspectivas. *Maguare*. 9: 131-146.

– 2007 *Identidad y política de la acción colectiva*. Colombia: Nomos S.A.

Torres Tobar, Carlos

2009 *Ciudad informal Colombiana. Barrios contruidos por la gente*. Bogotá: Universidad Nacional De Colombia.

Webgrafía

Alcaldía de Popayán. <http://www.popayan.gov.co/ciudadanos/la-alcaldia/planeacion-gestion-y-control/plan-de-ordenamiento-territorial-pot> (22/04/17).

Asentamiento la Fortaleza en Popayán. <https://www.youtube.com/watch?v=g3q4GXnAuzM>, (16/04/2018).

Cecilia acosta en la fortaleza Popayán. https://www.youtube.com/watch?v=A-C_Qq4XUns (16/04/2018).

La chiva. [https://es.wikipedia.org/wiki/Chiva_\(veh%C3%ADculo\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Chiva_(veh%C3%ADculo)) (31/08/2018).

La habana será nueva sede de los diálogos entre el gobierno y el eln. <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/la-habana-sera-nueva-sede-de-dialogos-entre-el-gobierno-y-el-eln-213786> (20/08/2018).

Frente popular Dario Santillan. <https://www.frentedariosantillan.org/> (21/12/2017).

Las líneas políticas del MTST. <http://www.mtst.org/quem-somos/as-linhas-politicas-do-mtst/> (19/03/2018).

Movimiento de pobladores vivienda digna (2017). Documental movimiento de pobladores (Chile) [Documental]. Chile. https://www.youtube.com/watch?v=hKh_QRD3YGI (25/05/17).

Nuestra lucha es más grande que una casa. <http://www.resumenlatinoamericano.org/2015/09/04/chile-movimiento-chileno-ukamau-nuestra-lucha-es-mas-grande-que-una-casa/> (19/03/2018).

Patojo. <http://www.elmundo.com/portal/pagina.general.impresion.php?id=107475> (13/06/2018).

Registro Único de Víctimas (RUV). <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394> (01/05/18)

United Nations. Porcentaje poblacional en áreas urbanas y rurales. <https://population.un.org/wup/Country-Profiles/> (30/05/18).